

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

“¿Enfrentamiento Generacional por la Música de Rock?”

TRABAJO RECEPCIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
COMUNICACIÓN Y CULTURA

PRESENTA:

Lilia Irene González Salmorán

Director del trabajo recepcional

Mtro. Luis Carrasco García.

México, D. F. Abril, 2015.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

AGRADECIMIENTOS

A LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO (UACM)

Por ser mi Alma Mater y por darme la oportunidad de cumplir un sueño que es la Licenciatura en Comunicación y Cultura.

A MIS PROFESORES DE LA UACM

Por su apoyo, empeño, ayuda, confianza y por su gran vocación de la enseñanza. Jamás olvidaré las clases, las palabras y lo aprendido.

A MI DIRECTOR DE TESIS LUIS CARRASCO GARCÍA

Por su apoyo para concretar este proyecto de investigación.

A MIS LECTORES DE TESIS: RUTH GUZIK, ROSA M. TORRES, OCTAVIO SERRA Y JOSÉ LUIS GUTIERREZ

Por su infinito apoyo, dedicación y confianza. Toda mi vida les estaré eternamente agradecida por los consejos, el trabajo y la ayuda que me brindaron en el proceso de investigación.

A MI FAMILIA

Gracias a mis abuelos Francisco Salmorán y Ernestina García por ser un pilar en mi vida.

A la familia Coronado Salmorán. Gracias por el cariño por el apoyo.

A mi hermano Román Elías Flores Salmorán, gracias por, enseñarme a ser una hermana mayor.

A MIS AMIGOS DE TODA LA VIDA Y A SUS FAMILIAS

Betty Vera, Betty Bazán, Adriana Zavala, Jorge Cambero, Sofía Granados, Jorge Ignacio, Luis Ruiz y Víctor Almanza. Gracias amigos por siempre estar conmigo en las buenas y en las malas, por compartir y por creer en mí incondicionalmente.

A MIS AMIGOS Y COLEGAS DE LA UACM

Yessica Juárez, Patricia Valenzuela, Raquel Hernández, Jorge Luis De La Paz Lorena Ramírez, Juan C. García, Rodrigo González, Gabriela Aguirre, Angélica Segura y Oscar Pimentel. Gracias amigos por compartir, por el apoyo a mi vida y a mis proyectos, conocerlos fue increíble, siempre les estaré agradecida de haberse cruzado en mi camino.

A LOS QUE SE TOMARON EL TIEMPO DE CONCEDERME UNA ENTREVISTA PARA LA REALIZACIÓN DE ESTE PROYECTO.

Bernardo Barroso, Alejandro Mendoza, Adelfo Salmorán, Rolando, Yossiri Soto, Jorge Luis De La Paz y Javier Hernández. Su información fue de un gran aporte para esta investigación.

A LA PERSONA MÁS IMPORTANTE EN MI VIDA

A mi madre Cruz Irene Salmorán García. Gracias madre por ser la autora de mis días, por todo lo que hiciste y sigues haciendo por mí. Me enseñaste a esforzarme y a ser responsable de mis actos. Gracias por siempre apoyar mis sueños y locuras, siempre me dijiste que la sencillez, la humildad, el esfuerzo, el nunca dejarse caer y fijarse un propósito son claves para triunfar en la vida. Este logro no es sólo mío mami es de las dos porque siempre hemos sido un equipo.

Sin ti no estaría y no sería lo que soy ahora, gracias por siempre protegerme en tus brazos. TE AMO MADRE.

A LAS NUEVAS AMISTADES Y A SUS FAMILIAS.

Adriana, Ana Lilia, Araceli, Gloria, Nubia, Nancy, Janeth, Hortensia, Brenda, Manuel y Adonay. Gracias por permitirme conocerlos y por todo lo que hemos compartido.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN (pág. 6)

OBJETIVOS DE LA TESIS (pág. 9)

MARCO TEÓRICO (pág. 9)

ESTADO DEL ARTE (pág. 19)

CAPÍTULO 1. ROCK E IDENTIDAD JUVENIL (pág. 27)

1.1 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD.

1.2 DEFINICIÓN DE JUVENTUD.

1.3 EL *ROCK* COMO FENÓMENO MUSICAL.

1.3.1 EL *ROCK* COMO IDEOLOGÍA.

1.3.2 ESTILO

1.3.3 EL LENGUAJE JUVENIL (UN CÓDIGO PARA EXCLUIR A LOS ADULTOS).

1.4 GENERACIONES

1.4.1 GENERACIÓN *ROCK*.

1.4.2 GENERACIÓN MILENIO.

1.5 HISTORIAS DE VIDA: UN ACERCAMIENTO METODOLÓGICO

1.5.1 GENERACIÓN *ROCK*: BIOGRAFÍAS SELECCIONADAS.

1.5.2 GENERACIÓN MILENIO: CONTEXTO BIOGRÁFICO.

CAPITULO 2. DOS GENERACIONES POR EL *ROCK*: VISIÓN FAMILIAR, SOCIAL Y CONSUMO DEL *ROCK*. (pág. 55)

2.1 APROPIACIÓN GENERACIONAL POR LA MÚSICA DE *ROCK*.

2.1.1 GENERACIÓN *ROCK*: EL ENCUENTRO.

2.1.2 GENERACIÓN MILENIO: EL REENCUENTRO.

2.2 RELACIÓN FAMILIAR POR LA MÚSICA DE *ROCK*.

2.2.1 GENERACIÓN *ROCK*: LA CONFRONTACIÓN (FAMILIAR).

2.2.2 GENERACIÓN MILENIO: LA NORMALIZACIÓN (ACEPTACIÓN FAMILIAR).

2.3 ESTEROTIPOS ASIGNADOS POR LA SOCIEDAD A LA MÚSICA DE *ROCK*.

2.3.1 GENERACIÓN *ROCK*.

2.3.2 GENERACIÓN MILENIO

2.4 CONCLUSIÓN DE CAPÍTULO.

CAPÍTULO 3. LA DISPUTA GENERACIONAL POR EL *ROCK*. (pág. 92)

3.1 VISIONES ENCONTRADAS.

3.1.1 LA GENERACIÓN MILENIO VISTA POR LA GENERACIÓN *ROCK*.

3.1.2 LA GENERACIÓN *ROCK* VISTA POR LA GENERACIÓN MILENIO.

3.2 CONCLUSIONES DE CAPÍTULO

CONCLUSIONES GENERALES (pág. 107)

BIBLIOGRAFÍA (pág. 114)

ANEXOS (pág. 117)

Introducción

Hablar de *rock* es sumamente complejo, no sólo por la variedad de la música, las interpretaciones, las letras de sus canciones, la moda o estilos que tienen los grupos o solistas rockeros; sino por toda la tradición y cargas culturales, políticas, sociales y emocionales que se manejan en este género musical.

De orígenes estadounidenses, el *rock* surge por ahí de los años cincuenta (su raíz viene de los cánticos de los esclavos negros, pasó por el *Jazz*, el *Blues*, el *Rhythm and blues* hasta llegar a la década de los sesenta cuando el *rock* adquiere fuerza, popularidad entre los jóvenes y voltean a ver a este género (social y en la industria musical) como un género que tiene mucho que decir, es la voz de una nueva generación y maneja un contenido para permanecer en la historia mundial de la música, pero este reconocimiento le costará mucho al *rock*.

En todas las épocas de la vida del ser humano, la música ha jugado un papel de suma importancia. Acompaña a las personas en la alegría y tristeza por ejemplo, sin música el ser humano estaría un poco perdido ya que cada época y/o generación ha tenido un género musical que los ha marcado y distinguido en el tiempo.

La música, no sólo de *rock*, ha sido un vehículo que ha ayudado a diferentes generaciones en distintas épocas de la historia del hombre a expresar su sentir. Los seres humanos siempre han buscado apartarse de los unos de los otros, en especial en la etapa de la juventud, que es cuando buscan independencia y apartarse del mundo de los adultos, esto lo han logrado a través de gustos por la comida, por la música, por la vestimenta o estilo, por la zona donde viven, por el nivel académico o económico-social y por un sinnúmero de características que forman en grupos a las personas para distinguirlas y apartarlas pero al mismo tiempo las une con otras.

Esta búsqueda de identidad se ve más fuerte durante la salida de la niñez y la entrada a la adultez, pero antes de entrar a la etapa adulta hay una etapa más que se debe pasar y es la de la adolescencia. Los niños dejan de serlo pero aún no son adultos y por lo tanto son jóvenes. Llenos de inquietudes y ansiosos por vivir, conocer y descubrir los adolescentes de los sesenta tienen ideas diferentes a los adultos y comienzan a apartarse de las tradiciones, de la familia y por supuesto de la música.

El *rock* logró atrapar a los jóvenes y hacer que se sintieran identificados con el ritmo, las canciones y con los integrantes de los grupos de *rock* ya que son jóvenes también y expresan lo que los seguidores están pasando como: problemas e incompreensión en casa y en la sociedad, desamores, amores, fiestas con los amigos, el descubrimiento de la sexualidad y el apartamiento del mundo de los adultos, al fin los jóvenes tienen un género musical que es hecho por y para ellos.

La década de los sesenta fue muy importante para la juventud, ya que hubo cambios no sólo ideológicos y personales sino en general, en la política y en la sociedad. El *rock* fue esa música nueva que revolucionó (en su momento el mambo revolucionó, el danzón, el swing y el charlestón -por mencionar algunos géneros-) y causó un *boom* en los jóvenes.

En la época de los sesenta, la juventud en México buscaba una identidad -siempre la juventud la ha buscado- y encontró en el *rock* una forma de revelarse ante la sociedad; una ruptura con las reglas establecidas -las rupturas son diferentes en cada generación-; encontraron una identidad; una nueva forma de vida; de expresión y de comunicación.

El *rock* le dio a la juventud una nueva forma de vida, una nueva ideología, una identidad -como ya se ha mencionado- y logró tener tanto significado por sus raíces, es decir, por el poder y el contenido de rebeldía y de luchar contra imposiciones, contra un sistema y contra la sociedad, que, por eso, fue tomado como un estandarte para los jóvenes.

Para esta investigación se analizarán a dos generaciones que vivieron el *rock* y viven el *rock*, una será la generación *rock*, la generación que vio crecer y tuvo que sortear los prejuicios y aprender a defender su gusto por la música de *rock* y la otra es la generación milenio, una generación en la que la música de *rock* está establecido y bien cimentado, cuenta con reputación y prestigio entre la sociedad en general, se han quitado varios "mitos" sobre lo que es ser un rockero, diferentes generaciones que comparten en común el gusto por este género musical.

Los jóvenes milenio tienen muchas herramientas poderosas para seguir con su gusto por el *rock* (esto se verá a lo largo de la investigación) y ambas generaciones tienen una crítica para sí mismas y para la otra. Aunque los jóvenes de antes y los de ahora tengan el gusto por el *rock*

siempre habrá la eterna discusión que todos en algún momento hemos escuchado “En mis tiempos era música, la de hoy no lo es”.

En la presente investigación pretendo analizar diversos testimonios dirigidos a documentar a dos generaciones seguidoras de la música *Rock*; cada generación defiende sus ideales, su música, sus gustos, su vida.

Me interesa comprender a los jóvenes de dos diferentes generaciones, las cosmovisiones, los modos de vida, la vida familiar, el estilo, el lenguaje; así como su pensar con respecto a este género musical.

Los jóvenes buscan una forma de identificarse y esto, por lo regular, lo logran con la forma en que visten y su relación con la música; es su estandarte ante la sociedad y el mundo. Es lo que lo caracteriza y lo que dirá un poco sobre cómo es el mundo para ellos, sus ideales y sentir ante la sociedad; con lo que están en acuerdo y con lo que no.

Para un joven, estas formas de identificación son las más fuertes y, una vez que las define, trata de luchar por conservar sus ideales; todas las personas, de una u otra manera, buscan distinguirse de los demás. Es por eso, que menciono que luchan por conservar sus ideales de vida y defienden sus gustos y formas de vida con todo lo que puedan; así se llega a lo que se dice, se revelan ante un sistema establecido.

Objetivos de la Tesis

Pregunta inicial: ¿Enfrentamiento Generacional por la música de *rock*?

Objetivo General: Cómo es que la generación de finales de los sesenta y principios de los setenta (generación *rock*) y la generación del dos mil (generación milenio) se entiende, acercan, visualizan y construyen una identidad por la música de *rock*.

Objetivo Particulares:

- Conocer cómo la música de *rock* ayuda a la formación de una identidad en los jóvenes de dos diferentes generaciones
- Entender por qué la sociedad estereotipo a los seguidores de la música de *rock*.
- Identificar significados que le asignan la generación *rock* y la generación milenio a la música de *rock*.
- Conocer cómo ve la generación *rock* a la generación milenio y viceversa y que opina cada generación del *rock* de los sesenta y del actual.

Marco teórico

Realizar una investigación sobre un género musical es un proyecto complejo. Hablar de música no solamente es tratar la letra de las canciones o la historia musical del género, se puede abordar de todos los ángulos que se quiera. En este caso hablaremos de cómo es que la música de *rock* ha ayudado a definir una parte de la identidad de los jóvenes de dos diferentes generaciones y cómo este gusto de los jóvenes por la música de *rock* ha sido visto social y familiarmente. El *rock* y la juventud se han llevado de la mano desde sus inicios por ser una música hecha por y para jóvenes.

Hablar de *rock*, juventud, identidad, familia y sociedad puede parecer un tema poco relevante pero en realidad es un tema muy recurrente dentro de la sociedad no sólo mexicana sino mundial, ya que con el pasar de los años los jóvenes se vuelven adultos y muchas veces olvidan por lo que pasaron siendo jóvenes, pero también muchas veces lo recuerdan y se vuelven tolerantes con los cambios y búsqueda de identidad que buscan los jóvenes.

La identidad es aquello que distingue a los seres humanos los unos de los otros y esta se define con la cultura que hay en el país en que se vive; las tradiciones, la ideología, los valores, la lengua, la religión predominante y el contexto socio-histórico constituyen esa cultura.

La cultura tiene mucho que ver con la identidad, por la forma en que fuimos educados, es decir, en lo que creemos y como lo vemos, Néstor García Canclini nos dice que la cultura es “el conjunto de procesos donde se elabora la significación de las estructuras sociales, se la reproduce y transforma mediante operaciones simbólicas” (Legarreta. En línea; 2006) Así nos vamos creando una ideología y una cosmovisión de la vida, al igual que construimos valores y le damos valor a las cosas de acuerdo con el valor sentimental asignado y lo relacionamos con la época, con un acontecimiento social o histórico, con las modas y con la música, esto es más marcado en la construcción de una identidad y la juventud es una pieza clave en la formación de identidad.

Para que se pueda entender mejor la relación hay entre el *rock* y la juventud (anterior y actual) y por qué este género musical causó un gran impacto en la juventud es necesario que se presenten los conceptos centrales presentes en este trabajo de investigación.

El primer concepto articulador de este trabajo es el de JUVENTUD, es indispensable para conocer a partir de qué momento se le considera a un ser humano joven y porque su razonamiento es criticado y llevado a juicio por los mayores, un claro ejemplo es la canción “Pachuco” del grupo La Maldita Vecindad (“no sé cómo te atreves a vestirse de esa forma y salir así, en mis tiempos todos eran elegantes sin greñudos y sin *rock*”), la juventud tiende a ser diferente en las diferentes épocas; esto se da por los acontecimientos sociales, culturales, políticos, económicos, religiosos, etc. Los jóvenes de una cierta época al sentirse identificados forman grupos de convivencia y esto a través del tiempo se vuelve la generación (segundo concepto) que marco ese momento histórico, social o cultural.

Para desglosar este concepto se han consultado las definiciones y los puntos de vista que nos dan teóricos como Carlos Feixa, Rogelio Marcial. Gilberto Giménez y Héctor Castillo. Estos autores nos mencionan que la Juventud es un tema de suma importancia ya que nace con la inquietud de separar a los adultos de los niños y viceversa, los jóvenes tienen un criterio, pero no tienen la suficiente madurez, la experiencia y carácter necesario para tomar decisiones,

mantenerse, tomar las riendas de su vida -por mencionar-, pero ya no dependen tanto de los adultos, tienen una ideología diferente y son independientes en algunas cuestiones personales, aunque no en todas; es una situación intermedia.

La categoría juventud o bien el concepto “jóvenes” surge en los años sesenta (el concepto como tal fue creado en esta década aunque los jóvenes siempre han existido) después de la Segunda Guerra Mundial para poder hacer la distinción entre los diversos grupos no sólo ideológicos y socio-económicos sino de edad.

La segunda mitad del siglo XX presenció el nacimiento, el auge y la consolidación de la presencia colectiva de los jóvenes, en muy diversos escenarios culturales, que dejaron sentir lo contundentemente la no aceptación de las condiciones sociales y culturales de expresión y organización en las que las relaciones entre grupos sociales, y entre éstos y las autoridades civiles, se encontraban cimentadas. Pero también dejó en claro que la disidencia política de algunos jóvenes no necesariamente se planteaba transitar por los caminos establecidos de la política formal (sistema de partidos e instituciones oficiales) para expresarse colectivamente. (Marcial. 2010; 184)

Como ya mencioné la juventud nace de una necesidad social de diferenciar a la juventud de los adultos, los jóvenes tenían cada vez más conciencia política y social y comenzaban los desacuerdos con los adultos, la cosmovisión cambia para verla desde un punto de vista responsable (porque ya no son niños y toman sus propias decisiones) e irresponsable (porque no tienen la experiencia de los adultos y muchos jóvenes aún dependen de sus padres) y así surge una generación con conciencia política sobre todo, segura de que es lo que quiere y que no.

La adolescencia fue inventada al principio de la era industrial, pero no se empezó a democratizar hasta alrededor de 1900, cuando diversas reformas en la escuela, el mercado de trabajo, la familia, el servicio militar, las asociaciones juveniles y el mundo del ocio, permitieron que surgiera una nueva generación consiente de crear una cultura propia y distintiva, diferente a la de los adultos. (Feixa. 2006; 3)

Hall nos menciona que “la adolescencia es un segundo nacimiento... porque es entonces cuando aparecen los caracteres más evolucionados y esencialmente humanos” (Feixa. 2006; 4)

Con la idea de la juventud llega también la idea de la GENERACIÓN (segundo concepto) ya que los jóvenes al separarse de los adultos tienen nuevas formas de ver la vida y comienzan a

identificarse y relacionarse con personas de su edad, de sus mismos gustos, ideologías y formas de vida.

En 1923 el filósofo español José Ortega y Gasset publicó un artículo titulado <<La idea de las generaciones>>, donde defendía la idea de que los hombres nacidos en la misma época compartían una misma “sensibilidad vital”, que se opone a la generación precedente y posterior, y que define su <<misión histórica>> (Feixa. 2006; 6)

La generación es un tema que ligamos con la juventud y este concepto con generación; tendemos a pensar que una generación es mejor que otra por la edad, ya que por lo regular -no siempre es así- se piensa en que ser joven (aproximadamente de catorce años a los veinticinco años de edad) es cuando los seres humanos cambian y comienzan a definir sus gustos, sus amistades, sus proyectos a futuro, su ideología social y política y con esto comienza a surgir una diferencia entre los adultos y jóvenes por defender su temporalidad de acuerdo al mayor número de aprendizajes que se tuvo en cierto momento de la vida; a esto se le llama generación.

Comte, planteó concepción mecánica y exteriorizada del tiempo de las generaciones. Esta teoría se insertó completamente en el positivismo y respondió al empeño de Comte por identificar un espacio de tiempo cuantitativo y objetivamente mensurable como referente para la linealidad del progreso. Un conflicto entre generaciones solamente puede surgir si la duración de la vida humana se alarga excesivamente, impidiendo a las nuevas generaciones y su *instinto de innovación*, encontrar su espacio de expresión. (Leccardi y Feixa. 2011; 15)

¿Pero qué es generación o quienes están dentro de una generación? Definir los orígenes y el significado de la palabra generación es un tema muy estudiado y analizado por sociólogos, críticos, comunicólogos y psicólogos (por mencionar a algunos especialistas) y es que la discusión y el alejamiento que hay entre personas de diferentes edades son notorias en cuando llegan a cierta edad y la otra persona ya paso por esa edad.

Dilthey argumentó que la cuestión de las generaciones requería del análisis de un tiempo de experiencia mensurable solamente en términos cualitativos. Él sostenía que las generaciones eran definibles en términos de relaciones de contemporaneidad y consistían en grupos de gente sujetos en sus años de mayor maleabilidad a influencias históricas (intelectuales, sociales, políticas) comunes. (Leccardi y Feixa. 2011; 16)

La generación va más allá de las edades, son sentimientos compartidos, acontecimientos sociales, políticos y/o culturales que experimentan los seres humanos sobre un cierto momento

de la vida, pero no todos vamos a compartir esas vivencias o sentimientos, la memoria del hombre arraiga lo que fue “bueno” para él, de lo que aprendió, de lo que conoció y de lo que significó.

Cuando Mannheim desarrolló su teoría de las generaciones tuvo un doble objetivo: por una parte, distanciarse del positivismo y sus enfoques biológicos de las generaciones, y por otra, desmarcarse de la línea romántico-historicista. Lo que configura una generación no es compartir la fecha de nacimiento, sino esa parte del proceso histórico que los jóvenes de igual edad-clase comparten (la generación en sí); surge el vínculo generacional, por una parte, la presencia de acontecimientos que rompen la continuidad histórica y marcan un *antes* y un *después* en la vida colectiva; y por otra, el hecho de que estas discontinuidades sean experimentadas por miembros de un grupo de edad en un punto formativo en el que el proceso de socialización no ha concluido, por lo menos en sus fases más cruciales, y cuando los esquemas utilizados para interpretar la realidad todavía no son rígidos por completo, o tal como afirma Mannheim, cuando estas experiencias históricas son *primeras impresiones* o experiencias juveniles. (Leccardi y Feixa. 2011; 17)

Los acontecimientos que marcan una época quedan en la memoria de las personas y muchas veces se relacionan con la edad que tenían cuando pasó y más si participaron en ese acontecimiento, por lo regular es social, cultural o políticamente. Feixa en su texto *Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea* señala:

El triunfo de la revolución soviética, en 1917, con el impacto que tuvo en los jóvenes progresistas de todo el mundo, fue el otro gran <<acontecimiento generacional>>, que provocó la necesaria toma de decisión por parte de los jóvenes de los años 20. Por ello puede tomarse la organización juvenil impulsada por los comunistas soviéticos, el *Komsomol*, como el símbolo de esta nueva conciencia generacional. (Feixa. 2006; 6)

Cuando las personas comparten una época, una ideología, las tendencias de estilos, de diversión, las creencias familiares, movimientos sociales, políticos y culturales se habla de una generación; Pero ¿qué pasa cuando las personas no comparten la época, es decir, la generación?

Cuando las personas no coinciden con las ideas, con los acontecimientos, con las luchas sociales y/o políticas se habla de otra generación la generación anterior o la que precede; para los jóvenes de todas las épocas habidas y por haber son los padres y por ser los anteriores a ellos es la autoridad, cualquier adulto lo es.

El primero gran factor estructurador de las culturas juveniles es la generación. La noción remite a la identidad de un grupo de edad socializando en un mismo período histórico. Al

ser la juventud un momento clave en el proceso de socialización, las experiencias compartidas perduran en el tiempo, y se traducen en la biografía de los actores. ¿Cómo distinguir a una generación de otra? Por una parte, las fronteras generacionales corresponden a factores históricos y estructurales. En palabras de Bordieu (1979: 530), <<es la transformación del modo de generación social de los agentes lo que determina la aparición de generaciones diferentes y de conflictos de generaciones>>. Por otra parte, las generaciones se identifican sobre todo por la adscripción subjetiva de los actores, por un sentimiento de <<contemporaneidad>> expresada por <<recuerdos en común>> (Augé, 1987: 33). La conciencia que manifiestan los actores de pertenecer a una misma generación se refleja en <<acontecimientos generacionales>> (una guerra, un movimiento de protesta), lugares comunes, etiquetas y autocalificaciones. Aunque no se trata de agrupaciones homogéneas, ni afectan de la misma manera a todos los individuos coetáneos, tienden a convertirse en modelo retóricos perceptibles en las historias de vida. (Feixa. 2006; 4-5)

Los jóvenes construyen una identidad y durante este proceso se forma una generación que marcará una época y por lo tanto se signan valores que no para todos tiene el mismo significado, cada generación tiene sus propios movimientos y las generaciones anteriores a la generación que se vive no entienden lo que para unos es “importante” ya que ellos ya tienen su historia, sus vivencias y comienza a surgir diferencias de pensamiento y de valores.

Desde una visión adulto céntrica, se considera que los jóvenes no tienen los conocimientos y la experiencia suficiente para poder tomar sus propias decisiones; se les cuestiona y se les juzga o condena por su conducta; pero aunque no se comparta la época, todas las personas han compartido una lucha social, política y familiar, pero esto por lo regular se olvida a través de los años y de la autoridad que te dan los años vividos, por esto se dan los conflictos generacionales o la llamada brecha generacional.

En los años 30 Antonio Gramsci habla en sus *Cuadernos desde la cárcel* de los conflictos entre generaciones viejas y jóvenes, Feixa lo cita en el punto IV de su trabajo sobre *Teorías sobre la juventud de la era contemporánea*.

Si bien muchas <<cuestiones juveniles>>, dos son esenciales: 1) Los conflictos entre la <<vieja>> y la <<joven>>, inherentes en toda la obra educativa; y 2) cuando el fenómeno asume carácter <<nacional>>, es decir, no aparece abiertamente la interferencia de clase, entonces la cuestión se complica y surge caótica: <<Los jóvenes están en estado de rebelión permanente, porque persiste sus causas profundas, sin que sea permitido el análisis, la crítica y la superación, no conceptual y abstracta, sino histórica y real>>. En estas situaciones el conflicto generacional puede asumir formas como <<el misticismo, el sensualismo, la indiferencia moral, degeneraciones patológicas psíquicas y físicas,

etc.>>, pero no las atribuye a la naturaleza interna de la juventud, sino a contextos históricos que determinan la emergencia de <<crisis de autoridad>>. (Feixa. 2006; 8)

La generación y los conflictos generacionales son muy importantes para los jóvenes; ya que son las formas de relacionarse con personas de su edad y de compartir anécdotas, gustos e ideales, mientras que los conflictos generacionales ayudan a los jóvenes a excluirse del mundo de los adultos y decirles con sus acciones, actitudes e ideas que ya no son niños, pero tampoco son adultos, pero para que los jóvenes puedan encajar en un grupo determinado de la sociedad es la identidad.

La IDENTIDAD (tercer concepto); es la forma que tienen los seres humanos para formar un carácter, una ideología y una forma de diferenciarse de los demás, pero al final siempre se busca la aceptación dentro de la sociedad y encontrar personas con quién compartir la cosmovisión propia.

La identidad supone un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos. (Mercado y Hernández. 2010; 231)

Las culturas generacionales, finalmente, refieren la experiencia específica que los jóvenes adquieren en el seno de los espacios institucionales (la escuela, el trabajo, los medios de comunicación), de espacios parentales (la familia, el vecindario) y sobre todo los espacios de ocio (la calle, los locales de diversión y el baile.) En estos ámbitos circunscritos, el joven se encuentra con otros jóvenes y empieza a identificarse con determinados comportamientos y valores diferentes a los vigentes en el mundo adulto (Feixa. 1996; 10)

La juventud y la identidad son conceptos socio-culturales e históricamente construidos; no se determinan por los límites de la edad. Una identidad se construye en diversas etapas de la vida del ser humano, se cree que esta se define con la juventud; pero la juventud es una palabra construida socialmente y no tiene nada que ver con la edad, se trata simplemente de una forma de diferenciarse los unos de los otros, con esto también se pretende con esto encontrar personas afines con el entorno social, vivencias y acontecimientos sociales, políticos y culturales.

Nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o sociedad. La primera función de la identidad es enmarcar fronteras entre un nosotros y <<los otros>>, y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos (Giménez. 2005; 1)

La música dentro de la identidad es un tema sumamente importante; ya que este es un medio que se utiliza para separarse de los demás. La música en diferentes épocas ha separado a los jóvenes de los adultos. En los sesenta el *rock* fue esa separación y se vio social y familiarmente agresivo por la rebeldía de los jóvenes, por fin existía un tipo de música en esa época hecha por jóvenes y para jóvenes, es decir, música que hablaba de los ideales, los problemas, las relaciones amorosas y las decepciones del corazón, las fiestas, los excesos, el futuro y el enfrentamiento que existía con una sociedad que no comprendía contra que se revelaban los jóvenes; así comenzaban a formar grupos de amigos y la pertenencia a ese círculo se hacía cada vez más fuerte.

Todo actor social está dotado de una identidad. Ésta es la imagen distintiva que tiene de sí mismo el actor social en relación con otros. Se trata, por lo tanto, de un atributo relacional y no de una <<marca>> o de una especie de placa que cada quién lleva colgando del cuello. Todo actor social se encuentra en constante proceso de socialización y aprendizaje. (Giménez. 2005; 8-9)

Para los jóvenes la búsqueda o encontrar la identidad es un camino difícil y confuso, ya que al estar en una etapa de la vida en que no se sabe bien a bien cual camino seguir dentro de la sociedad y esta así los etiquetará en personas tranquilas o problemáticos, la identidad les brinda un sentido de pertenencia a los jóvenes ya que aparte de ser aceptados socialmente ellos sienten un estilo, una ideología, un gusto, etc. Como algo propio que nadie les puede quitar y así al encontrar gente que comparte esos gustos o estilo se forma o se pertenece a un grupo y así el joven se siente aceptado dentro de un sector social.

La pertenencia social consiste en la inclusión de los individuos en un grupo, la cual puede ser <<mediante la asunción de algún rol dentro de la colectividad o mediante la apropiación e interiorización, al menos parcial del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión>> (Giménez, 2000: 52). Esto implica que hay dos niveles de identidad, el que tiene que ver con la mera adscripción o membresía de grupo y el que supone conocer y compartir los contenidos socialmente aceptados por el grupo; es decir, estar conscientes de los rasgos que los hacen comunes y forman el <<nosotros>>. (Mercado y Hernández. 2010; 233-234)

Dentro de la búsqueda de la identidad se experimentan diferentes etapas y esto viene acompañado por lo regular de los medios masivos de comunicación que son las que nos dicen que colores vienen para la temporada, los cortes de cabello, las palabras a usar o que ver, sin embargo depende de cada persona si se deja llevar o toma lo que quiera o convenga para identificarse de los demás.

Las personas demuestran sus preferencias musicales, ideológicas, políticas, intelectuales y nos habla de su entorno en el que se han desarrollado como lo es el núcleo familiar y social; con esto no se quiere decir que se muestre su estatus económico, simplemente forma parte de la identidad que cada persona muestra ante los demás.

En la sociedad tradicional, caracterizada por la homogeneidad social, es posible que los sujetos internalicen la estructura de significados presupuestos y compartiéndolos colectivamente, y que dan sentido a las interacciones de la vida cotidiana, bajo un solo referente como la religión; en las sociedades modernas esto cambia, debido a que los sujetos pertenecen a una diversidad de grupos, son miembros de una familia, de un grupo escolar, de un club, de un grupo religioso, de un partido religioso. (Mercado y Hernández. 2010; 235)

El estilo (forma de vestir, modo de tener el cabello, etc, la facha como algunos autores lo llaman) es la identidad más fuerte para los jóvenes ya que muestran sus descontentos o sus estados de ánimo (en realidad lo es para la mayoría de las personas, ya que el estilo es tu presentación ante la sociedad) y esto es como se reconocen entre los grupos y así son aceptados o son capaces de ingresar al elegido por ellos.

Moda, "look", "facha" son palabras que tienen la misma referencia: remiten al vestido (Mezclilla/pantalón negro, chamarra de piel negra/saco largo), al corte de cabello (coleta/pelo largo, corte militar/engomado), la cantidad y tipo de collares, aretes, tatuajes y accesorios diversos que se usan entre los jóvenes.

La mayoría de grupos juveniles comparten determinados estilos, aunque éstos no siempre sean espectaculares ni permanentes (puede hablarse también de estilos individuales, en la medida en que cada joven manifiesta determinados gustos estéticos y musicales y construye su propia imagen pública). Las diversas subculturas juveniles se han identificado por la posesión de objetos: la chamarra de los teds, el cuidado corte de pelo, la *scooter* de los mods, las botas y el pelo rapado de los skinheads, etc. Lo que hace a un estilo es la organización activa de los objetos con actividades y valores que producen y organizan una identidad de grupo. (Feixa. 1996; 81)

El vocabulario es otra parte de la identidad a la que los jóvenes (en especial) recurren para apartarse del mundo de los adultos, las frases o palabras utilizadas entre la juventud tiene un toque característico de cada generación y la forma de hablar al igual que el estilo sirve para saber relacionarse en la sociedad, en la familia, con los amigos y demostrar la educación (escuela, institución académica y familiar).

Los jóvenes toman prestados elementos de sociolectos anteriores (habitualmente de argots, marginales, como el de la droga, el de la delincuencia y el de las minorías étnicas), pero también participan en un proceso de creación de lenguaje. El uso de metáforas, la inversión semántica y los juegos lingüísticos (como el *verlan*: cambian el orden de las sílabas) son procedimientos habituales. A veces los argots juveniles abarcan amplias capas de la población. Otras veces son lenguajes iniciáticos para colectivos más reducidos que después se difunden (como sucedió con el “lenguaje de la onda” de los jipitecas mexicanos o el “caló” de los chavos banda. (Feixa. 1996 ; 14-15)

En el caso de los jóvenes y el *rock* la identidad les ayuda a encontrar personas con sus mismos gustos musicales y así comparten sus ideas y experiencias; el *rock* dio paso a diversas manifestaciones no sólo de rebeldía, sino por culturales, sociales y políticos, como lo fueron el movimiento *Hippie*, la onda *beat*, el movimiento estudiantil de 1968 (no sólo en México, también en Europa en mayo del 68)

Con este género musical, la juventud encontró un desahogo para liberar sus pensamientos y la música fue más significativa al ser interpretada por jóvenes, con temas con los que se sentían identificados como el amor, el desamor, la amistad, la sociedad y la familia incomprensible y represora a los que no les importaba sus problemas. Pero al fin y al cabo cuando se es joven todos los problemas son mayúsculos y únicos.

El *rock* al ser la música preferida por los jóvenes era atacada por los adultos, ya que se pensaba que ella era la que influía en sus hijos y en la juventud en general para tener ideologías diferentes a la que las generaciones precedentes tenían; pero en realidad con la música se abrió una puerta a buscar más allá, es decir, varios de los *rockeros* utilizaban frases o fragmentos de libros de ficción o de fantasías para crear sus letras de canciones y esto hacía que los seguidores buscaran ese libro y leyeran más y esto les abría otras perspectivas. También muchos jóvenes que estudiaban tenían más acceso al debate, ya que los profesores jóvenes que tenían apoyaban sus ideas y movimientos.

Pero los jóvenes durante sus movimientos estudiantiles y de protesta contra el sistema y el tradicionalismo social no tuvieron de estandarte a la música de *rock*, sino a la música de protesta, pero al *rock* se le relacionó por ser escuchado volúmenes altos y porque los músicos del género vestían de negro y les gustaban las imágenes que no eran religiosas (católicas), el estigma siempre acompañó al *rock*, en realidad estuvo en un mal momento para que se le relacionara, se le criticaba a la música, pero poco a poco se le fue aceptando y tolerando y muchos padres de familia veían con buenos ojos que sus hijos prefirieran esa música y hasta se volvía de su agrado, fue una forma que los padres tuvieron para acercarse de nuevo a sus hijos.

El tema del *rock* es un tema muy vasto en diferentes ámbitos académicos ya que con este tema se pueden analizar los comportamientos, las ideologías, las máscaras ante la sociedad; Y esto se demuestra en las tesis que se realizan en las diversas instituciones académicas en nuestro país. El *rock* fue, es y seguirá siendo un tema controversial y de gran interés para los jóvenes y adultos.

Estado del Arte

Para este trabajo de investigación es necesario mencionar los trabajos de grandes investigadores expertos en la materia de identidad, cultura, culturas juveniles, generaciones y sobre todo *rock* como son de manera central con los textos: *La contracultura en México* y *La nueva música clásica* de José Agustín; *Rock y Pop. La historia completa* de Bob Allen; *Historia del rock mexicano* de Marcos Ponce de León; *Guaraches de ante azul* de Federico Arana; *La guerra de Vietnam* de Wilfred Burchett; *Jazz. La Historia Completa* de Bob Allen y *El Rock Inglés* de Alain Dister; *El rey criollo* de Parménides García Saldaña; *Historia de la música rock, vol. I* de Jordi Sierra; *El habla popular de los jóvenes en la ciudad de México* de Alejandro Alarcón *De culturas, subculturas y estilos* de Feixa así como *El concepto de generación en las teorías sobre la juventud* de Carles Feixa y Carmen Leccardi; *La cultura como identidad y la identidad como cultura* de Gilberto Giménez, (por mencionar algunos). Estos autores aportaron nuevas miradas de estudio a los jóvenes (el concepto de subculturas) y señalan de diversas maneras que el estudio de los jóvenes siempre se había hecho desde una mirada adultocéntrica; pero no son todos los utilizados, sino que fueron los pilares de esta investigación. Estos textos nos acercan de una forma directa y muy descriptiva a lo que fueron

los inicios del *Rock* y el contexto socio-cultural e histórico que había en los países en donde se gestó dicho género

De igual manera es importante mencionar los trabajos de los investigadores principiantes (así como lo soy yo) que encontraron en el *rock* un tema de estudio cultural de suma importancia, a continuación veremos un poco de sus investigaciones.

Álvarez Machorro Yohen. (2007) ***Rockvolución: una propuesta radiofónica para conocer y entender el fenómeno llamado rock and roll.*** Universidad Nacional Autónoma de México.

La tesis de Álvarez Machorro tiene como meta proponer una serie de programas de radio en donde se exponga información que sirva para ampliar el conocimiento que se tiene acerca de la historia del rock and roll.

Se desarrolla a través de tres capítulos en donde se propone una serie de programas radiofónicos en donde el tema principal será el *rock* para poder lograr que los radioescuchas tengan una visión más amplia de este género musical.

El autor describe los procesos de la comunicación y la radio. El autor hace un breve recorrido por la historia del *rock* y la radio. Para el autor la música *rock* es un tema importante dentro de la cultura mexicana y por lo tanto considera importante dar a conocer un poco más de este tema.

Mejía Fuentes, Gabriel. (2008) ***Rock 101, un concepto innovador que transformó a la radio juvenil.*** Tesis Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional Autónoma de México.

Esta tesis esta dedicada a la investigación de la historia de la estación de radio Rock 101 (Radio Mil, frecuencia 100.9, entre 1984-1996).

La importancia que tuvo esta estación de radio dentro de la difusión de la música rock fue muy grande; ya que dio a conocer a grandes grupos de diversas ramas del rock, esta estación tuvo importantes niveles de audiencia por parte de la juventud del DF en aquella época, ya que se identificaban con los contenidos –que eran creados especialmente para ellos- así como la estación era liderada y sus programas conducidos por jóvenes.

La meta de la tesis de Gabriel Mejía es mostrar la importancia que marcó la estación de radio Rock 101 como un fenómeno comercial contemporánea, en el cuál un público radioescucha juvenil se sintió identificado con una nueva estación al describirse entre sí las mismas preferencias musicales.

En esta tesis se exponen los temas que se refieren a la creación y desarrollo de dicho proyecto radiofónico, en los cuales se hará alusión a aquellos elementos que fueron constituyendo la

necesidad de concebir una propuesta diferente en cuanto a radio juvenil, buscando ofrecer lo que hacía falta en esa época en el cuadrante radiofónico.

Para lograr los propósitos de esta tesis se plantean cuatro capítulos en los que se aborda la importancia que tuvo la estación de radio para la difusión de la música *rock*, su relación con el gobierno, así como la relación con los jóvenes radioescucha.

Se hace un breve recorrido por la historia de la estación de radio ya que no había un fenómeno parecido en esa época.

Fajardo González Rosa María (2009) ***Rock mexicano de los 90: forma de comunicación constructora de identidades en sus públicos.*** Universidad Nacional Autónoma de México.

En esta tesis se propone que hay que mirar al *rock* como una actividad más allá que un género musical, una actividad recreativa y una forma de expresión; el *rock* en los años 60 pasó de ser un gusto musical a una industria muy lucrativa y este género es promovido por las industrias de los medios de comunicación y que no solamente tienen que ver con la transmisión de formas culturales; por lo tanto el *Rock* es concebido como una práctica social comunicativa, aparte fue “un momento clave para redefinir el concepto de juventud en la radio” (Carrizosa, 2007. En línea)

En el ámbito específico de la sociología funcionalista se plantea frecuentemente que el estudio de la comunicación colectiva puede ser relegado a expertos estudios de medios.

El propósito central de esta investigación es configurar al *Rock* mexicano y su relación con los medios de comunicación como componente central de la cultura mexicana contemporánea, esto se realiza a través de cuatro capítulos.

En esta tesis la autora toma al *rock* como una práctica social- comunicativa en la que se toman las diversas teorías de la comunicación y la relación de estos elementos con los medios masivos de comunicación también se hace una breve historia a del *rock and roll* desde los 50's hasta la década de los 90's. Se hace una relación entre la identidad juvenil con el *rock* y los espacios del mismo.

Hernández Rodríguez Cecilia. 2009. ***Identidades en construcción. El caso de los rockeros de la ciudad de Chihuahua.*** Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Con esta investigación se pretende la construcción de la identidad de los individuos que se autodenominaran *rockeros* en la Ciudad de Chihuahua, para esto se analiza el *rock* como un vehículo de expresión social.

El contexto local juega un papel importante en la construcción de las identidades juveniles; el *rock* debe ser tomado como un hecho social, como un campo de recreación identitaria y como una mercancía simbólica transcultural (fenómeno que atraviesa varias culturas y ya no puede ser identificado con una cultura originaria).

Esta investigación se desarrolla a través de un análisis interpretativo que define el estudio de la acción humana como: “una ciencia interpretativa en busca de significados, no como una ciencia experimental en busca de leyes” (Geertz; 2006)

La metodología que se siguió en esta tesis está basada en sujetos actuales y en términos de temporalidad pero es importante el contexto histórico (entrevistas en donde destaquen: experiencias generacionales, diferentes circunstancias sociales y de género / método etnográfico, análisis de contenido para encontrar las diferencias ideológicas entre los géneros de rock.

El marco referencial en esta investigación es la identidad, esto se plasma a lo largo de los capítulos al leer las entrevistas, cada persona tiene su propia perspectiva de lo que es, fue y será la música rock, hay un dicho muy cierto: dicen que cada quién habla de cómo le fue en la feria y así el rock sirve para que los jóvenes tengan experiencias de acuerdo a un género musical que comparten con otros jóvenes y así se sienten integrados a un grupo de la sociedad.

Ramírez Pacheco Anabel (2007) ***La construcción de la identidad en un espacio de diversión. El caso de los conciertos masivos de SKA.*** Escuela Nacional de Antropología e Historia.

En todo momento de la vida los seres humanos buscamos la o las formas por diferenciarnos de los demás; una de las formas para diferenciarse es por medio de la música.

Con la música se pueden encontrar diferenciaciones muy marcadas, como lo es el estilo – forma de vestir, de peinar, de caminar, de hablar, etc.-; las formas de diversión, entre muchas cosas más.

Esta investigación se desarrolló a lo largo de cinco capítulos en los cuales se abordan desde los orígenes de la música Ska, hasta la música como un elemento festivo.

Con festivo se refiere a la emoción que hay al escuchar la música en un evento masivo, ya que hay una relación entre espacio-cuerpo y música ya que estos elementos son construcción de identidad. La diversión es una característica humana, los conciertos forman parte de las diversiones y estos son los espacios donde hay más prácticas sociales como lo son las convivencias, los encuentros, la empatía, etc.

La identidad juvenil es una característica humana que se busca por medio de la diversión y así se llega a una parte de la identidad que guiará al joven para construir su personalidad y forjar su carácter.

La construcción de esta investigación se llevó a cabo con cinco capítulos en los que se aborda la historia, la identidad, la juventud y la música como un elemento importante en las emociones de los jóvenes.

Identidad juvenil sustentada en la localidad pero mirando al mundo global.

Los conciertos para los jóvenes son importantes, ya que el lenguaje que se utiliza al interactuar en estos eventos es de suma importancia para su personalidad, ya que al disfrutar la música y escucharla entran en juego la ideología y el cuerpo.

El cuerpo tiene gran importancia ya que es un elemento comunicativo, íntimo, personal, pero a la vez colectivo, es un vehículo para la comunicación, desde tristeza, emoción, alegría, etc.

Urteaga Castro-Pozo, Maritza Alida. (2005) ***Nuevas Culturas Populares, Rock Mexicano e Identidad Juvenil en los 80's***. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Esta investigación inicia con el rock como un gusto personal, así con la observación que se dio en la calle, las motivaciones para plantear el objeto de estudio en relación al rock mexicano es la identidad juvenil urbana, el universo juvenil simbólico.

Hay un estigma que ha seguido al rock desde sus inicios, en los noventa los chicos de una misma edad y de gustos compartidos, así como su gusto con este género musical son llamados jóvenes, mientras que en la década de los 60's ser joven era ser delincuente.

Las generaciones que gustan de la música rock son diferentes por los momentos históricos, la política, la educación, la ideología, así como por el consumismo.

El rock es un tema que es de suma importancia no sólo para la investigadora de esta tesis, sino para la cultura en general, ya que marca tendencias, formas de vida, de vestir, de hablar, etc. Haciendo de este género musical un mundo aparte. Pocas veces nos imaginaríamos o relacionaríamos a los gustos musicales con temas tan importantes como lo veremos a continuación.

Para la construcción del marco teórico de esta investigación se trabajaron los conceptos de: Capital cultural común; hegemonía; Campo y campo social; producción, circulación y consumo; rock como cultura de masas (Yonnet); universo cultural simbólico juvenil; y jóvenes.

La juventud busca la forma de identificarse unos de los otros y las formas de consumo también dependen del lugar en donde vivan o donde se desenvuelvan, esto hace que ciertas zonas de la Ciudad de México sean llamadas "zonas de alto riesgo"; viven su cotidianidad esperando la "tocada" o el "toquín", estos son los únicos lugares donde se puede ser como sé es en realidad.

Para llevarnos por los caminos de la juventud rockera la autora no presenta los siguientes capítulos:

1. Signos, lenguaje verbal.
2. No sabemos qué es ser mexicano por la conquista de los españoles. Crisis de Identidad
3. Las bandas
4. Cultura del chavo banda.- Prácticas y acciones sociales.
5. La música como manifestación ideológica cultural (el lenguaje del rock).

Pineda Rojas, Rogelio. (2005) ***Rock más allá del sonido perspectiva de la escena rockera en México (2001-2004)***. Universidad Nacional Autónoma de México.

La tesis que tiene por nombre “*Rock más allá del sonido perspectiva de la escena rockera en México (2001-2004)*” de Rogelio Pineda hace un reportaje sobre la importancia que tiene la entrevista para el mismo, en este trabajo el autor escribe sobre la historia del rock and roll así como del rock mexicano además de conceptos que tienen que ver con este tema del rock.

Desde la perspectiva del periodismo hace una narrativa en la que incluye opiniones, perfiles y perspectivas de 20 grupos de rock mexicanos en un periodo que comprende del año 2001 al 2003.

El autor da una gran importancia a la entrevista desde el periodismo, este es un reportaje dado que dicho autor trabaja en el ámbito del periodismo rockero, de esta manera plantea la objetividad como algo importante ya que algunas bandas a las que entrevistó son también sus amigos y hace hincapié en que siempre se deben hacer preguntas que más que halaguen a las bandas y a su música muestren objetividad para así obtener un gran trabajo.

Leandro Hernández, Néstor. (2008) ***Rock 101: Idea musical***. Universidad Nacional Autónoma de México.

La tesis Rock 101: Idea musical, habla sobre el desarrollo de la radio juvenil en México específicamente de Rock 101, enfocado desde el periodismo, se presenta un reportaje que comienza con los antecedentes de rock 101 y sus inicios. En esta tesis se presentan los obstáculos y triunfos a los que se presentó su fundador Gerardo Salas para la creación de Rock 101, su desarrollo a lo largo de 12 años, su relación con el gobierno, otros medios de comunicación hasta la desaparición de la estación.

Mejía fuentes, Gabriel. (2008) *Rock 101, un concepto innovador que transformó a la radio juvenil*. Tesis Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional Autónoma de México.

Esta tesis está dedicada a la historia de la estación de radio Rock 101, la importancia que tuvo en su momento dicha estación radiofónica para la difusión del género del rock durante varios años hasta la desaparición de la misma en 1996. La relación de la estación con los jóvenes quienes representaban la mayor audiencia así como su relación con el gobierno, la historia de la misma y la novedad que en aquel momento representaba pues no había algo parecido en la radio mexicana.

Burgos Nava, Sergio. (2003) **Rock mexicano a principios del siglo XXI, mera comercialización: caso de estudio Molotov**. Universidad Nacional Autónoma de México.

En esta tesis el autor habla del rock como un producto y su relación con la industria cultural además de tomarlo como un fenómeno socio-cultural. En este trabajo se comienza por hablar sobre la historia del rock, su nacimiento e inicios, además de relacionarlo con los medios masivos de comunicación y las disqueras. Posteriormente toma como caso de estudio a la banda de rock Molotov y su disco *¿Dónde jugarán las niñas?* como un suceso en el mundo rockero por la censura que recibieron por parte de la industria y como representante de nuevas tendencias en el rock mexicano en el año 1997. Al final hace una comparación entre aquel rock que proponía y hacía crítica a la sociedad y el rock después del 2000 carente de protestas y denuncias sociales.

Paredes Pacho, José Luis. (2004) ***El derecho a la fiesta: Rock y autogestión en la ciudad de México, (1980-1995)***. Tesis Licenciatura en Historia. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

En esta tesis el autor habla desde un enfoque histórico-social con esto busca reconstruir la cotidianidad cultural del rock mexicano en los años 1980 a 1995. También habla sobre los espacios donde la música en particular el rock se encuentra fuera de la gran industria cultural para presentarse en lugares que no son parte de esa industria como foros, conciertos independientes, festivales efímeros así como sellos discográficos independientes.

El autor reconstruye la historia de algunos espacios independientes y las trayectorias de algunas bandas, en cuanto a los lugares habla de los más significativos para las mismas en la Ciudad de México, como: el Chopo, Rockotitlán y El Bar Nueve. En cuanto a las grabaciones independientes habla sobre el sello Festival razteca y los festivales de musical prozapatistas de los años 80's y hasta 1995.

Pérez Mora, Ana Virginia. (2005) ***El circo volador y el Faro de Oriente: experiencias juveniles de uso y apropiación del espacio en la Ciudad de México***. Tesis Maestría en Antropología. Universidad Nacional Autónoma de México.

En esta tesis la autora habla sobre los espacios donde tocan bandas de rock, tomando como lugares de estudio el Faro de Oriente y el Circo Volador, el uso de ambos y como estos representan una oferta de tipo cultural para los jóvenes del oriente del Distrito Federal.

La identidad de los jóvenes en cuanto a estos lugares y como estos resultan ser una alterativa de las culturas juveniles frente al mundo adulto, y que a pesar de que estos lugares son institucionales y normativos son espacios donde se comparten gustos de ciertos grupos en este caso de los rockeros, pero lo que es realmente importante para esta tesis son los espacios y no

los jóvenes. Los espacios el uso y la apropiación de los mismos a partir de las prácticas y actividades que en ellos se realicen.

Serna Hernández, Hugo Arturo. (2009) ***De los jipitecas a los emo. El rock y la cultura emergente alternativa en el D.F...: Cuatro décadas en el cambio y la praxis cultural. (1968-2008)***. Tesis Antropología Social. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Tesis en la que se habla el papel que han jugado los jóvenes, el rock y la cultura emergente alternativa dentro del cambio y la transformación de la sociedad mexicana desde 1968 al año 2008. La tesis comienza con la historia del rock and roll y su llegada a México.

El enfoque de esta tesis es desde lo social donde la música y el rock se puedan ver como recursos para beneficio de la ciudad como por ejemplo: para el turismo del Distrito Federal. Otro de los enfoques de esta tesis es desde lo antropológico e histórico, los jóvenes y el rock emergente alternativo local y la relación con las transformaciones que ha sufrido el país en el ámbito económico, político y social a lo largo de cuatro décadas de generaciones de jóvenes y como esto ha cambiado en diferentes aparatos de control de la sociedad como la familia, la educación, el amor, los adultos, la moral, etc.

El autor también habla de la importancia que tienen los jóvenes en la Ciudad de México y en la creación de culturas e identidades colectivas y como esto ha ido cambiado y permanecido desde los jipitecas hasta los jóvenes emo, siendo las culturas juveniles las protagonistas del cambio y la transformación de la sociedad.

Las tesis antes mencionadas nos dan un amplio panorama sobre lo que implica el *rock* dentro de la sociedad mexicana, es un tema muy vasto y abordable desde diferentes perspectivas, ya sea en la radio, en la sociedad, en la moda, en el habla o dentro de la cultura.

Con esto damos paso a este trabajo de investigación sobre el *rock* y el posible enfrentamiento generacional que existe entre dos diferentes generaciones en México.

CAPITULO 1. ROCK E IDENTIDAD JUVENIL.

En este primer capítulo comenzaremos por entender qué es la identidad y por qué es tan importante en la vida de los seres humanos y qué se da en la una etapa en que las personas dejan de ser niños, pero aún no son adultos y esta etapa es la adolescencia. Durante la etapa de búsqueda, encuentro y adopción de una identidad, los jóvenes experimentan una serie de cambios no sólo físicos, sino emocionales y existenciales, los adultos no entienden los cambios de humor, su rebeldía y por lo tanto se da una relación de incomprendibilidad entre jóvenes y adultos.

La música de *rock* se arraiga en la juventud y logra expresar lo que los chicos piensan y sienten, así durante las décadas de 1960 y 1970 nace y se establece la generación *rock*, una generación que se encontró con un música nueva hecho por y para jóvenes, tanto revuelo y aceptación causó entre la juventud de aquellas décadas que este género logró pasar de generación en generación con una serie de cambios de acuerdo a la época, a los valores establecidos y al contexto social, cultural y político del lugar donde viven. Llegando así a la pregunta que dio inicio a esta investigación, en realidad existe un *¿enfrentamiento por la música de rock?*.

Para este primer capítulo de esta investigación tenemos como pregunta inicial *¿cómo se construye la identidad a través de un gusto musical como lo es el rock?* Y como objetivo de capítulo se quiere entender cuáles son los elementos que hacen que este género marcara a una generación y por qué fue tan importante para los jóvenes el *rock*.

Como hipótesis para este primer capítulo de investigación tenemos que la música de *rock* llegó a la vida de los jóvenes en un momento de cambios políticos, sociales. Los jóvenes buscaban algo que fuera solo de ellos y así llegó el *rock* a la vida de los chicos inquietos; esta música fue un estandarte ya que era música hecho por y para jóvenes en la que hablaban de problemáticas, alegrías, amores y desamores, todo lo que buscaban los chicos, eso en lo que estaban interesados, ya que los boleros y la música de los adultos no expresaba su sentir.

A través del gusto por la música de *rock* la juventud comenzó a tener intereses en común, las ideologías comenzaron a cambiar y los chicos comenzaron a formar grupos de socialización en los que aparte de compartir la música y la ideología comenzaron a buscar una forma de vestir similar en la que se pudieran reconocer de otros grupos sociales de jóvenes, esto fue por medio de la forma de vestir y de hablar (la forma de hablar de finales de los sesenta marcó una época y se crearon movimientos culturales, que si no influyeron demasiado en México si tocó un poco la cultura) y estas formas pasaron de generación en generación y lograron una identidad entre los jóvenes de aquella y generaciones que le siguieron.

Para poder dar una posible respuesta a lo largo de esta investigación se realizaron historias de vida de siete seguidores de este género musical, dos generaciones distintas (una que vivió el *rock* en sus inicios -los años sesenta-setenta- y la otra generación es la del milenio), diferentes contextos, vivencias, diferentes identidades, modos de consumo y distintos valores establecidos social y familiarmente.

Se utilizó el concepto de Identidad de diferentes puntos de vista de los siguientes autores: Gilberto Giménez, Maritza Urteaga, Carles Feixa, Mercado y Hernández. Generación de Charles Feixa y el concepto de Juventud desde la perspectiva de Charles Feixa, Rogelio Marcial, Gilberto Giménez y Héctor Castillo.

1.1 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD.

La identidad en los seres humanos es un conjunto de símbolos adoptados y que varían de acuerdo a la sociedad en la que el individuo se desenvuelva, que si bien hacen que se distinga a una persona también varían de acuerdo a la época, es lo que se conoce por generación (de la cuál hablaremos más adelante en este capítulo). Gilberto Giménez menciona que la identidad es:

Un hecho enteramente simbólico construido en y por el discurso social común y es en efecto y objeto de representaciones y creencias social e históricamente constituidas. Es la percepción de un nosotros relativamente homogéneo en contraposición a los otros con base en atributos marcas o rasgos distintivos subjetivamente seleccionados y valorizados que, a la vez, funcionan como símbolos que determinan el espacio de la mismidad identitaria. (Urteaga. 1998; 207)

Los seres humanos siempre buscan diferenciarse unos de los otros en una sociedad (niños con niños, pobres con pobres, ricos, con ricos, lectores con lectores, etc.) no es que las diferencias sean malas, simplemente ayudan a que nos encontremos identificados con personas que tienen algo en común, ya sea el trabajo, la comida, la vestimenta o la música y gracias a estas diferencias se podrá encajar dentro de un grupo en el cual una persona se sienta identificada con algo.

Nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad. Lo cual resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre nosotros y los "otros", y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos. (Giménez. 2005; 1)

Y es que por medio de cosas que nos pueden parecer tan simples -como en este caso es la música- los seres humanos encuentran una identidad, una forma de diferenciarse los unos de los otros, pero también es un vínculo que hará la convivencia con otros y esto delimitará por un gusto musical un círculo social.

Por medio de la música la identidad se fortalece y ayuda a formar no sólo una personalidad, una ideología y una generación, sino también se marca tendencia en modas, en estilos de vida y la sociedad estereotipa o acepta conforme a su ideología.

La auto-identificación del sujeto del modo susodicho requiere ser *reconocida* por los demás sujetos con quienes interactúa para que exista social y públicamente. Por eso decimos que la identidad del individuo no es simplemente numérica, sino también una identidad cualitativa que se forma, se mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación social. Habermas, 1987: Vol. II: 145, en: (Giménez. 2005; 10)

La identidad aparte de diferenciar también sirve para reconocer a una persona y es que la forma de vestir, de actuar, de hablar, de caminar y de escuchar, de comer, de pensar, etc. Estas diferencias ayudarán también a encajar dentro de un grupo. En el aspecto musical, se hace notar con la ideología, las formas de hablar, de pensar y de vestir y es que si eres rockero habrá ciertos indicios que lo demuestren, son estereotipos que la sociedad y cada persona asignamos a un gusto adquirido. Las cualidades que adquiere o adopta una persona para

sobresalir o diferenciarse de los demás también repercuten en el comportamiento o trato que se tiene para con los demás tanto personal, laboral y socialmente.

Como ya se ha mencionado la identidad se forma a lo largo de la vida de los seres humanos, durante la etapa de la juventud de las personas es cuando se define con mayor fuerza, aunque no está del todo establecida, es decir, cuando los chicos dejan de ser niños y comienzan la etapa de la adolescencia, socialmente los jóvenes han crecido y son maduros, pero no tienen la capacidad de tomar decisiones como los adultos.

Como ya se ha mencionado la identidad se forma en diferentes etapas de la vida del hombre, pero durante la juventud es cuando es mucho más notoria esta construcción o esta búsqueda de diferenciarse de los demás y/o de encajar en un grupo de gustos en común.

1.1.1 Juventud.

El término juventud es importante en esta investigación, podremos entender porque durante esta etapa de la vida los seres humanos cambian de forma notoria, abrupta y a veces su entorno lo considera violento.

La sociología y la Antropología han brindado diferentes conceptos al fenómeno de la búsqueda de identidades y de pares, con connotaciones como subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles, las cuales han surgido con visiones, considero yo, que han llevado a la estigmatización de propuestas claramente diferenciadas tanto ideológica como contextualmente. (Arce Cortés. 2008; 258)

Para la Sociología y para la Antropología los grupos sirven para hacer diferencias generacionales de música, estilo, realidades y propósitos de existencia en el tiempo. La juventud busca identificarse de los demás pero al mismo tiempo busca encajar en un grupo en donde se comparta su ideología, su estilo, problemas y gustos.

Esto se comparte con gente de una edad similar y así los grupos juveniles se crean. Un ejemplo muy claro de esto fue la creación de las pandillas, que si bien siempre han estado presentes los grupos, durante los sesenta con las pandillas se vio más marcado en la sociedad.

William Foote White, en su libro *Street Corner Society*, se enfocó a estudiar a una sola pandilla. Para el autor, la pandilla es un “esfuerzo espontáneo de los muchachos por crear una sociedad para sí mismos, allí donde no existe ninguna adecuada a sus

necesidades” (Hannerz, 1982: 52). Es decir, en contrario a Thrasher (1963), la pandilla no es una desorganización criminal sino una adaptación a un medio ambiente indiferente (Arce Cortés. 2008; 260)

Las organizaciones juveniles, pandillas o culturas juveniles han estado presentes a lo largo de la vida del hombre, se les ha llamado de diferentes maneras de acuerdo al contexto en el que se han desarrollado los jóvenes, por ejemplo en los años sesenta la organización juvenil más poderosa fueron los rebeldes, en los ochenta fueron las pandillas, en los noventa fueron las bandas, en el año dos mil fueron las tribus urbanas por mencionar algunas. Cada época las nombra de acuerdo a los estudios y nuevas teorías que surgen sobre la juventud.

La juventud es una categoría construida culturalmente, no se trata de una “esencia” y, en tal sentido, la mutualidad de los criterios que fijan los límites y los comportamientos de lo juvenil, está necesariamente vinculada a los contextos sociohistóricos, producto de las relaciones de fuerza en una determinada sociedad. (Reguillo. 2000; 23)

La sociedad es la que determina que rumbo es el que debe tomar la juventud para poder encajar en ella, culturalmente el concepto de juventud en México significa que los chicos no son maduros al cien por ciento, pero dejaron de ser niños y tienen que aprender a cuidarse y a tomar decisiones. Cuando los jóvenes intentan hacerse cargo de sus problemas y de su vida, la sociedad considera que los chicos no son aptos y comienza a haber un debate entre jóvenes y adultos y es la discusión eterna entre generaciones porque tiempo fue mejor.

1.2 El rock como fenómeno musical

Como ya se ha mencionado los seres humanos siempre han buscado una forma de identificación con los demás. La música ha sido uno de los caminos que ha ayudado a las personas a definir y construir su identidad. La música (cualquiera que sea su género) combinada con la identidad hacen surgir comportamientos que definen a un grupo de personas que encajan dentro de la sociedad y así se sienten aceptados y comparten intereses como la ideología, el estilo y el lenguaje que son temas reinan principalmente en la construcción de identidad, ya que define, separa y al mismo tiempo reúne a un grupo de personas dentro de una sociedad.

La música es una parte muy importante en la vida del hombre. Con la combinación de ritmos y géneros, los seres humanos muestran emociones tales como alegrías, enojos, tristezas, amor,

desamor, por esto la música ha jugado un papel muy importante en la formación de una identidad; es decir, algo que identifica y diferencia a una persona de las otras, pero al mismo tiempo las une para poder crear grupos con gustos en común y así lograr la empatía.

En el caso de la música de *rock* sirvió para que los jóvenes encontraran un mundo diferente al de los adultos; en este nuevo ritmo hallaron una forma de identificarse y de expresar su sentir.

El *rock* se construye y llega a la vida de los jóvenes en un momento de luchas y movimientos sociales y políticos, los jóvenes se rebelan contra lo establecido y surgen manifestaciones culturales (como la cultura *hippie*). Las generaciones anteriores al *rock* tenían arraigadas las ideas del futuro, de familia, de lucha, de trabajo y de educación -por mencionar algunas- no entendían la rebeldía de sus jóvenes y por lo tanto surgió un enfrentamiento generacional no sólo por la música de *rock* sino por la visión en general de los chicos.

En México surgen movimientos estudiantiles en el que los jóvenes pelean por una mejor educación, por excluir al gobierno de las instituciones educativas y por la liberación de presos políticos, “Durante los años 60, la edad de la protesta, se fundó una teoría entorno a la noción de *vacio generacional* (y conflicto generacional) sobre la teoría del conflicto (Feuer, 1968; Mendel, 1969)” (Leccardi y Feixa. 2011; 13)

Había una nueva cosmovisión por parte de la nueva generación, que buscaba la diferenciación de sus padres y abuelos; la identidad siempre ha sido de suma importancia para un joven de cualquier época, en el caso de la generación de finales de los sesenta y principios de los setenta los jóvenes se rebelaban contra el sistema establecido por el gobierno y la sociedad; este comportamiento por parte de los chicos forjó una rebeldía ante los ojos de los adultos que no entendían muy bien lo que sucedía ya que los valores inculcados por la familia los iban dejando atrás o transformando para crear nuevas creencias y valores. A los muchachos les importaba más el deseo de cambio para la época y para futuras generaciones.

Cuando el fenómeno asume un carácter “nacional”, es decir, no aparece abiertamente la interferencia de clase, entonces la cuestión se complica y surge caótica; “*Los jóvenes están en estado de rebelión permanente, porque persisten sus causas profundas, sin*

que sea permitido el análisis, la crítica y la superación no conceptual y abstracta, sino histórica y real". En estas situaciones el conflicto generacional puede asumir formas como *"el misticismo, el sensualismo, la indiferencia moral, degeneraciones patológicas psíquicas y físicas, etc.*, pero no las atribuye a la naturaleza interna de la juventud, sino a contextos históricos que determinan la emergencia de crisis de autoridad. (Feixa. 2006; 8)

Los seres humanos siempre han buscado diferenciarse los unos de los otros en todos los ámbitos, pero al mismo tiempo buscan personas que también se hayan diferenciado y así poder convivir en base a gustos, experiencias, edad, educación, creencias, posición social, etc.

Como ya se ha mencionado la búsqueda de identidad ha estado presente en la vida del ser humano, pero en la década de los sesenta se marcó totalmente con el surgimiento del *rock*, así los jóvenes se apartaron de los adultos, de sus ideas, de sus formas de vida y comenzaron a buscar música que hablara de sus sentimientos, de sus pensamientos, de sus gustos y disgustos y por supuesto que la música elegida fuera hecha por chicos de su misma generación. Jóvenes con creencias sociales, políticas y sentimentales similares.

1.2.1 EL ROCK COMO IDEOLOGÍA.

El *rock* es la música que identifica a la generación de los sesenta, es decir, es la música que los jóvenes eligieron como representante de aquella época, que no sólo era música, sino también fue ideología, estilo y lenguaje.

La ideología es lo primero que los jóvenes comienzan a cambiar en el proceso de búsqueda y construcción de una identidad, y es que quieren dejar de lado las ideas de los padres y buscar su propio camino como generación. En el caso del *rock*, los jóvenes encontraron una forma de entenderse con otros jóvenes de su edad y tenían gustos en común, una música hecha por y para chicos que tenían problemáticas similares de familia, sociedad y desamor, así como sentimientos de amistad, amor, lucha y hasta enojo.

La ideología es fundamental para que la juventud elija su rumbo ya que al ser un conjunto de ideas que cada persona tiene al compartirse esa forma de pensar se crea una empatía. La ideología ha jugado un papel muy importante dentro de la construcción de la identidad, ya que

al cambiar de ideas los jóvenes se apartaron de sus padres y viceversa; fue ahí donde hubo un enfrentamiento entre padres e hijos y no se entendían los unos a los otros. El *rock* tiene su propia ideología y esta al mismo tiempo es compartida con los jóvenes que la eligieron como estandarte de generación ya que los agrupa dentro de la sociedad por su estilo y lenguaje.

Los adultos pensaban que el *rock* era el responsable del comportamiento de los jóvenes, pero la realidad es que el *rock* fue uno de los medios que los jóvenes encontraron para expresarse, la forma de vestir, de hablar y de actuar también cambió. Los chicos encontraron la forma de apartarse del mundo de los adultos.

La música ayudó y ayuda a los jóvenes y al ser humano en general a sociabilizar; en el caso del *rock*, desde sus inicios se ha caracterizado por tener un valor cultural muy importante en diferentes generaciones como una liberación del sistema y como una forma de rebeldía.

Los adultos piensan que los jóvenes no tienen la experiencia necesaria para tomar sus propias decisiones y planear su futuro, ya que existe una falta de experiencia y ellos tratan de orientarlos, por su parte, la juventud se siente reprimida, ya que piensan que, en vez de ayudarlos, les imponen sus ideas y planes.

El *rock* es una forma de identidad entre los jóvenes; cada generación, desde los inicios del *rock*, ha estado presente en las vidas de los chicos, con sus respectivas variaciones en las diferentes épocas; pero el objetivo de este género ha sido el mismo, hacer que los jóvenes se sientan en su propio mundo. “Para los que viven el *rock* como espacio interpelador, este, además de ser género musical, es vivido como campo de producción cultural y como matriz cultural simbólica” (Urteaga. 1998; 205)

La música -cualquiera que sea su género- es una producción cultural, ya que define una época, un estilo y refleja la sociedad que se vive en ese momento y los jóvenes son más afectos a adoptarla como parte de su vida y eso es lo que define una generación. “La identidad juvenil se expresa a través de los estilos y se estructuran con base en tres principios: el de diferenciación; el de integración de las diferencias y el de su permanencia a través del tiempo” (Urteaga. 1998; 207). El *rock* le ofreció a los jóvenes esa forma de identificación y, al mismo tiempo, de reconocerse entre ellos mismos y de diferenciarse de los adultos no sólo en la época del nacimiento del *rock* sino a través de las diferentes épocas y generaciones; los rockeros juegan

en la sociedad un rol de rebeldía, de estar inconformes con un sistema opresor y de estar fuera del mundo de los adultos, esto claro visto con la carga que se vio en los inicios del *rock*, una música que hacía que se rebelaran los jóvenes sin entender que era música hecha por los mismos chicos.

Con este género musical, los mismos jóvenes idearon un código excluyente de los adultos como lo es la forma de hablar, la vestimenta y las formas de divertirse. La identidad es cuando se encuentra una forma de diferenciarse del otro, esto a través de la forma de pensar, de actuar, así como de un estilo, una forma de vida, una música, una vestimenta, una forma de hablar como algo único y propio.

1.2.2 Estilo

Como ya se ha mencionado la identidad de los jóvenes radica principalmente en la ideología, en su estilo (moda), en su lenguaje y sobre todo en la música que escuchaban los chicos, con estas formas de comunicación y de comportamiento la juventud expresaba y expresa quién es. Como ya se mencionó una de las formas más populares que tiene un joven para construir su identidad es el estilo; este jugó un papel muy importante en la generación rockera que se estaba gestando en las décadas de los sesenta y setenta, sus ídolos eran productos creados por los medios de comunicación, como lo era *James Dean* (el rebelde sin causa más famoso). “Quienes tenían menos de veinte años, pero ya no eran niños o niñas, formaban una nueva generación que por primera vez tenían modelos de sus edad: estrellas del cine como James Dean; o de la música como *Elvis Presley*”. (Feixa. 2006; 9) Los chicos admiraban a James Dean por su forma de actuar en la película *Rebelde sin Causa* (1955), el papel de Dean trataba de un joven que no tenía atenciones por parte de sus padres, poco sociable y rebelándose ante el sistema escolar, familiar y social, el demostrarle a todos que era malo para hacerse respetar (Véase *Rebeld Without a Cause / Rebelde sin Causa*. 1955), pero no sólo su actitud conquistó a la juventud sino también sus forma de vestir, la tradicional chaqueta o chamarra de piel, el pantalón de mezclilla ajustado, el clásico peinado y la actitud rebelde y valiente que manejaba el personaje de *Dean*.

La estética forma parte de la conformación de identidades juveniles, es uno de los elementos más importantes mediante el cual los jóvenes descubren y expresan su propia identidad. Pone de manifiesto su independencia respecto a

los padres y a la sociedad adulta inmediata. A través de la “facha” los jóvenes se reapropian de sus propios cuerpos y manifiestan un control sobre sí mismos, informan sobre la identidad de los jóvenes que componen el grupo. A su vez, marca divisiones internas, de manera que el vestido permite no sólo identificación de lo que une, sino también de lo que separa (De Garay, 2011. En línea).

Los adultos criticaban al *rock* ya que era diferente a las baladas, los boleros y la música ranchera que los adultos habían escuchado cuando tenían la edad de sus hijos; los jóvenes escuchaban *rock* a niveles auditivos altos, la generación de la post-guerra pensaba que eso sólo era ruido. También la crítica al *rock* se hacía por la alusión a lo sexual -práctica libre sin tomar en cuenta que sólo debe realizarse cuando estés casado con alguien o con una pareja única-; otra, fue por la forma en que actuaban los grupos de *rock* -ya que algunos usaban maquillaje y ropas femeninas-, pero esto era parte de un espectáculo visual, parte de una escena de una forma de entretenimiento.

Traer el cabello largo, así como beber cerveza o cualquier clase de alcohol, divertirse con los amigos y fumar no significaba que se fuera rockero o adicto a alguna sustancia alucinante, pero la ideología de aquellos años estereotipaba la imagen de los muchachos por el enfrentamiento generacional de que en mi época todo era mejor, era más sano y más limpio, esto fue ya que cada generación defendía su contexto y creían que su generación era mejor que la otra, simplemente se trata de una percepción diferente de cada época.

En la actualidad, los jóvenes que tienen gusto por la música de *rock* siguen retomando la vestimenta que en aquella época revolucionó las formas de vestir: la ropa negra -*jeans* y playeras-, chalecos, chamarras, así como el cabello largo en los hombres y en las mujeres minifaldas o faldas muy largas y poco maquillaje.

En esta época, los jóvenes que no cumplían con estos requisitos en la forma de vestir correcta socialmente eran señalados como “fachosos”. Pero los jóvenes –insisto- querían encontrarse a sí mismos y romper con lo establecido; querían sentirse cómodos con la vestimenta, la forma de hablar, la forma de relacionarse con otros, su música y su ideología.

La forma de vestir de los *rockeros* es una idea de cómo se deben ver los seguidores de ese estilo musical; basta con ver películas, telenovelas, series televisivas, para saber que hay un estereotipo bien marcado sobre lo que es ser *rockero*. La vestimenta para cualquier época es una forma de identidad, se tiene la idea errónea que de acuerdo a como te vistas es tu gusto musical, tu nivel intelectual, tu clase social, tu ideología, tus valores, tus creencias religiosas y tradiciones.

Las formas de vestir para los seguidores del *rock* no son exclusivamente como lo marcó *James Dean* en su mítico personaje de la película *Rebelde sin causa*, el estilo que ha existido en las diferentes épocas marcan también a las generaciones, los *hippies*, los chicos banda, los *rockeros* de los 80, los metaleros y la lista sigue de acuerdo a la época en que los jóvenes vivieron el *rock*.

La apariencia no es sólo un distintivo entre la sociedad, también lo es la forma de hablar, para la generación de los años 60, el lenguaje fue muy importante no sólo hablado sino corporal. Los jóvenes querían romper con lo establecido y crearon una nueva forma de hablar, un habla que excluía a los adultos y que la juventud consideraba como algo propio.

1.2.3 El lenguaje Juvenil

Todas las personas buscan una identidad -como ya se ha mencionado-, una forma de encajar en una sociedad compleja, sí las personas no buscaran esa identidad se volverían una copia que sólo busca embonar en la sociedad; siempre hay inconformidades, críticas y diferencias entre unos y otros.

El lenguaje es importante en la vida de los seres humanos, ya que es nuestra forma de comunicar nuestros pensamientos y sentimientos, esto era y es un método que utilizaba la juventud para excluir a los adultos de su mundo, frases como “me pasa un restaurant” (me agrada), “acelérame el cáncer” (dame un cigarro) y “es la onda” (bien) por mencionar algunas de infinidad de frases que le daban un giro de trescientos sesenta grados al lenguaje.

Los jóvenes encontraron en el *rock* un código que a los adultos no les interesaba aprender, por lo tanto fue su estandarte para que los adultos no entraran en su mundo.

Cada grupo tiene su propia jerga, un vocabulario especial que es comprensible para cada uno de sus miembros. A través de la jerga los jóvenes pueden ahorrarse explicaciones, sirve para precisar experiencias juveniles que en el vocabulario adulto no existen, pero sobre todo sirve para reforzar y mantener la identidad del grupo respecto a otros. (En el caso del *rock* mexicano, a principios de los sesenta se gestó el lenguaje de La Onda, mismo que posteriormente fue reelaborado por las llamadas bandas) (De Garay, 1996. En línea)

La conducta de rebeldía asigna valores propios a los jóvenes; llaman la atención y rompen con lo formal. El lenguaje es una de las formas de protesta, que varía de acuerdo a la época vivida, a la sociedad y a la cultura. El lenguaje creado por los jóvenes y para los jóvenes; “Es un lenguaje de identidad que surge por la necesidad de arraigo y aceptación necesarias en todo ser humano, pero incrementadas en esta edad, por su necesidad de definición” (Alarcón. 1978; 98)

El lenguaje enriquece al hombre en conocimientos por medio de experiencias de las generaciones pasadas. El lenguaje caracteriza a cada generación. “El lenguaje como producto social establece una relación psicológica entre quién habla y quien escucha, es fusión del ambiente inmediato y mediato o sea que la persona que habla trata de crear un ambiente de tipo afectivo a quienes van dirigidas sus expresiones” (Alarcón. 1978; 41)

El lenguaje de los jóvenes en los años sesenta y setenta también fue una forma de identificación como parte de una juventud que sentía incompreensión y que buscaba romper con lo establecido. La forma de hablar era considerada vulgar, ya que se hacía demasiada alusión al terreno sexual y a sus gustos por el alcohol o por alucinógenos.

En cada época, se crea un lenguaje característico para diferenciar a la generación; en las décadas de los sesenta y setenta se creó un lenguaje en el que los jóvenes excluyeron a los adultos. Palabras como “agarra la onda”, “¿de que la giras?”, “que buen rollo”, “muy acá” “no la hagas de tos” y demás frases que se utilizaron en esa época sino que aún se siguen utilizando entre los jóvenes.

La música, la ideología, la vestimenta y el habla es la protesta que tenían y tienen los jóvenes ante la familia y el sistema, las formas de hablar son tan variables que muchas eran usadas en doble sentido, como: “agarra la onda” (entiende lo que digo), lánzate (anímate a hacer alguna cosa), buena onda (aceptable para los jóvenes); estas palabras o frases son parte del lenguaje

utilizado por la juventud y que con el paso del tiempo y por diferentes épocas esta forma de hablar ha predominado entre los chicos, pero las frases no siempre son las mismas, cada generación tiene sus frases o palabras que se acomodan de acuerdo al tiempo y experiencias vividos.

Los jóvenes que gustaban del *rock* no eran de una clase social en especial, simplemente el *rock* entró a sus vidas de forma inesperada, pero ¿Cómo fue que la familia aceptó o vio el gusto de los chicos por el *rock*?

1.3 GENERACIONES

El tema generación es de suma importancia en este trabajo de investigación ya que es el eje con el que nos guiaremos para analizar a dos contextos, experiencias, anécdotas, sociedades, políticas, valores familiares, modas y cosmovisiones de distintas épocas y por lo tanto de diferentes personas.

Para analizar a las dos generaciones que nos ayudarán a dar una posible respuesta a esta investigación se realizarán historias de vida a cuatro hombres que vivieron el apogeo del *rock* a finales de los sesenta y principios de los setenta y en esa época tenían entre quince y veinticinco años; también se realizaron historias de vida a jóvenes que tienen entre quince y veinticinco años en los primeros años del siglo XXI (2005-2011). Con las historias de vida las generaciones expresaron el entorno social y familiar de su época, esto enriquece la investigación ya que las entrevistas son únicas.

La generación se define de acuerdo al tiempo vivido y se comparten anécdotas, espacios y edad con un grupo de personas. Para poder dar definición a la palabra generación tendremos que remitirnos a la invención de la palabra adolescencia.

La adolescencia fue inventada al principio de la era industrial, pero no se empezó a democratizar hasta alrededor de 1900, cuando diversas reformas en la escuela, el mercado de trabajo, la familia, el servicio militar, las asociaciones juveniles y el mundo del ocio, permitieron que surgiera una nueva generación consciente de crear una cultura propia y distintiva, diferente a la de los adultos. (Feixa. 2006; 3)

Durante la adolescencia es cuando los seres humanos buscan con mayor fuerza diferenciarse los unos de los otros, la sociedad comenzó a ver a la juventud como personas ya no tan

manejables como los niños, pero tampoco con la capacidad de tomar decisiones como un adulto lo haría.

El norteamericano G. Stanley Hall publicó *Adolescence: its Psychology and its Relations to Physiology, Anthropology, Sociology, Sex, Crime, Religion and Education*, una obra en la que este autor retoma a Darwin y habla de cómo se dividen las edades del hombre, las fases de la vida y que Carles Feixa retoma para hablar del tema de las generaciones:

En 1899 se impuso, en la legislación británica, la prohibición de encarcelar a los menores de 16 años al lado de los adultos; en 1908 se instauraron los tribunales de menores: eran medidas que ponían de manifiesto el reconocimiento social de una nueva categoría de edad, situada entre la infancia y la mayoría de edad. Primero en los Estados Unidos y Gran Bretaña, y después en el resto de países occidentales, los jóvenes comenzaron a retrasar su incorporación al mundo laboral y a pasar cada vez más tiempo en instituciones educativas. Escuelas, internados, prisiones y tribunales de menores, servicios de ocupación y bienestar, todo eso formaba parte del reconocimiento social de un único status a quienes ya no eran niños pero que aún no eran plenamente adultos.” (Feixa. 2006; 3)

Y es que una generación se marca por diferentes épocas, por diferentes vivencias y es muy dado a que se defina por la edad, ya que la línea de compatibilidad de tiempo entra a la vida de los seres humanos de acuerdo a su nacimiento porque las coincidencias con otras personas de la misma generación comienzan con los juegos, los dulces, la escuela, las bromas, la moda, la forma de hablar, la música, los lugares de diversión, etc.

1.3.1 GENERACIÓN ROCK

La generación *rock* se dio en el período de la postguerra (Segunda Guerra Mundial durante la segunda mitad del siglo XX), cuando los jóvenes de finales de los sesenta y principios de los setenta quieren independizarse del mundo de los adultos y comienza una rebeldía que los adultos no entendían ya que consideraban que los jóvenes lo tenían todo. Los jóvenes buscaban diferenciarse de los adultos y comenzaron con la música, ya no era música que escuchaban los adultos, era un género musical hecho por y para ellos, con letras que narraban sus vivencias, sus ideas y que la mayoría de los chicos compartían y por lo tanto se identificaban con la música de *rock*.

Este género tiene influencias de la música *Blues* de los negros esclavos en Estados Unidos y cuando los blancos empezaron a cantarla surge el *rock and roll*.

El mundo del siglo XX, venía de sufrir guerras, dolor, hambre y lucha de poder; había que reconstruirlo y poner en orden las cosas; la música en este contexto queda fuera del interés como tal, había cosas más importantes, como restablecer la política.

Aún había problemas con el racismo; la no tolerancia y la lucha por el poder y el dominio de las masas oprimidas.

En 1945, al término de la Segunda Guerra Mundial, hay que reconstruir un mundo en el cual ha surgido ya los dos grandes bloques que van a gobernarlo, directa o indirectamente: capitalismo y comunismo. La música no tiene mucho tiempo de crecer, y más con los medios aún poco desarrollados que giran en torno a ella (Sierra. 1978; 8)

Estados Unidos estaba pasando por un momento de reacomodo y de buscar una estabilidad tanto en la política como en lo social. Políticamente, la década de los sesenta prometía ser un momento de progreso y estabilidad y, sobre todo, de ver cumplidas las promesas por el candidato más querido por la sociedad de Estados Unidos, John F. Kennedy.

En Londres, el panorama no era tan diferente que el de Estados Unidos; Gran Bretaña había pasado por las severas guerras mundiales; en los sesenta, después de la Segunda Guerra Mundial, este país terminó muy debilitado, y su levantamiento iba a ser muy lento y difícil. Un país dirigido por la realeza y por una democracia, surgida en la década de 1830.

Gran Bretaña siempre ha sido un país que ha estado involucrado en conflictos mundiales y propios; al igual que Estados Unidos, las constantes guerras en las que ha participado le va dejado una huella en la historia mundial. Después de la Segunda Guerra Mundial, el país estaba muy debilitado y cayó en crisis por la postguerra y además una crisis mundial en 1929.

Los jóvenes trabajaban para ayudar a sus familias y su única distracción era la música; la sociedad estaba en crisis y era difícil mantener un estatus económico elevado, muchos jóvenes no podían estudiar y trabajar al mismo tiempo. Los que lo hacían, ocupaban su poco tiempo libre en soñar con pertenecer a un nivel de vida mejor y con poder tocar como sus ídolos de *Blues* y de *Jazz*.

Así, el *rock*, cuando llega a sus oídos, con ese espíritu liberador y su consigna: Pongámosle un alto al sistema y nosotros podemos hacer cambiar las cosas. Los jóvenes enseguida toman como estandarte estas letras con ese ritmo tan contagioso y fuerte.

Los jóvenes sentían una atracción por este nuevo género musical y la sociedad pensaba que esta música sólo la escuchaban los chicos malos, ya que en distintos ámbitos permeaba la idea de que los jóvenes de familias de clase alta eran jóvenes “bien portados” y los de las clases medias y baja tendían a ser “vagos” y “delincuentes”.

Como en las demás ciudades, el *rock* quedó confinado estrictamente en la clase obrera. Los estudiantes con sus manías intelectuales, tienen bastante con el viejo jazz. A sus familias les gusta su aspecto decididamente asexual que le permite figurar como un medio aceptable para la transmisión de los “auténticos valores sanos” y *tutti quanti* simiesco de la clase burguesa. (Dister. 1976; 22)

El interés y el gusto por el *rock* –como ya se mencionó antes- van más allá de las clases sociales. Además que las familias veían -en algunos casos- al *rock* como un pasatiempo que no dejaba nada bueno, los jóvenes pensaban lo contrario y comenzaron a formar una música que no sólo marcaría a su generación sino, también, a las que venían detrás de ellos, se apartaban de los valores establecidos por la familia y la sociedad; crean sus nuevos ideales de vida; deciden en qué creer y en qué no, liberándose de los prejuicios establecidos socialmente. “Las nuevas generaciones se mueven en un ambiente de sofisticación absurdo que no aceptan ni entienden, y en medio de la reconstrucción, también ellos reconstruyen algo: la música” (Sierra. 1978; 8-9)

Un grupo que demostró que el gusto por el *rock* no tenía que ver con las clases sociales fue *The Rolling Stones*; este grupo provenía de la clase burguesa pero sus intereses buscaban romper con la sociedad que los veía con un porvenir asegurado.

Los *Stone* proceden de medios más acomodados, con sus buenos diplomas en el bolsillo y unas familias burguesas que les pueden apoyar en caso de necesidad. Sin embargo, todo en su actitud parece indicar que buscan una ruptura con sus medios de origen. Adoptando voluntariamente el argot y las maneras de sus héroes del blues, manifiestan un auténtico desprecio hacia la cultura inglesa tradicional, destrozando su lenguaje, violando su gusto por la medida y las medias tintas.

En seguida son considerados como unos golfos, imagen que ellos, no sólo aceptan, sino que la aumentan cada vez más. (Dister. 1976; 28)

Con *The Beatles* fue un caso diferente, ya que estos jóvenes ingleses provenían de familias de clase obrera, con conocimientos de arte; así que tenían claro lo que querían expresar. Trabajaban para ayudar a sus familias y la música era su pasatiempo; lo que no sabían estos jóvenes es que su forma de hacer música cambiaría la historia de la música a nivel mundial.

El *rock* en México tardó en tomar impulso, pero logró colarse en el gusto de los jóvenes; se tomaba como un ritmo de moda que sería pasajero y, por lo tanto había que sacarle todo el beneficio que se pudiera. En el libro *Guaraches de ante azul* de Federico Arana, menciona este autor que la cantante Gloria Ríos fue la más destacada en el género *rock and roll* de los cincuenta en sus inicios e introducción a México.

En México, el *rock and roll* tomó gran importancia entre la juventud, ya que “no había exponentes de música que manifestaran el sentir, las ideas y los problemas de la juventud, fue así que se tomó al *rock* como un estandarte de esa juventud que solo escuchaba música tradicional mexicana o si bien les iba escuchaban boleros” (Agustín. 1996; 34). Pero como el *rock* tenía contenidos más fuertes –rítmicamente hablando-, fue criticado por la sociedad y se le asociaba con la mala influencia. El consumo de drogas se ligó a este género hay una búsqueda por las sensaciones, por experimentar con el cuerpo, por el placer.

Para definir a los pioneros del *rock* nacional habría que fijarse en sus carencias de talento musical. Al ocurrir, a principios de los sesenta, el primer renacimiento del *rock and roll*, empezó a reivindicarse indiscriminadamente al que surgió en México quince años antes. El que escribe [Arana] no podía dar crédito a sus sentidos. Que los insondables misterios de la historia le otorgan cierta importancia a los Teen Tops, Los locos del ritmo o Los Black Jeans podía admitirse con las debidas reservas.

En realidad los años aceptables del rocanrol nacional empezaron a mediados de los sesenta y se han caracterizado por no dejar rastro en el cancionero popular.

Pero ahora se impone volver al principio, a los años de improvisación y el auge comercial, a la bonanza de ese destemplado racarraca que, paradójicamente, ha resultado lo más trascendente del mexicano rocanrolero (Arana. 1985; 126 y 129)

La generación *rock* mexicana tardó en ser aceptable ya que aparte de ser cuestionado socialmente era interpretado en otro idioma (inglés), los chicos que seguían fielmente este género poco a poco comenzaron a interpretarlo y a hacer canciones en español, así el discurso tomó mayor fuerza entre los jóvenes ya que todos entendían de lo que habla y la sociedad

comienza a aceptarlo y a no pensar que los gritos y los acordes fuertes sean una clase de lenguaje satánico.

1.3.2 GENERACIÓN MILENIO

Existen diferentes definiciones para esta generación, resultan jóvenes prácticos, que saben trabajar en equipo, se entienden a la perfección con la tecnología, tratan de ser tolerantes con otras generaciones, por lo general se llevan bien con sus padres y con el paso del tiempo se muestran un sin fin de cualidades, pero veamos que nos menciona Feixa sobre esta generación.

Charles Feixa menciona que algunos autores han llamado a la generación milenio con otros nombres: como generación R y generación BC y AC:

En 1998 Don Tapscott, uno de los profetas de la revolución informática, publicó un estudio dedicado a la Generación R (*Growing Up Digital: The Rise of the Net Generation*). Para este autor así como los *baby-boomers* de posguerra protagonizaron la revolución cultural de los años sesenta, basada en la emergencia de los mass-media y de la cultura del rock, los niños y niñas de hoy son la primera generación que llegará a la mayoría de edad en la era digital. No se trata sólo de que sean el grupo de edad con el acceso más grande a los ordenadores y a internet, ni de que la mayor parte de sus componentes vivan rodeados de bites, chats, e-mails y webs; lo esencial es el impacto cultural de estas nuevas tecnologías: desde que tienen uso de razón les han rodeado instrumentos electrónicos (de videojuegos a relojes digitales) que han configurado su visión de la vida y del mundo.

bc (*before computer*) y ac (*after computer*). Esto genera nuevas formas de protesta, con las marchas antiglobalización, donde jóvenes de distintos países acuden a manifestaciones convocadas por internet, propagadas por *flyers* y gestionadas por teléfonos móviles. También sugiere nuevas formas de diversión y de exclusión social que podríamos llamar cibernéticas (¡para acceder a la red hace falta tener una llave de acceso!). La red genera comunidades virtuales. (Feixa. 2006; 13 y14)

Los Jóvenes de esta generación aún conservan un poco del lenguaje de la onda, o sea, la buena onda, la mala onda y otras palabras con significado que manejaban los chicos de los sesenta-setenta.

La generación milenio ve este proceso de formación de identidad como una etapa normal y aunque está marcada como en otras épocas no es tan importante ni tan escandaloso, la familia y sociedad ve normal este comportamiento y su gusto por el *rock* (bueno, en el caso de las

entrevista no es el caso de Roll), ahora el cuestionamiento es referente al uso constante de la tecnología y la socialización cara a cara es menor. La generación *rock* ve con un poco de recelo el que con la tecnología sea más sencillo buscar y encontrar música de cualquier parte del mundo, los jóvenes se interesan por descubrir pero ya no les cuesta trabajo como antes.

Como ya vimos con la generación anterior los jóvenes, buscan una identificación; la forma de encontrarla es rebelarse ante los valores familiares, llamar la atención rompiendo con lo formal, es decir, la forma de vestir, de hablar, de peinarse, de convivir y de ser.

La música, la vestimenta y el habla es la protesta que tenían y tienen los jóvenes ante la familia y el sistema, las formas de hablar son tan variables que muchas eran usadas en doble sentido, como: “agarra la onda” (entiende lo que digo), lánzate (anímate a hacer alguna cosa), buena onda (aceptable para los jóvenes); estas palabras o frases son parte del lenguaje utilizado por la juventud y que con el paso del tiempo y por diferentes épocas esta forma de hablar ha predominado entre los chicos, pero las frases no siempre son las mismas, cada generación tiene sus frases o palabras que se acomodan de acuerdo al tiempo y experiencias vividos.

La generación de finales de los 60 y principios de los 70 luchó para tener voz dentro de la sociedad, en especial con la música y las ideologías políticas y sociales, esto para que para las generaciones que venían, es decir, para la generación del milenio el camino fue más fácil como seguidor del *rock*, ya que han pasado dos generaciones (ochenta y noventa) y la sociedad ha vivido cambios en lo social, económico, político, tradicional y cultural.

La generación del milenio tiene un mayor acceso a la moda del mundo, de la música y por lo tanto hay una mayor apertura en el pensamiento de esta generación, en esta investigación la generación del milenio dará el aporte de la contraparte de la generación *rock* y no porque las respuestas serán opuestas, sino que sus ideales a los de la generación *rock* serán diferentes por el contexto y la sociedad en la que se desenvuelven.

1.4 HISTORIAS DE VIDA: UN ACERCAMIENTO METODOLÓGICO.

Para este trabajo de investigación se eligieron las historias de vida al ser una herramienta flexible y que puede generar carga importante de información al ser realizada.

“La entrevista es un intercambio verbal, que nos ayuda a reunir datos durante un encuentro, de carácter privado y cordial, donde una persona se dirige a otra y cuenta su historia, da su versión de los hechos y responde a preguntas relacionadas con un problema específico. Luego, se trata en cierto modo de una forma de comunicación interpersonal orientada a la obtención de información sobre un objetivo definido” (Galindo. 1998; 281-282)

Las entrevistas realizadas para este trabajo de investigación están basadas en las historias de vida de cada entrevistado, estas son muy ricas en contenidos ya que lo expresado por cada persona es único, aunque cosas como los lugares para escuchar *rock*, vestimentas y estereotipos.

La generación de los finales de los sesenta y principios de los setenta que escucharon *rock* tienen más anécdotas y al entrevistarlos no parece ser entrevista sino que se sientan y platican todo sin necesidad de preguntar, solo se plantea el tema, además han vivido más cosas, mientras que la generación actual ha vivido menos cosas y hay que hacer más trabajo al preguntar -cuestión de años; no de experiencia, ni una generación sabe más que la otra simplemente cada una sabe lo que le toca en su momento vivir-.

Con este tipo de entrevistas en la que el entrevistado elige un lugar para ser entrevistado ya que al estar en un lugar cómodo y de su confianza favorece la confianza y sale la información con pocas intervenciones por parte del entrevistador.

Las preguntas de investigación surgen basándose en las hipótesis que se tienen sobre el enfrentamiento generacional por la música de *rock*, temas sencillos pero con un alto contenido en información, tales como descubrimiento de la música de *rock*, estereotipos asignados por la sociedad y por la familia por tener el gusto de este género musical; así como perspectivas de una generación sobre otra.

La mayoría de la gente, como señala Goffman, desea ser percibida favorablemente por la otra persona y emite señales para que se la aprecie. La entrevista, en este sentido, es un cambio conductual que pone en juego la apropiación personalizada del lenguaje (Galindo. 1998; 293)

La entrevista puede ayudar a la investigación; en el caso de las historias de vida, nos ayudarán a construir un contexto.

Elegir entrevistas para desarrollar historias de vida para esta investigación es un proceso completamente abierto pero también muy arriesgado ya que delimitar el universo de seguidores de la música *rock* es muy complejo, así que se entrevistaron a una pequeña parte de ese gran universo. Una búsqueda de información que se delimita depende a lo dicho por los entrevistados, no que digan lo que queremos pero sí que la información dada sustente o desmienta las hipótesis con las que se empieza en la entrevista. “Una vez establecida la estrategia de definición de la muestra, estrategia abierta y dependiente del desempeño en la aplicación de campo, el investigador debe iniciar el proceso de selección del entrevistado” (Galindo. 1998; 312)

Las historias de vida realizadas para este trabajo de investigación están diseñadas para entender lo que hizo que las personas encontraran en el *rock* una identidad y un estilo de vida que ha perdurado a través de los años.

A continuación estará la lista de preguntas que se le realizó a ambas generaciones.

Guía de preguntas para investigación ¿enfrentamiento generacional por la música de rock?

Para ambas generaciones el cuestionario será el mismo, sólo haciendo las correcciones adecuadas para cada generación.

1. ¿Cuántos años tenías a finales de los sesenta-principios de los setenta?
2. ¿Estudiabas, trabajabas o a que te dedicabas en ese entonces o a que te dedicas?
3. ¿Cómo era el ambiente en el que te desarrollabas? (Tu punto de vista)
4. ¿Qué música escuchaba? **Si menciona ROCK seguir con la entrevista.**
5. ¿Cuáles eran tus grupos favoritos en esa época?
6. ¿Por qué te gustaban?
7. ¿Cómo usabas el cabello en esa época?
8. ¿Te llegaste a vestir, actuar, hablar o a imitar a alguno de tu grupo favorito?
9. ¿Dónde ibas a escuchar rock?
10. ¿Te llamo la atención en algún momento tocar música?
11. ¿Qué planes tenías a futuro en esa época? (una carrera universitaria, un negocio, una familia, una pareja, el reventón, etc)
12. ¿Te llegaron a poner un apodo o te estigmatizaban de alguna forma por escuchar rock?
13. ¿Qué opinaban de ti tus padres, familiares y amigos por escuchar rock?
14. ¿Llegaste a probar alcohol o drogas en esa época? Si responde que sí ¿por qué?
15. ¿Cómo describirías esta época de tu vida?
16. ¿Qué te transmitía el rock entonces y que te transmite ahora?
17. ¿Qué opinas del rock actual?
18. ¿Qué bandas nuevas conoces?
19. ¿Cómo escuchas el nuevo rock?
20. ¿Cómo ves a los nuevos fans del rock?
21. ¿Qué crees que el rock transmita actualmente?
22. ¿Consideras que el rock de cualquier época es una moda, tradición, un estilo de vida o que es para ti el rock?
23. ¿Cuáles son las diferencias que tú notas del rock que se escuchaba en los sesenta-setenta al rock que se escucha actualmente?

1.4.1 GENERACIÓN ROCK: BIOGRAFIAS SELECCIONADAS.

Los informantes que participaron en esta investigación son siete, cuatro de la generación *rock* y tres de la generación del milenio. La generación *rock* está conformada por cuatro hombres que vivieron el *rock* de finales de los sesenta y principios de los setenta, descubrieron este género musical por accidente y nos remiten a un contexto tan rico en experiencias recordadas y contadas con nostalgia y alegría. También el gusto por el género y así han adoptado al *rock* como algo que ha estado presente en diferentes etapas de su vida y en algunos casos se ha convertido en su estilo de vida.

Para esta generación el *rock* fue muy importante ya que significó un desapego de lo establecido socialmente y aunque el *rock* ya estaba establecido y contaba con gran popularidad entre la juventud pero aún así se volvió un amigo para la juventud de finales de los 60 y principios de los 70.

Así que los entrevistados para este trabajo de investigación son:

- 1) **Bernardo Barroso, alias *Bernie***, jubilado de Luz y Fuerza del Centro.
- 2) **Alejandro Mendoza, alias el *Dock***, Veterinario de profesión, director general de *Mettallion Productions*, locutor del programa de radio *MetallionRadio* (actualmente en www.expansiónradial.mx).
- 3) **Adelfo Salmorán**. Pintor automotriz de oficio y seguidor del *rock* desde los 14 años.
- 4) **Javier Hernández, alias *Chelico***. Escritor, periodista y columnista en el periódico *La Jornada*.

Estos cuatro entrevistados son personas que son seguidores de la música de *rock*, fueron elegidos al azar sin investigar previamente sus experiencias, solo se investigó su gusto musical y la edad.

1.4.2 GENERACIÓN MILENIO: CONTEXTO BIOGRAFICO.

Para la generación del milenio se eligieron a tres jóvenes que estén viviendo el *rock*, que cuenten en el año 2000 con la edad de entre quince y veinticinco años.

La sociedad del milenio es una sociedad más abierta, ya que los jóvenes de finales de los sesenta y principios de los setenta ahora son padres o abuelos de los chicos que viven la época actual.

Para conocer las formas de pensar de jóvenes de la generación milenio se entrevistó a tres jóvenes que nos hablan de su gusto por el *rock*, de qué forma se encontraron con este género y de su forma de pensar sobre como los concibe la sociedad, sus familias y amistades.

- 1) **Rolando** Músico y estudiante de preparatoria.
- 2) **Yossiri Soto** Estudiante del Bachilleres N°9. Aragón

3) Jorge Luis De La Paz Estudiante de la Licenciatura en Comunicación y Cultura en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)

De igual manera que con la generación *rock*, los informantes de la generación del milenio solo se investigó previamente la edad y su gusto musical. No hubo ninguna otra información requerida.

Las preguntas para esta generación son las mismas que para la generación *rock* y es que con estas preguntas se pretende dar una posible respuesta a la pregunta que da título a esta investigación, existe un **¿Enfrentamiento Generacional por la música de Rock?**

La información que dieron los informantes ayuda a entender cómo percibe una generación a otra, como fue que ambas generaciones se encontraron con el *rock* y como es que el *rock* sirvió para que los jóvenes se identificaran con un estilo musical y marcara su identidad que los diferenciara en la sociedad.

Conclusiones de capítulo

La música ha ayudado a las personas a identificarse ya que esta por su ritmo y discurso logra identificar a sus seguidores (sea cuál sea el género) pero en este caso específico se habló de la música de *rock*. Este género musical surge de la necesidad de la juventud de apartarse del mundo de los adultos y de tener música hecha por y para ellos.

Cuando surge el *rock* los jóvenes enseguida lo toman como un estandarte ya que el discurso y el ritmo que manejaba (década de los sesenta) este género era nuevo, los chicos comenzaban a rebelarse contra lo establecido, no querían que se les dijera qué hacer, qué pensar, cómo actuar, cómo vestirse, cómo hablar, etc. Y comenzaron a rebelarse contra lo establecido, los adultos en general no entendían contra qué se rebelaban los chicos y comenzó una disputa generacional por las nuevas formas de pensar.

Como ya se ha mencionado a lo largo de este capítulo la construcción y/o búsqueda de identidad en los seres humanos es de suma importancia ya que con esto se separan de lo general pero se unen en lo particular, es decir, buscan apartarse de todos pero al mismo tiempo buscan identificarse con un grupo de personas que tengan gustos o pensamientos afines para poder socializar e integrarse en un grupo social. Suena muy complicado pero el ser humano es muy complejo así como su comportamiento.

La etapa de la juventud en la vida de los seres humanos es de suma importancia ya que se deja de ser niño y se comienza a buscar independencia pero al mismo tiempo se está protegido por la familia. Los jóvenes se creen adultos para tomar decisiones, los padres y la sociedad no cree que aún estén listos para hacerse responsables de sus decisiones y tomar el mando de su vida. Los chicos se rebelan y los adultos no entienden contra que lo hacen, al menos eso sucedió en la década de los sesenta, en la actualidad los adultos entienden esta transición de la vida de los jóvenes y son más tolerantes.

Durante la etapa de búsqueda y/o construcción de identidad los seres humanos prueban con muchas cosas para encontrar su camino, pero en un caso específico se encontró la búsqueda de identidad con la música, en el que tuvo mayor fuerza en la década de los sesenta, cuando el *rock* y la juventud se encontraron hubo un involucramiento inmediato ya que el *rock* fue hecho por y para jóvenes, el discurso que manejó este género logró involucrar a la juventud en general por la temática que manejaba y esto hizo que los chicos lo adoptaran como la música de una generación que se apartaba del mundo de los adultos y que tenían otras ideas, creencias políticas y religiosas, así como otra cosmovisión.

Así el *rock* se vuelve un fenómeno no sólo nacional sino mundial y acompaña a los jóvenes en diferentes momentos históricos; los chicos tienen una ideología diferente a la de los padres y los abuelos y defienden sus ideas y convicciones se involucran en la política del país y son seguidores del *rock* los padres piensan que la música tiene en parte culpa del comportamiento de los chicos pero no es así, este género sólo es del gusto de los jóvenes y expresa problemáticas que se viven en el momento pero es -como ya se ha mencionado- porque es una música hecha por y para jóvenes.

En la década de los sesenta y de los setenta los movimientos estudiantiles están presentes y las autoridades no ven con buenos ojos que los chicos se involucren, pero a la juventud no le importa y desafía a las autoridades luchando por educación, política, empleos y mejores autoridades así como el reconocimiento para los jóvenes de esa generaciones y de las futuras generaciones. En la actualidad la juventud protesta de otras formas con ayuda de la tecnología lo hacen desde la comodidad de su casa y activamente asistiendo a las protestas y marchas hechas por los chicos y la sociedad en general que está inconforme con la situación política y económica del país.

El *rock* aparte de ser un fenómeno social también se vuelve un fenómeno cultural, con la nueva ideología de los chicos sobre el país, la religión, la política, la economía y el futuro quieren crear una identidad única y esto comienza con el estilo, la forma de vestir de los chicos se aparta de lo establecido, los jeans, las playeras negras, los cabellos largos (esto en los hombres) y un estilo totalmente fuera de lo que la sociedad veía como “chicos bien” es decir, el traje, los zapatos bien limpios, el cabello bien recortado y alineados. Así como la forma de hablar, este nuevo código de comunicación aparta a los adultos de los jóvenes creando así una brecha entre generaciones.

Para este trabajo de investigación se analizó a dos generaciones distintas, una que vivió el *rock* en su apogeo y otra que vivió el *rock* a principios del nuevo milenio y con estas historias de vida con referentes a cómo se encontraron con el *rock*, que opina una generación de la otra, qué opina su familia y amigos sobre su gusto por este género musical.

La generación de los sesenta fue llamada generación *rock* y fueron jóvenes que encontraron en este género algo diferente y los marcó para seguir con un estilo de vida diferente (esto se verá en el siguiente capítulo). La generación *rock* tiene un estilo, un lenguaje diferente que excluye a los adultos. También las vivencias y recuerdos que tiene esta generación refleja la sociedad de la época, las formas de consumir *rock* por parte de los chicos, la apreciación de la música y aparte de vivir en el apogeo de la música *rock* han visto pasar a otras generaciones y a las variantes que ha pasado el género para adaptarse a la modernidad y a las nuevas necesidades de los seguidores. Se entrevistó a cuatro hombres que a finales de los sesenta y principios de los setenta tenían entre quince y veinticinco años.

La generación milenio es la que vivió el *rock* a principios del nuevo milenio es decir en el año dos mil, esta generación heredó el gusto por el género de otras generaciones aparte de que el *rock* está en esta época bien establecido y cuenta con una historia importante dentro de la cultura mundial, en México el *rock* sigue con una cultura fuerte y sus seguidores son fieles, aunque los discursos han cambiado, los ritmos y la forma de esparcirse y de llegarle a sus seguidores siguen siendo parte importante de la identidad juvenil. Para este trabajo de investigación se entrevistó a tres jóvenes que entre el dos mil tres y el dos mil once tengan entre quince y veinticinco años y se analizará las anécdotas, las formas de consumo, la visión que tienen de la vieja guardia de rockeros, como ven la música de su época y la de antes.

Con estos elementos intentaremos dar una respuesta a la pregunta que da origen a este primer capítulo ¿Cómo se construye la identidad a través del gusto musical como lo es el *rock*?

El *rock* es un tema de suma importancia ya que desde sus inicios mostró fuerza y poder no sólo en sus acordes y lirica sino en la forma de ser interpretado y de ser escuchado. Tomó tal importancia dentro de la vida de los jóvenes que estos lo adoptaron como estandarte de una generación. Este género musical fue de la mano de los chicos en diferentes etapas históricas en México y mundialmente.

Inicialmente el *rock* era escuchado en inglés ya que esta es su lengua madre (Londres-Estados Unidos) y los jóvenes se interesan en traducir las letras, así sus horizontes se abre y ven que hay un más allá, se interesan por otras culturas, sociedades, políticas, estilos y creencias.

Los jóvenes comienzan a crear una identidad apartada de los padres y abuelos y dejan atrás los tradicionalismos, los padres piensan que esto es culpa del *rock* pero es por la apertura a otras formas de vida y culturas.

Así el *rock* se convierte en un fenómeno musical no sólo por la aceptación juvenil sino por todo lo que implica ser rockero, es una ideología rebelde (que la rebeldía consistía en apartarse del mundo de los adultos y la demanda de atención por parte de los padres, que estos están trabajando duro para poder tener un nivel de vida mejor que el de los padres). Con la aceptación del *rock* y la entrada en México poco a poco comienzan a cantar este género en español y las letras comienzan a reflejar la problemática, gustos, tristezas y anécdotas de los jóvenes, así que los chicos se identifican.

La identificación no sólo resulta ser con la música sino también con un estilo, la vestimenta es de suma importancia para la generación de los sesenta ya que es diferente a las generaciones anteriores, esta vez es más desaliñada y despreocupada con largas cabelleras y ropa ajustada. Al mismo tiempo en la generación de los sesenta (la generación *rock*) excluyen a los adultos de su lenguaje y se crea un código nuevo que sólo los chicos entendían. Con frases como: agarra la onda, no te claves, me pasa un restaurant, etc. Logran que los adultos queden fuera y este lenguaje pasa por varias generaciones y aunque todos lo entienden son frases que aún siguen utilizando solo la juventud.

Con las entrevistas realizadas a dos diferentes generaciones analizaremos por qué es tan importante el *rock* dentro de la construcción de identidad, el *rock* para ambas generaciones ha sido importante por la carga emocional que cada persona le da al género.

CAPITULO 2. DOS GENERACIONES POR EL ROCK: VISIÓN DEL ROCK FAMILIAR, SOCIAL Y CONSUMO DEL ROCK.

En este segundo capítulo veremos cómo es que la generación *rock* se encontró con este género musical y cómo es que la generación del milenio se reencontró con la música que causó revuelo en la época de finales de los sesenta y principios de los setenta.

Para este trabajo de investigación partimos de la idea de que las formas de diversión, estereotipos, visiones familiares y sociales, encuentros y apropiaciones que han tenido los jóvenes por y con el *rock* y cómo se han vuelto de suma importancia en la formación de identidad, desde la década de los sesenta, cuando este género musical se popularizó entre la juventud, hasta la llegada del nuevo milenio. El contenido que tiene el *rock* es tomado por la juventud como un estandarte ya que es música hecha por y para gente joven.

La pregunta inicial para este segundo capítulo de investigación es ¿Cómo es que dos generaciones se encontraron, vivieron y se apropiaron del *rock*?

La hipótesis sobre la que se desarrolla este capítulo consiste en que las historias de vida nos ayudarán a conocer la opinión y experiencias que tiene cada generación con respecto al tema familia, sociedad, estereotipos y formas de diversión. A través de las historias de vida se verá con mayor claridad cómo es que la sociedad catalogó o estereotipó a un género diferente y desconocido durante el nacimiento del *rock* y cómo ha cambiado, ha sido aceptado y se sabrá si aún existen prototipos para este género musical y sus seguidores, según los informantes. Las anécdotas que tiene cada generación complementan perfectamente el panorama que vivió y viven los jóvenes en lo familiar y social.

En la década de los sesenta y setenta, los jóvenes no estaban buscando encontrar algo como el *rock* y mucho menos asignarle un significado en sus vidas, cuando encuentran este género el impacto es fuerte ya que es música diferente y no saben que escucharla será controversial en la sociedad de la época que viven.

En contraste con lo anterior, los chicos de la década del dos mil se encuentran con el *rock* es de una forma casi mecánica (por llamarlo de alguna manera) ya que este género ha logrado establecerse dentro de la cultura musical en México y son pocas las personas que desconocen

el género. Aparte de la tradición, el *rock* mantuvo a través de los años la esencia de rebeldía entre la juventud.

El objetivo de este capítulo es conocer la opinión que tienen nuestros informantes con respecto a la apropiación generacional del *rock*, es decir, cómo fue que dos generaciones distintas se encontraron y/o encuentran con este género musical, qué elementos hicieron que el *rock* los atrajera y los jóvenes lo tomaran como un estandarte y un pilar dentro de su construcción de identidad. Así mismo es interesante conocer en base a la experiencia y vivencia como es que ha sido la relación familiar de los seguidores del *rock* para ambas generaciones, ¿para la generación de los sesenta-setenta hubo aceptación? ¿Para la generación del milenio el *rock* es bien visto por la familia?

Estas preguntas nos llevarán a conocer lo que tiene que decir la generación *rock* y la generación milenio con el tema de cómo son vistos socialmente ¿La sociedad estereotipó a los jóvenes que gustaban del *rock* en los años sesenta (finales) y principios de los setenta y aún tiene la sociedad alguna imagen errónea sobre los rockeros? Estas preguntas serán respondidas por las historias de vida de nuestros entrevistados de la generación *rock* y de la generación milenio. Generaciones diferentes en contexto político, social, cultural y en edad, pero que comparten un mismo gusto que es el *rock*.

2.1 APROPIACIÓN GENERACIONAL DEL ROCK

Como ya se ha mencionado la música ha sido de gran ayuda en la construcción de la identidad del ser humano. Los chicos se adueñaron del discurso (la lírica, el ritmo y el sonido) del *rock*, es decir, un género -como ya se ha mencionado- hecho por y para jóvenes y esta apropiación de un género musical que sirvió para apartar e identificar a los chicos y los modos de vida han seguido a lo largo de diferentes generaciones por tener este gusto musical.

El *rock* fue de gran ayuda en el proceso de construcción de identidad en la juventud de los sesenta-setenta fue una revelación en cuanto a sonoridades, ritmos y discurso; para la juventud actual el *rock* sigue siendo parte de la construcción de identidad, pero ya no es tan arraigado como en los sesenta-setenta.

Para la generación *rock* este género musical significó apartarse de los adultos, buscaban algo que los identificara, algo que hablara del mundo que vivía la juventud de los sesenta-setenta, que hablaba de sus mismos problemas, sentimientos, experiencias y cosas que se compartían con chicos de su edad; los seguidores del *rock* en aquellos años tuvieron que sortear una serie de estereotipos, prohibiciones y represiones por escuchar esta música. Actualmente la sociedad es más permisiva y los chicos adquieren gusto por el *rock* ya sea por generación o por descubrimiento propio o incluso por un “mito” de rebeldía y que quién escucha *rock* es rudo, fuerte y con buen gusto musical.

El *rock* aunque sea diferente entre distintas generaciones tiene una significación muy importante y cada una de las generaciones analizadas en esta investigación le tiene asignado al *rock* una serie de valores destacados en su vida cotidiana.

Qué fue lo que tanto le gustó a los chicos del *rock*, como ya se habló en el capítulo anterior, el *rock* fue un escape para los jóvenes desde la década de los cincuenta (que fue cuando en realidad comenzó a gestarse el *rock*), sin embargo fue durante la década de los sesenta que el *rock* tomó mayor poder y relevancia entre la juventud y la sociedad, los ritmos, la sonoridad, las letras fue lo que mayormente llamó la atención de los muchachos, pero hubieron otros factores que estuvieron de la mano del *rock* como género musical y principalmente fue el estilo, este tema fue fundamental en la vida del *rock* ya que marcaría también tendencia en cuanto a vestimenta, peinados, calzado y todo lo que implicara a la apariencia, así los jóvenes asignaban valores a la música, al estilo, a las letras y a lo sonoro, pero ¿Cómo fue que la generación *rock* y la generación milenio se encontraron con este género?

Y ¿Qué significado tiene el *rock* en la vida de la generación *rock* y de la generación milenio? Veamos a continuación que nos refiere la generación *rock* con respecto a su encuentro con este género musical.

2.1.1 GENERACIÓN ROCK: EL ENCUENTRO

Para la generación *rock* este género fue muy importante ya que fue la música que comenzó a marcar una generación, con ritmos, sonoridades y letras muy diferentes a la música escuchada por los padres y abuelos de décadas anteriores a los cincuenta y sesenta (décadas que se gestó y se consolidó el *rock*).

Veamos a continuación como es que la generación *rock* representada por Bernardo (*Berniee*), Alejandro (El Dock), Adelfo y Javier (Chelico) se encontraron con este género musical a finales de los sesenta y principios de los setenta.

¿Cómo fue que te empezó a gustar la música de *rock*?

Berniee: Mira yo tenía unos nueve o diez años y una vez fuimos mis padres, hermanos y yo a ver a unos tíos a Toluca; mi primo que vivía en Toluca era fan de los *Beatles*, le gustaban otros grupos pero más los *Beatles*.

Ese día entre los discos de mi primo vi un disco -de los viejos, de los acetatos- y me llamó mucho la atención, porque era un disco de forma octagonal, no era el tradicional cuadrado, si lo veías por detrás parecía un vidrio roto; luego, luego le pregunte a mi primo: ¿Y estos quiénes son? Y me dice: “son los *Rolling Stones*”.

“A ver ponlo” le dije a mi primo. Cuando lo puso enseguida me atrapó la melodía y la voz de *Mick* y pues desde ahí me gustaron los *Rolling Stones*.

La música que escuché de ese disco era diferente a la que yo escuché en la secundaria; cuando estaba ahí oía música de Enrique Guzmán.

En ese entonces, en un cumpleaños, me regalaron un disco de los *Creedence*; este grupo tenía mucha popularidad, porque en am había una estación que se llamaba “la Pantera”; ahí pasaban un programa en donde ponían una canción de los *Creedence* y una de los *Beatles* y la gente llamaba y votaba para que una de las dos pasara completa. La estación creaba una especie de rivalidad entre los grupos de aquel entonces; por ejemplo: la historia dice que en realidad nunca hubo un enfrentamiento entre los *Beatles* y los *Rolling Stones*; de hecho, los *Beatles* les regalaron a los *Rolling Stones* la canción “Si quieres ser un hombre”, si hubiera rivalidad no hubiera habido tal regalo, ¿no crees?

Fíjate que siempre quise tener el cabello largo, pero como podrás darte cuenta, nunca pude (se pasa las manos por la cabeza, para hacer notar que tiene poco cabello); también soñaba con tocar como los *Stones*.

Como el *rock* me gustaba mucho; cuando aún estaba en la secundaria compraba discos de los *Creedence* y de los *Rolling Stones* que ya tocaban en el *Madison Square Garden* en *New York*; yo tenía 15 años y soñaba con ver a los *Rolling Stones* en concierto. Tuvieron que pasar 30 años para que yo pudiera verlos en concierto y cuando los vi, las sensaciones que experimente fueron de euforia y placer; llevé al concierto a mi mamá y a mis hermanos; yo iba bien

preocupado porque la gente no se fuera a poner pesada, pero fue todo lo contrario, mi familia salió encantada del concierto y es que ver a esos monstruos tocar es impresionante y diferente porque, por ejemplo, a mi papá le gustaba *Benny More* y pues nada que ver.

También conocí a mi ex esposa en un concierto” (Entrevista 1. Ver comentarios)

Berniee nos refiere que su acercamiento con el *rock* fue por medio de primos mayores que ya tenían acercamientos con este género, ahora veamos que nos menciona **Alejandro “El Dock”**

Mendoza:

“En casa se escuchaba a Pedro Infante; Chacha-chá; Enrique Guzmán; Angélica María; los *Teen Tops*; Cesar Costa; Johnny Laboriel; Vivi Hernández y Julisa. Tenía primos más grandes y ponían *Twist*.

Tenía unos primos y pues eran de una familia más acomodada; mis primos ya manejaban; y tenían su coche y pues cuando nos visitábamos nos íbamos a su coche a oír Radio Capital; ahí oíamos a los *Beatles* y a los *Beach Boys*; a mí me gustaban más los *Stones* por directos y por su forma de vestir.

Los *Beatles* y los *Kings* salían del traje; además la música y letras de los *Stones* eran más rebeldes, hablaban más de las vivencias de los jóvenes de la época y los otros grupos hablaban mucho de amor; y yo estoy peleado con el amor. (Entrevista 2. Ver comentarios)

Ahora leamos a **Javier Hernández “Chelico”**:

“Mi gusto por el *rock* fue algo así como irte a la esquina contraria de los primos y amigos bien portados; era como irte a la otra acera y pues me gustaba ese tipo de rebeldía. Inclusive la palabra: “Rebelde sin causa” Tenía su impacto, ¿no?

Luego se fue acrecentando más por mis gustos musicales, en inglés y español. Las primeras letras del *Love Army* por ejemplo: Caminata Cerebral o las primeras letras del mismo Alejandro Lora eran un suceso, algo que a lo mejor ahora ya perdió mucho de su valor, pero las letras de Alejandro Lora de principios de los 70 era; él le daba voz a los que no teníamos, porque eso de mentarle la madre al presidente, reclamarle que solo algunos grupos podían tocar, en aquellos tiempos de represión social, política para los jóvenes; los jóvenes no existíamos.

Definitivamente el *rock* te abrió las puertas de la percepción literal, porque yo soy posterior a la generación sesenta; pero me salpicó algo su inconformidad, me salpicó algo su inquietud y el *rock* era el vehículo adecuado; entonces leías letras o por ahí te encontraras letras como las de *Bob Dylan* la de “apuesta en el viento” –creo-, las leías y tratabas de encontrar la forma de traducirlas, que te decían algo ¿no?, no solamente en el sitio contestatario político sino social; Like a Rolling Stones de *Bob Dylan* también habla de las personas que se creen mucho; entonces, siento que es simple, estar como una desconocida en casa.” (Entrevista 7. Ver comentarios)

Los jóvenes se encontraron con el *rock* de forma casual, es decir, no estaban buscando una música con la cuál identificarse. Los sonidos fuertes los atraparon en cuanto escucharon los primeros acordes de una melodía rockanrolera.

Para los informantes de esta investigación cuando escucharon por primera vez la música de *rock* fue un impacto total, en el caso de Bernardo (*Berniee*) y Alejandro (el Dock) la música que se escuchaba en casa era la de Pedro Infante y Benny More, músicos totalmente contrarios a lo que era el *rock*.

En México el *rock* “aceptable” -digo aceptable socialmente por el ritmo y la temática de sus letras, nada de ataques a la sociedad ni al sistema- era el que interpretaba Enrique Guzmán, Angélica María, Cesar Costa, Johnny Laboriel, Los Teen Tops, Vivi Hernández y Julisa. Cantantes y grupos que hablaban de amor, de vestimentas formales y físicamente agradables a la vista para atraer más público (no tiene nada que ver si tenían talento o no), estos rockeros “bien” (por así llamarles por ser un ejemplo de vestimenta, por tener en el escenario movimientos tranquilos, nada violentos y hablaban de temas románticos) y cuando *Berniee* y el Dock escuchan a *The Rolling Stone* el impacto resulta inmediato ya que escuchan un ritmo fuerte y estrepitoso, la potente voz de *Mick Jagger*.

La forma en que los entrevistados se encontraban con esta música era por medio de amigos o de familiares e incluso de la Radio, este medio era uno de los más importantes en la década de los sesenta y setenta, en realidad lo fue hasta el año 2000 cuando la tecnología cambió radicalmente y la era digital monopolizó totalmente a la música y los jóvenes tienen ahora un acceso total y fácil a la música no sólo nacional sino del mundo entero.

La generación *rock* ha vivido un cambio tecnológico muy grande, de los acetatos al casete, del casete al CD y del CD a la música digital. Parece que este tema nos saca del tema pero la apreciación musical de acuerdo al avance de la tecnología marca también a las generaciones, para *Berniee* que nos mencionó que vio el disco (acetato) de *The Rolling Stone* y le llamó la atención la forma octagonal que tenía, es decir, la presentación que en ese entonces tenían los acetatos.

Para los entrevistados en esta investigación la llegada del *rock* a sus vidas significó un cambio a lo establecido o escuchado en sus hogares, las letras en especial fueron lo que más llamó su atención, letras que hablaban de las vivencias juveniles como el desamor, la política y como lo

mencionó Chelico: Las letras fueron un suceso, le daba voz a quienes no teníamos (hablando masiva y públicamente), el *rock* fue el vínculo adecuado para las inquietudes de la juventud.

Los sesenta y setenta fueron una época de reclamos, de lucha y de descontento juvenil, pero para la sociedad y el gobierno los jóvenes no tenían voz ni voto ya que pensaban que su rebeldía no era justificada y que ellos no entendían la problemática social, económica y política del país.

Veamos ahora que significa este género musical en su vida para algunos entrevistados de la generación *rock*.

¿Qué significa el *rock* en tu vida?

Berniee: “Para mí el *rock* es un estilo de vida, si cambia, pero no se sale de su ruta.

En lo personal, el *rock* me ha dado muchas satisfacciones.

Para mí el *rock* es una expresión para decir lo que los demás no entienden. El *rock* que yo escuché de chavo siempre será el mejor para mí porque yo lo viví y hoy te puedo hablar de eso.

Yo no concibo mi vida sin el *rock* y menos sin el de los *Rolling Stones*. Benjamín Franklin dijo: “las nuevas generaciones traen cosas nuevas”; no estoy muy de acuerdo al menos musicalmente; ahora las nuevas generaciones se van por otro lado.

El *rock* me ha dado muchas satisfacciones y es cambiante de acuerdo a la época.

El *rock* le da de comer al mundo.” (Entrevista 1. Ver Comentarios)

El Dock: En aquel entonces me transmitía sensaciones de paz; relajación; un sentimiento de estar bien y a gusto conmigo mismo y ahora es igual; entrar en atmósferas mórbidas oscuras; disfrutar la música.

Adelfo: Un estilo de vida totalmente es el *rock*. En aquellos años y en estos también se estilaba y se estila oír esto, leer aquello, ir a tal lado; era y es una actitud en masa, pero eso no significaba que todos fuéramos iguales, las diferencias o los rebeldes éramos los *rockeros*, porque decían que escuchar *rock* -nacional o extranjero-, ir a conciertos o no, fumar o drogarse o no hacerlo al igual que beber; éstas son las diferencias de seguir la moda o llevar un estilo de vida. Muchos se clavaron en las drogas, pero eso ya fue por elección propia.

El *rock* jamás va a pasar de moda.

Para la generación que vivió el nacimiento y el auge del *rock* sus primeros acercamientos con el *rock* fueron por medio de familiares, pero esto ayudó a que los chicos se identificaran con este género musical por ser un género hecho por y para jóvenes, el *rock* ayudó a que los jóvenes socializaran y siguieran por la línea de las doctrinas del *rock*, o sea ser libre de pensamiento, buscar y defender las ideas.

Los jóvenes adoptaron al *rock* como estandarte de una etapa de cambios de ideología, de tiempos sociales y políticos, para ilustrar un poco más este aspecto se realizaron historias de vida a siete personas, cuatro chicos que tenían entre quince y veinte años a finales de los sesenta y principios de los setenta y tres chicos de la generación del 2000 que tienen entre quince y veinte años.

El *rock* forma parte importante de la vida de la generación *rock*, les ayudó a encontrar un lugar en la sociedad, el *rock* fue una pieza importante en la construcción de la identidad juvenil, el *rock* le dio a esta generación muchas satisfacciones personales, ya que conocieron amistades, parejas y este género musical es más que un gusto es un estilo de vida que los marcó y seguirá marcando.

Tanto significó el *rock* en la vida de los informantes que cada uno le asignó valores en su vida cotidiana. Los entrevistados le dan el significado de estilo de vida al *rock* debido a que les ha traído satisfacciones personales que sólo ellos en su vivencia pueden darle ese valor por que vivieron esa época, relacionan al *rock* con expresiones que sólo este género puede pronunciar. El *rock* une a los individuos dentro de la sociedad pero al mismo tiempo los separa porque no todos los rockeros piensan igual, ni escuchan el mismo *rock*, ni se clavan en los mismos rollos.

Para *Berniee* el *rock* fueron satisfacciones, expresiones y considera que el de su época fue el mejor por haberlo vivido.

Para Adelfo el *rock* es una actitud en masa pero no significa que todos los rockeros sean iguales ya que algunos lo tomaron como moda y otros como un estilo de vida, es decir, algunos lo tomaron como algo pasajero y otros lo hicieron parte de su vida.

Veamos a continuación como fue el reencuentro con el *rock* por parte de la generación milenio.

2.1.2 GENERACIÓN MILENIO: EL REENCUENTRO

La generación Milenio se reencuentra con el *rock* cuando este género se encuentra establecido, cuenta con prestigio y se ha ganado a pulso un lugar en la cultura musical mundial. El *rock* no ha dejado de estar presente desde que comenzó a gestarse a finales de los

años cincuenta, se ha transformado y ha sabido adaptarse a la sociedad, la política, las nuevas ideas y las nuevas tecnologías.

¿Cómo es el acercamiento de los jóvenes de la generación del 2000 con el *rock*? ¿Cómo es que toman al *rock* como parte de la formación de su identidad? Veamos a continuación que nos menciona la generación milenio.

¿Cómo fue que comenzó tu gusto por el *rock*?

Jorge De la Paz (George Menciona):

“Mis padres me transmitieron los inicios del *rock*. Al principio cuando estaba más chavo y pues dije: “Órale qué buena música” y, poco a poco, comencé a preguntarle a mi padre: “¿Oye qué onda? ¿Quiénes son?” Bueno más bien descubrí discos de los grandototes y teníamos un estéreo acá de esos antiguos donde poníamos los discos y pues a oír a los *Rolling Stones*; entonces, en las rolas de antes se expresaban con puras iniciales y eso me gustó.” (Entrevista 6. Ver comentarios)

Los jóvenes de la generación milenio son chicos encerrados en su mundo, es decir, les cuesta un poco más expresarse que a la generación *rock*, cuando se les hizo la entrevista a tres chicos de la generación milenio dos chicos (Rolando y Yossiri) fueron en la mayoría de sus respuestas muy monosilábicos. Así que cuando se les preguntó sobre cómo fue que esta generación se reencontró con el *rock* la respuesta más valiosa fue la de Jorge al expresar que para él fue una transmisión de sus padres, es decir, una herencia que le pasaron de oído, cuando el hijo escucha la música de los padres a este le llama la atención y cuando descubre los acetatos de la época de sus padres se sorprende preguntando quiénes son y qué es lo que tenía ese grupo para ofrecer en aquella época, así se logra una interacción entre padres e hijos y una comunicación por medio de la música de *rock* y una empatía entre dos generaciones distintas.

Los jóvenes sea cuál sea la época han tenido influencias para acercarse a este género musical, sin embargo de ellos ha dependido que el *rock* fuera, sea y siga siendo parte de su vida. La música de *rock* en nuestros entrevistados llegó de manera inesperada y algo tiene su contenido para que los haya atrapado y se identifiquen con esta. ¿Qué significa para la generación milenio el *rock*?

¿Qué significa el *rock* en tu vida?

Roll: Para mí, el *rock* es un estilo de vida; es mi estilo de vida.

Desde el momento que lo escuché quise saber más; cuando supe que era el *rock* quise vivir de ello y quiero seguir haciéndolo.

Para mí el *rock* va más allá de los tatuajes, las mujeres, los vicios. Para mí, el *rock* es esa emoción al tocarlo, al sentirlo es una necesidad como la de comer; me produce mucho placer escuchar una buena rola, tocar otra, el *rock* es un arte no cualquiera lo hace.

George: Para mí es una forma de vida por todo lo que he aprendido. Por todo lo que me ha enseñado esa música, por todo lo que me ha pasado en la vida, entonces yo lo tomo como una forma de vida. Como moda no lo tomo, porque el *rock* no es algo que se toma a lo loco y una tradición si considero que también sea porque hay bandas de culto que son las estrellas del *rock*, es como si fueras en las escaleras del cielo ¿no? Como dice la rola de *Led Zeppelin* “*Star Wide to Heaven*”; entonces, muchas bandas o grupos que han muerto quedan ahí siempre, han dejado algo a los demás entonces yo lo considero una tradición y un estilo de vida que se tiene que mantener siempre, una moda jamás.

Para los chicos de la generación milenio el *rock* tiene una carga tradicional, es decir, algo que se pasó de una generación a otra ya sea por medio de familiares o por medio de una búsqueda de identidad -como lo fue en sus inicios-, para los entrevistados de la generación milenio Rolando (Roll) y Jorge (George) el *rock* es un estilo de vida ya que al descubrir esta música, encontraron la esencia del género, es decir, emociones, poder, fuerza tanto en lo melódico como en las letras. Para estos dos informantes el *rock* es una música que tiene tradición y que se debe mantener con el paso de tiempo, de la tecnología y de las generaciones que vienen.

Con la música de *rock* no sólo se diferenciaron los jóvenes de los adultos, también comenzó una nueva forma de vestir, de peinarse y hablar (como las más importantes), la identidad es un vínculo entre sociedad e individuo (Feixa. 2011; 18) y esto lleva a que se formen las generaciones, es decir; personas que comparten un universo cultural, experiencias específicas y la edad, que si bien, las personas que tiene una edad compartida no tienen recuerdos o experiencias en común si son recuerdos comunes.

El acercamiento de la generación del milenio a la música de *rock* es más por un gusto transmitido por generaciones, los chicos de esta generación crecieron escuchando el *rock* de los padres o abuelos y los medios de comunicación le asignan aún a este género musical un estatus de rebeldía, de fuerza, de poder y de oposición al sistema. El *rock* aún sigue siendo una música que rompe con lo establecido.

El reencuentro de esta generación con el *rock* se da en un contexto de tolerancia y permisividad, los padres de los nuevos rockeros los entienden y apoyan, les cuentan sus anécdotas y todo lo que pasaba en su época con respecto a la música. En el ámbito musical hay un momento de retomar lo ya escrito y tratar de darle un nuevo sonido o un nuevo estilo para que las nuevas generaciones conozcan lo que en la época del nacimiento del *rock* los hizo vibrar.

Para los jóvenes del milenio la música de *rock* no es la única que cuenta con estereotipos y socialmente la música es un tema importante ya que aleja a sus jóvenes de los problemas y de la delincuencia. La música incluso es utilizada por los políticos para atraer votos de los chicos y la música de *rock* sigue estando como una música rebelde pero ahora tiene justificación y es candidata a estudios sociales de diferentes partes del mundo por su complejidad y por el contenido social y humano que tiene.

La generación del milenio se reencuentra con la música de *rock* por herencia social, es decir, el *rock* cuenta con un historial de prestigio al haber logrado pasar por varias décadas y por varias generaciones siendo un género musical respetable y que sigue contando con poder y con la creencia de rebeldía. El *rock* en el nuevo milenio sigue siendo utilizado por los jóvenes para construir una identidad.

2.2 RELACIÓN FAMILIAR POR LA MÚSICA DE ROCK.

En este subtema se hablará de cómo es la relación familiar con los jóvenes de ambas generaciones analizadas. La familia es la primera base en la formación y búsqueda de identidad de un ser humano, en esta institución primaria las personas adquieren y se encuentran con valores y se les enseña las reglas que rigen a la sociedad en la que viven los chicos.

Durante la adolescencia los jóvenes comienzan a relacionarse en sociedad y así le muestran a está lo aprendido en familia y lo capaces que son para adentrarse y formar por completo parte de esta sociedad, pero cuando a los chicos no les gusta algo de lo establecido en la sociedad lo cuestionan y la sociedad (adultos) lo ven como rebeldía.

Para los chicos las ideas sobre una sociedad establecida cambia constantemente, esto es de acuerdo al entorno en el que se desenvuelve, a la educación académica, a las amistades, a la misma familia, a los acontecimientos políticos, a la tecnología, a la moda, a la economía y muchos más factores que afectan a una sociedad.

Para este apartado se tratara de responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo era la vida social y familiar de la década de los sesenta-setenta y del año 2000? y ¿Cómo fue que la sociedad veía y ve a sus jóvenes? ¿Tuvo algo que ver el gusto por el *rock* de los chicos para que se les asignara a los jóvenes estereotipos?

2.2.1 GENERACIÓN ROCK: LA CONFRONTACIÓN (FAMILIAR)

Como ya se ha mencionado el *rock* fue un estandarte para los jóvenes, ya que para ellos este género expresaba su sentir, los chicos se identificaban con las letras de las canciones y porque era interpretada por personas de su edad o contemporáneos.

Durante la década de finales de los sesenta y principios de los setenta México estaba fuertemente influenciado por Estados Unidos. México trataba de llevar un modo de vida lo más parecido posible al modelo estadounidense, tanto que fue cuando se crea Ciudad Satélite cerca del Distrito Federal, con un modelo muy parecido en su estructura al estadounidense.

En la economía los jefes de familia se preocupaban por conseguir un nivel de vida más desahogado, es decir, preocuparse menos por el gasto diario y por qué no, tratar de obtener algunas cosas materiales de mas, pero descuidaban un poco a sus hijos.

Los jóvenes al no estar o pasar tanto tiempo con los padres se convertían en extraños para los padres y los padres para los hijos, así los gustos de los chicos y la construcción de la identidad pasa como un cambio brusco llegando a la crítica de los gustos que tenían los jóvenes y al estar apartados padres de hijos pensaban en una rebeldía sin causa y no entendían porque sus hijos se rebelaban o estaban apáticos con su forma de ver el futuro.

Así como la sociedad mexicana intentaba adaptarse a un modelo “social” y “económico” del país vecino del norte, los jóvenes veían pasar el final de la época *hippie* y los chicos mexicanos

estaban atentos a los movimientos estudiantiles y laborales, luchaban por los derechos de mejores condiciones para las próximas generaciones, eran jóvenes idealistas; la música de *rock* aún era la preferida de la juventud.

Los chicos conservan algunos valores y tradiciones inculcados por los padres, pero no es lo que quieren al cien por ciento, los chicos tienen su propia ideología y al estar formando una identidad y gustar del *rock* en esta etapa, los padres piensan que las conductas que tienen sus hijos es influenciada por las nuevas “modas” y por la música que escuchan ya que el *rock* es un género escuchado a decibeles muy altos y las voces son poco melódicas y es estruendosa. Lo que las familias de la generación *rock* de finales de los sesenta y principios de los setenta no comprenden es que los jóvenes están construyendo su identidad y aunque sean hijos de familia tienen su propio modo de pensar, de vivir y de relacionarse.

A continuación veremos lo que los entrevistados de la generación de finales de los sesenta y principios de los setenta mencionan sobre el *rock* en su vida social y familiar:

Berniee: Mi padre me decía que no probara las drogas y pues así fue. Nunca me llamó la atención probarlas.

Cuando ibas a las tardeadas, no había nada de eso que yo recuerde, era muy sano; a las tardeadas sólo ibas a escuchar música y a bailar como chapulines; en ese tiempo lo que yo llegué a beber fueron cervezas, pero de drogas lo más fuerte que había era la marihuana. (Entrevista 1. Ver Comentarios)

Mientras que **Alejandro** (El Dock) **Mendoza** menciona:

Cuando tenía 17 años, el *rock* y estudiar eran mi vida, pero la música era un pasatiempo, siempre quise dedicarme por completo al *rock*; pero mi papá decía: “termina una carrera y luego haces lo que quieras”. Así que cuando termine la carrera -porque soy médico veterinario- le dije a mi papá: “aquí está mi título; ahí nos vemos” y me dediqué a la música por completo. (Entrevista 2. Ver Comentarios)

Adelfo, por su parte menciona:

Mi papá era muy estricto y pues por eso no había el destrampe total.

Yo llegaba a ver a mis amigos y siempre tenían problemas, porque se emborrachaban o andaban cotorreando con las chavas y terminaban golpeados; yo no quería para mi nada por el estilo.

Yo estaba en mi música; iba a las discotecas; iba a una que estaba en la Venustiano Carranza; no era una discoteca para bailar era un lugar donde vendían discos; encontrabas ahí actuales y viejos.

Yo iba y compraba mi LP -así se les llamaba antes a los discos- y no me importaba que estuviera pasado de moda; lo compraba porque me gustaba. (Entrevista 3. Ver Comentarios)

Y finalmente **Chelico** dice: mi papá, yo creo por eso de haber sido cura también era un poco disidente, no era religión, pero sí era disidente, porque cuando vives la iglesia por dentro te das cuenta de muchas cosas y entonces mi papá cuestionaba mucho la religión, el cuestionar la religión que es lo más sagrado cuestiona todo.

Entonces mi papá, tuve la suerte de que mi papá, así grueso me haya dicho: “córtate esas mechitas”, cuando ya salí de la secundaria -porque obviamente en la secundaria por cuestiones legales tenías que cortarte el cabello a fuerzas- y mi papá no fíjate que no, fue respetuoso, pues si entendía; yo creo que me veía como un tipo raro que le gustaba leer, le gustaba medio tocar la guitarra, dejarse el pelo largo.

Fui a Avándaro y cuando regresé comimos mole, porque era mi cumpleaños.

Que yo recuerde así una represión, no. Tenía normas que cumplir, como llegar a la casa -como todo hijo de familia-, barrer mi patio, tenía mis tareas específicas. Pero no, muy respetuoso todo. (Entrevista 7. Ver comentarios)

Los entrevistados refieren que a finales de los sesenta y principios de los setenta su vida giraba alrededor de la música, la escuela, los amigos y la familia. Mencionan que los padres si eran estrictos en cuanto a la educación académica, ya que querían que los hijos tuvieran mayor oportunidades, pero el gusto que los chicos por la música no influyó a que los padres pensarán en sus cambios de ideas o en su comportamiento o gustos estuvieran influenciados por el *rock*, los padres aceptaban y respetaban el gusto de los jóvenes por el *rock*.

El choque con la familia, en especial con los padres, se da por una incomprensión de las inquietudes de los jóvenes, quienes piensan que hay mucho más que el trabajo y, sobre todo, que hay algo más que ser aparte de formar una familia y conservar las tradiciones y costumbres marcadas por la sociedad. Los jóvenes no quieren ser iguales a sus padres.

A causa del choque que se produce por la diferencia de inquietudes y valores, en su necesidad de establecer está diferenciación escuchan una música que sienten propia, la cual la mayoría de las veces ha sido asociada con movimientos de rebeldía juvenil hacia los cuales existe una identificación masiva, las modas son un factor distintivo entre ellos, pero sobre todo el lenguaje que utilizan dentro de su grupo social, lenguaje de identidad y reafirmación emocional que permite un acercamiento entre ellos, al mismo tiempo que

es una forma de agresión para con los adultos a quienes tratan de demostrar que son una identidad aparte. (Alarcón. 1978; 94)

Para los jóvenes el *rock* -como ya se ha mencionado- fue un parte aguas que marcó a una generación y que sigue vigente, uno de los integrantes del grupo *Los Locos del Ritmo* menciona que el *rock* fue: “un grito de guerra, sin ser guerra y de gente joven” porque en su canción “Aviéntense todos” hay una frase que dice: “Y aunque digan los vetarros música infernal para mí es un dulce canto que me hace soñar”. Y en palabras del integrante de los *Locos del Ritmo* menciona que resumiendo esto, todo lo que los papás nos decían: “que no escucháramos esa música, que le bajáramos el volumen y que no compráramos esos discos que para ellos les parecía música ruidosa, infernal y degenerada para la gente joven era nuestro mundo, nuestra música, era la música con la que la gente joven se identificaba” (Rafa Acosta. *Los Locos del Ritmo*)

La crítica por parte de los adultos en el caso de nuestros informantes fue de tolerancia dentro del seno familiar, sin embargo fuera de la casa y de la tolerancia de los padres la sociedad pensaba que los chicos en general estaban siendo influenciados para mal por la música de *rock*, por el cambio de ideas, por la rebeldía y por la forma de ser tan diferente. Así que socialmente se comenzó a atacar a este género musical y a poner estereotipos que siguieron a la música por varias generaciones y cada generación ha tenido sus “mitos” con respecto a la música de *rock*.

Para cualquier generación el tema de la familia es un tema de suma importancia ya que es la primera institución a la que el ser humano pertenece dentro de una sociedad. Los entrevistados de la generación *rock* refieren que sus familias fueron tolerantes, pero dentro de esa tolerancia había prohibiciones y metas a lograr como en el caso de *Berniee* que su padre le decía que no probara drogas; para el *Dock* era terminar una carrera y ya después de tenerla podía hacer lo que quisiera; para *Adelfo* fue su idea no meterse en problemas para no verse involucrado en peleas físicas como sus amigos; mientras que para *Chelico* su familia fue condescendiente con él, lo único fuerte fue lo que su padre le dijo: “Córtate esas mechitas”.

Los cuatro entrevistados refieren que sus familias fueron tolerantes respecto a su gusto por el *rock* pero siempre había pláticas “amistosas” en la que les decían a sus hijos qué debían hacer para que siguiera esa tolerancia, es decir, no drogas, sigue estudiando, no problemas y “córtate esas mechitas”.

Veamos a continuación como le va a generación milenio con el tema familia.

2.2.2 GENERACIÓN MILENIO: LA NORMALIZACIÓN (ACEPTACIÓN FAMILIAR.)

Los jóvenes de la generación Milenio crecieron en un ambiente conformado por abuelos o padres que vivieron el *rock* de finales de los sesenta y principios de los setenta por lo tanto las formas de pensar son más tolerantes y permisivas y esto no sólo pasa en dentro de la familia también pasa en la sociedad, sin embargo los jóvenes protestan de otras maneras y aquí es donde los padres no entienden por qué los chicos se rebelan. Los ambientes en el que los chicos se desenvuelven son inseguros (en todas las épocas ha habido estos problemas) pero en la actualidad en México la delincuencia (robos, secuestros, violaciones, etc) está más fuerte que nunca, por lo tanto los jefes de familia consideran que es mejor tener a sus hijos en casa para aislarlos de los problemas que hay fuera de esta.

Los jóvenes de esta generación aún gustan del *rock* pero este *rock* ha cambiado en cuanto a sus contenidos, ya que los grandes monopolios le dicen a los nuevos grupos que tipo de contenidos deben tener las canciones y se enfocan más en tonadas pegajosas, apariencias de los integrantes (no siempre) pero mínimo debe haber algo que atraiga público.

Ahora los padres o abuelos de la generación milenio, pertenecieron a la generación *rock* y entienden el gusto de los chicos por este género, ahora entra una nueva crítica: ¿La música de mi generación fue o es mejor que la tuya? ¿Cómo fue que la familia aceptó o vio el gusto de los chicos por el *rock*?

Veamos ahora que menciona la generación milenio sobre estos temas.

Los chicos conocen la música de la generación de sus padres o abuelos y la aceptan y les gusta pero ya no habla de su contexto, de sus problemas y los sonidos, las voces, la imagen y el habla han cambiado.

Roll nos menciona lo siguiente con respecto a que opina su familia sobre su gusto hacia el *rock*: “Mi familia es muy conservadora y pues no les gusta tanto que yo escuche *rock*; mi abuelo es profesor de Violín y mi abuela en su juventud bailaba Ballet; por lo tanto, ellos les inculcaron a mis tíos y a mi mamá que la buena música es la clásica y pues imagínate cuando oyen algo de mi música.

Dicen que eso es música de locos; que lo único que han hecho las bandas de *rock* es denigrar a una de las bellas artes” (Entrevista 4. Ver Comentarios)

Jorge dice lo siguiente: Mis papás me entienden a la perfección, porque ellos fueron *hippies*; iban a comprar sus boletos para sus conciertos y cosas así.

Pues a varios de mis cuates les gusta mí música y también a mi chava.

Para la generación del milenio, la disputa familiar por el *rock* ha estado mitad y mitad al menos por lo que nos respondieron dos de los informantes que representan a esta generación. Para Rolando (Roll) su familia ha sido una fuerte crítica para su gusto musical, Roll le adjudica que la crítica a su música preferida es porque su familia prefiere la música clásica. La intolerancia por parte de la familia de Rolando viene de la formación que se ha heredado de generación en generación y Roll al tener un pensamiento diferente es criticado. Mientras que para Jorge su familia entiende su gusto por el *rock* ya que sus padres fueron los que iniciaron su gusto en este género musical, mientras que con sus amigos comparte el gusto por el *rock* y esto hace que encaje dentro de un círculo amistoso social.

Así como acabamos de ver la discusión por el tema del *rock* ha estado presente en ambas generaciones, socialmente también ha existido la crítica y esa crítica se ha convertido en estereotipos negativos que han acompañado al *rock* durante varias generaciones, sin embargo el *rock* sigue luchando por abrirse camino y se ha ganado un lugar respetable dentro de la música y de la cultura de varios países del mundo.

Veremos a continuación como es que cada generación analizada se divertía y divierte con la música de *rock*, es decir, a dónde iban o van a escuchar música, dónde conseguían y consiguen sus discos y como es que el consumo de la música de *rock* llegó a escandalizar a la sociedad y por ende se le asignaron varios estereotipos sociales que algunos se convirtieron en “mitos” y siguió al *rock* a lo largo de su travesía por diferentes épocas, ¿Los estereotipos asignados al *rock* es lo que ha convertido a este género en lo que es hoy? ¿Qué hay de cierto o falso en los estereotipos asignados al *rock*?

ESTEREOTIPOS ASIGNADOS POR LA SOCIEDAD A LA MÚSICA DE ROCK.

Para este apartado es necesario comenzar por hablar del impacto que el *rock* tenía en los jóvenes de México y cómo fue que la sociedad relacionó al *rock* con el comportamiento de los chicos al grado de ser categorizado como mala influencia para los jóvenes.

Con los movimientos obreros y estudiantiles de los 60, México vivía en constante miedo, por lo que había pasado y la forma en que se había dado. Los jóvenes eran los principales protestantes y no se conformaban pedían y actuaban. El país estaba pasando por una etapa de represión y el gobierno para justificarse culpaba a los jóvenes, así que las autoridades y la sociedad comenzó a pensar que eso era cierto, así que se le veía a los chicos que escuchaban *rock*, que tenían el cabello largo, que vestían de mezclilla y que eran estudiantes como malos, vagos, viciosos y hasta delincuentes. La represión social estaba muy fuerte, no había represión musical ésta vino después del famoso y mítico concierto de Avándaro, Carlos Monsiváis mencionó en algún momento que el festival de Rock y Ruedas de Avándaro fue la utopía de México porque no hubo diferencia de clases, pero este tema se verá más adelante.

El *rock* fue una parte esencial en la formación de una nueva generación, entre ellos los *hippies*, los *rockeros* y los de la onda. Este género musical le permitió a la juventud identificarse con las letras de las canciones, así como la forma de vestir de los grupos e intérpretes de *rock*. Anteriormente, los jóvenes no tenían un estilo musical con el cual identificarse, ya que sólo existían cantantes que no plasmaban en sus canciones el sentimiento e ideología de la juventud, incompreensión, falta de atención y de cariño por parte de los padres y la lucha de la reciente generación por encajar en un grupo de amigos.

Fue así, como el *rock* entró en la sociedad, por ser un estandarte. La juventud, por fin, se sentía identificada con la música, admiraban y respetaban a jóvenes de su misma edad, es decir, a los que interpretaban y tocaban *rock*; se rebelaban ante los adultos, ya que a la generación *rockera* les decían que pensarán en un futuro y ejercían mucha presión en los jóvenes para que tuvieran mejores condiciones de vida que los adultos y mantuvieran las condiciones materiales de vida por la que tanto trabajaban los padres. Los jóvenes, cansados de escuchar siempre lo mismo, trataban de no dar negativas a los adultos; sí les interesaba su futuro, pero no creían necesario que se les recordara con frecuencia lo que tenían que hacer.

El *rock* ayudaba a la generación de *rockeros* a sacar sus “frustraciones”, ya que su sonido era fuerte, con acordes violentos y sus letras eran directas no las disfrazaban. Las voces de los cantantes de *rock* eran poderosas por la influencia de este género (el *Jazz* y el *Blues*), cantado por negros, ya que éstos interpretaban con sentimiento las letras, al sentirse inconformes con la sociedad.

Así, la sociedad se escandalizaba al escuchar estos sonidos fuertes y poderosos y les parecía música no correcta, satánica; por el espectáculo que hacían los *rockeros* (extranjeros principalmente), es decir, los fuegos pirotécnicos usados, las imágenes de seres místicos (diablos, brujas, duendes y seres con malformaciones), la obscuridad que manejaban en el escenario y sobre todo por los tonos tan fuertes de tocar la música y por las guitarras distorsionadas y voces algunas voces guturales con las que eran interpretadas las letras.

Por la idea de que el *rock* les trajo a los jóvenes ideas nuevas y muchos de ellos dejaron de creer en Dios, en los valores familiares, estaba en contra de la guerra y a favor de la exploración de su sexualidad de forma libre y sin prejuicios, así como la rebelión contra los adultos y el sistema establecido, fue por lo que la sociedad pensaba que el *rock* era el que los alentaba a contradecir las costumbres e ideales, sólo fue que los jóvenes abrieron sus perspectivas de la realidad con base en la lectura, el interés de investigar y de luchar por conseguir mejoras en el sistema y tal vez hasta cambiarlo.

Sin embargo, no todos pensaban así; algunos adultos apoyaban a sus hijos y a los jóvenes de esa sociedad, ya que les gustaba que sus retoños y la juventud, en general, lucharan por cambiar el país, por defender sus ideales y por encontrar su propia identidad. Surge el conflicto con los adultos -el conflicto generacional- ya que los mayores no entendían por qué los jóvenes se revelaban si tenían casa, comida, vestimenta, diversión y educación; la juventud expresaba ese inconformismo en la forma de vestir, de actuar, de hablar, de relacionar y de arreglar sus problemas.

Los rebeldes en México se unían en grupos para convivir con gente de su edad, su música predilecta era el *rock*, tenían como propósito ir contra lo que decían los adultos, retar a la autoridad y crearon las pandillas, “el propósito de estos grupos de jóvenes era marcar territorio, mostrar la inconformidad que tenían ante una sociedad incomprensiva y llena de negaciones y

prohibiciones. La sociedad les temía por su forma de reflejar esas inconformidades ya que lo hacían de una forma salvaje y brutal, destruyendo propiedad ajena, violando jóvenes y por sus ritos de iniciación, así como su gusto por el alcohol.” (Agustín. 1996; 37)

“Defendían su territorio con golpes y destrozos, para así hacer entender quiénes eran ellos y cómo lo hacían” (Agustín. 1996; 37). Así se crearon de una mala fama dentro de la sociedad, a estos jóvenes les gustaba la música *rock* y fue así que enseguida ligaron al género con lo vandálico -por los destrozos que hacían para defender su territorio-, con los destrozos, las peleas y los jóvenes fueron aún más reprimidos por la sociedad, las instituciones y la familia.

Por los actos de las pandillas, los jóvenes fueron señalados como malos, vándalos, delincuentes y fueron reprimidos e incomprensidos -ahora sí- por las instituciones (escuela y autoridad principalmente) y por la familia. Padres de familia y autoridades se unían para proteger a la sociedad contra los pandilleros. Con todo esto, menciona José Agustín, surgió “la afamada Brecha Generacional” (Agustín. 1996; 38), es decir, una diferencia que divide a los jóvenes de los adultos.

Así, el *rock* en México seguía creciendo tanto en su popularidad en los jóvenes como en su mala fama como los adultos.

Pero no sólo el *rock* ha sido un género estereotipado, a lo largo de la historia; los diferentes géneros han sido catalogados de acuerdo a la época vivida; por ejemplo; en su momento la polka fue considerada como atrevida, ya que hablaba de una interacción personal con la pareja de baile, como acercarse más al baile, besarse la mejilla, etc. El Danzón y los pachucos fueron también criticados y mal vistos en su época, el Vals es otro ejemplo de propuesta musical inicialmente rechazada por algunos grupos de la sociedad, como nos presenta Federico Arana en el texto citado a continuación.

Ser *rockero* en esa época, era asociado con el ser vago, alguien que solo busca problemas, que es fiel seguidor y consumidor de alucinógenos; pero esto no es así. Cuando estamos ante algo que no es muy común o ante algo que es diferente a lo que marca la sociedad como “normal”, enseguida se relaciona a lo negativo; no se detiene a pensar en el contexto o la ideología de cada persona, sino que se sigue al pie de la letra los estándares de la sociedad se estigmatiza y se persigue a quienes rompen las reglas como si fueran delincuentes.

Arrellín describe las relaciones entre las autoridades con los jóvenes de la época

La puerta de la patrulla se abrió violentamente, un policía me asió del brazo, mientras el otro ya había abierto la puerta trasera.

De un empujón me sentó en el asiento posterior y se acomodó junto a mí.

- Órale desclávate.

- ¿Qué?

- Que saques la mota y todo lo que traigas, se nota que eres bien pacheco.

Yo, acá en mi mente, control, control. Portaba una credencial de artes gráficas, una agenda de esas que se van formando con la colección de trozos de papel y boletos del metro, pero además, algunos billetes chicos, monedas sueltas y el sobre intacto de mi sueldo semanal. (Arrellín. 2004; 52)

Por el simple hecho de ser joven en los años sesenta y setenta se era señalado como un criminal, se era un delincuente y un adicto a las drogas; los gustos que los jóvenes pudieran tener. La sociedad, así como la policía persiguieron a los jóvenes para salvaguardar que estos dañaran y contaminaran a la sociedad, esto, claro está, sólo eran mitos sobre la juventud de aquellos años.

Los constantes acosos por parte de las autoridades hacia los jóvenes eran habituales. Se trataba a la generación que gustaba escuchar *rock* como delincuentes por el simple hecho de ser seguidor de este género musical, eran encarcelados, golpeados perseguidos y humillados sin razón alguna. Las autoridades estaban al pendiente del comportamiento de los jóvenes y cualquier acto que les pareciera “incorrecto” era motivo suficiente para pensar que eran vándalos y consignarlos ante las autoridades o ante sus padres y obviamente los adultos reprimían a los muchachos.

Me cargaba una depre bastante ruda -mi mundo se modificó totalmente en unos cuantos días- y un viernes en la noche, después de una chelas con los compas del jale, hice una parada técnica en un bar en la calle de Bolívar (el Dos Naciones).

Ahí encontré a un tipo con el cual me puse a discutir una bola de sinrazones, sin llegar a ponernos de acuerdo en nada, yo bebía whisky y aburrido de la plática, en el momento en que mi accidental compañero fue a desaguar, me levanté y salí del bar. Antes, en la puerta, me detuvo un mesero y me cambió el vaso de vidrio por uno de plástico.

Con mi whisky en la mano salí a la calle, rumbo a la avenida Izazaga. Al llegar a la esquina de la avenida me percaté de las torretas de una patrulla que a mí se dirigía, ya no podía hacer nada-y no me iba a echar a correr-. Discretamente coloqué el vaso en el

hueco de la base del semáforo –no tenía la placa movable-, y me armé de la actitud más inocente que pude.

[...]

-Súbete –dijo el patrullero.

-¿Pero, por qué? Señor oficial.

-Que te subas cabrón, si ya vienes bien pedo.

-Pus sí, pero ya me voy a mi casa, es aquí en la otra cuadra.

-Oh, que te trepes o te subimos a huevo.

-Pero si no estoy haciendo nada.

La puerta de la patrulla se abrió violentamente, un policía me asió del brazo, mientras el otro ya había abierto la puerta trasera.

De un empujón me sentó en el asiento posterior y se acomodó junto a mí.

-Órale desclávate.

-¿Qué?

-Que saques la mota y todo lo que traigas, se nota que eres bien pacheco” (Arrellín. 2004; 51-52)

Este es un ejemplo de cómo el simple hecho de ser joven le daba armas a la autoridad para poder pensar que todos los jóvenes eran vándalos, delincuentes o drogadictos y sus gustos y consumos eran criticados y estereotipados sin fundamentos. La generación de *rockeros* de los 60 lucharon contra las adversidades y contra la autoridad y contra la desaprobación social; en cada generación, los jóvenes tienen problemas, depende de la época vivida y lo que la sociedad marque como bien visto o mal visto.

Con el festival de Avándaro la “satanización” hacía el *rock* fue total, la sociedad se escandalizó cuando vio los encabezados que narraron como fue el festival, pero las personas que en verdad lo vivieron opinan lo contrario, esto fue solo un pretexto para ponerle un alto a los jóvenes y así poder reprimir los grupos masivos de chicos y así intentar romper con la “rebeldía” que estaba caracterizando a la generación de finales de los 60 y principios de los 70.

Veamos a continuación como la pasó la generación *rock* con los estereotipos.

2.3.1 Generación Rock

Para hablar de estereotipos y las prohibiciones que le impusieron al *rock* la sociedad y las autoridades es necesario remontarnos a los años setenta cuando el *rock* estaba en pleno apogeo y cada vez era más popular entre los jóvenes de aquella época. Los acontecimientos

musicales y culturales en Estados Unidos pronto tendrían su versión mexicana, tal es el caso del festival de Woodstock (Estados Unidos) vs Festival de *rock* y ruedas de Avándaro (México).

El festival de *Woodstock* se celebró durante tres días (15, 16 y 17 y madrugada del 18 de agosto de 1969); en la granja de Bethel en Nueva York. Se le había llamado festival de *Woodstock*, ya que originalmente se llevaría a cabo en un pueblo del mismo nombre también en Nueva York.

El festival estuvo cargado de música de *rock*; de sexo y de droga, todo dentro de un ambiente de amor y de paz; la entrada fue gratuita y los organizadores perdieron mucho dinero por esto; sin embargo, no les importó, ya que consideraban que era bueno que la gente se estuviera comunicando de la forma que lo estaban haciendo y se hizo un documental que recuperó en gran parte lo invertido. El verano de 1969 fue llamado como el “verano del amor”.

Este festival dio paso a otro gran festival organizado en México, el Festival de *Rock* y Ruedas de Avándaro en 1971 (11 y 12 de septiembre) con una intención similar a la de *Woodstock*, escuchar y disfrutar la música de *rock*.

En 1971 tuvo lugar el Woodstock mexicano, el festival de *rock* y ruedas en Avándaro. El festival de Avándaro fue organizado por Eduardo López Negrete, Luis de Llano y otros jóvenes de mucho dinero que lograron la autorización de Carlos Hank González, el gobernador del Estado de México, para llevar a cabo un día y una noche de grupos de *rock* que culminara con una sesión de ¡carreras de coches!
(Agustín. 1996; 85)

La audiencia en Avándaro fue increíble, asistieron cerca de 150 000 mil jóvenes, dispuestos a disfrutar una noche de *rock* y, a pesar de las inclemencias del tiempo y de lo apartado que se encontraba de la capital, los jóvenes se las arreglaron para llegar al concierto.

El éxito del festival parecía estar asegurado por los grupos que asistirían y porque, por fin, los jóvenes mexicanos tendrían un lugar donde escuchar su música y poder divertirse a sus anchas sin adultos que los restringieran en kilómetros.

El buen éxito del festival parecía seguro. El 9 de septiembre *La Prensa* sentenciaba: <<Avándaro verá el próximo domingo el amanecer más ruidoso de su historia>>. <<En el escenario del festival están instaladas cien bocinas para amplificar el ruido>> iba a tener continuidad y se anunciaba a trece grupos: El Amor, Bandido, División del Norte, Dug Dugs, Epílogo, Tequila, Three Souls in My Mind, Tinta Blanca, Love Army, El ritual, Peace and Love, La Tribu y Los Yakis que según lo planeado habrían de tocar de ocho de la noche del sábado a ocho de la mañana del domingo. Después vendría una carrera de autos que nunca se realizó. (Arana. 1985; 99-100)

En este lugar, hubo algunos desmanes por parte de los jóvenes por los efectos de algunos alucinógenos y aunque había policías no importó y los asistentes se sentían libres para actuar como mejor les pareciera. La prensa encontró la forma de atacar y satanizar el festival y el detonante fue en el momento en que el grupo *Peace and Love* cantó su famosa canción que ellos mismos decían que su rola era “el himno de la juventud de la época. La canción con la que se identificaba toda la juventud: Marihuana” (Audio original del Festival de Avándaro. 1971)

Las torres llenas de chavos y, aunque les pedían que se bajaran, ellos ni en cuenta. Hasta donde se puede ver el 90 por ciento, si no es que todos traían café (marihuana), otros con sus bolsas de cemento... mínimo, alcohol. Decía un cuate <<¡Flexo FZ10 al ataque!>> Era la marca del cemento que inhalaban.

El Peace and Love dio pie para que la prensa amarillista atacara muy duro al festival. Estos chavos, al tocar la canción esa de <<Mari-marihuana>> gritaban: <<Allá atrás ¿escuchan? La raza alzaba la mano: <<Ei>>. Y el cantante: <<¡Chingue a su madre el que no cante!>> Y todos: <<Mari-marihuana>> Incluso dijeron: <<Los cuicos ¿escuchan?>> Y, aunque ellos ni en cuenta, también les dijeron: <<¡Chingue a su madre el que no cante!>> Y ahí tienes a toda la raza entonando el himno a la marihuana. (Arana. 1985; 106)

La prensa -como ya se ha mencionado- atacó el festival con otro argumento importante, que los jóvenes llegaban al por mayor con altos grados de intoxicación a las camillas de un hospital improvisado en el festival, Federico Arana lo menciona y sustenta en su libro: *Guaraches de ante azul*.

La Prensa se ocupó de escribir los servicios médicos; <<Una barraca, hospital improvisado de siete camas, recibe sin parar a jóvenes intoxicados. Lo mismo hay píldoras e inyecciones para bajar los efectos que para acelerarlos, y hay tipos tan duchos en la materia que de remedios saben más que los doctores. Ninguno de ellos viste de blanco, es más, la mayoría son voluntarios. Usan sombreros de cuero con las de sus pacientes, ropas de onda y lenguaje igual. (Arana. 1985; 109)

A continuación leeremos la historia de cómo vivió el festival de Avándaro nuestro informante

Chelico:

“Avándaro, en aquel momento fue un suceso, fue una tocada de Hoyo *Funkie*, gigantesca; así lo vi yo y así lo experimenté; no vi nada extraordinario, porque lo que se hace en un hoyo *funkie*, lo quiso hacer Avándaro, la diferencia era que fue en campo abierto y te podías acostar con tu chava, que también en esa época tuvo un cierto auge el sexo, ya no digamos el amor, sino el sexo; entonces, esa fue la diferencia, pero ya cuando pasan los años... Avándaro está rodeado de muchos mitos.

Avándaro, musicalmente fue malo, definitivamente fue malo; socialmente fue un madrazo, fue algo impactante socialmente, porque reunir a doscientos cincuenta mil chavos y que no haya agresiones, que no hayan asaltos, que no hayan violaciones, fue un golpe al sistema. Pero hay muchos mitos como que fue la tumba del *rock* mexicano; yo no pienso eso, al contrario, le abrió muchas puertas; Ahí nació *Three Souls in my Mind*, el grupo en su tiempo fue el más chinguetas del movimiento rocanrolero, ahí nació.

¿Por qué nació ahí *Three Souls* a pesar que estuvo en el 68? Nació ahí porque fue el único que habló del 10 de junio de ese mismo año (1971) -tres meses antes- y dedicó una canción más o menos citando literalmente lo que dijo Alejandro Lora, dijo: “Esta rola va dedicada para los tronados por los *falcons* el 10 de junio de ese mismo año”.

Y tocó una rola emblemática de los *Rolling Stoness*: “*Fighting Man*”, que aquí creo que la tradujo alguien, no recuerdo, pero fue una traducción muy chafa, pero “Luchador Callejero” (*Fighting Man*) podría ser la traducción; entonces, los que no sabíamos la traducción de la letra, dijimos por qué la dedicó este cabrón a los chavos que cayeron el 10 de junio (1971) y este tipo de cosas eran las que te motivaban a buscar y ya que tradujiste la rola, decías: Ah pues si tiene un buen mensaje ¿no?, por todo eso es que el *rock* es importante.

Y por eso es que la generación que me precede, es decir, a la que le sigo yo creo que es la generación de jóvenes más valiosa en toda la historia de México; y no creas que lo digo románticamente, sino porque que otra generación de jóvenes hicieron tanto social, cultural y políticamente sino fue la sesenta y los setenta.” (Entrevista 7. Ver Anexos)

El festival de Avándaro fue uno de los más importantes así como lo menciona nuestro entrevistado Chelico, este festival de música de *rock* fue el que dio pie a muchas prohibiciones porque la prensa escandalizó a la sociedad y esta comenzó a pensar que los chicos eran influenciados por el *rock* pero esta música solo era la forma en que los chicos expresaban su sentir. Las autoridades al ser parte de la sociedad y tratar de evitar un movimiento juvenil masivo como lo fue el de 1968 y el más cercano a Avándaro en 1971 así que por decreto presidencial se prohíben los conciertos de *rock*.

Como menciona Chelico el festival de Avándaro fue un hoyo *funkie* enorme, hubo sexo abiertamente, pero todo dentro de un ambiente muy tranquilo y respetuoso entre los asistentes, lo que la prensa anunció que había sido un evento lleno de desmanes y violencia fue para

desprestigiar y poder atacar al *rock* porque no convenía tener a un grupo grande concentrado con un mismo fin, disfrutar la música en un ambiente tranquilo.

El festival, el *rock* y los jóvenes fueron estereotipados por la prensa, la sociedad y el gobierno; a este último no le convenía que los jóvenes estuvieran tan unidos ya que estaban recientes los acontecimientos de 1968 (Movimiento estudiantil) y “La Matanza de Jueves Corpus” (1971); así que se decidió que el *rock* lograba tener grandes aglomeraciones y se prohibieron los conciertos de por el bien de la sociedad y para que los jóvenes no tuvieran motivos de reunión y por lo tanto de revueltas.

La forma más severa de tratar de controlar a los jóvenes fue prohibir los conciertos de *rock*, pero a los chicos no les importó y se las ingeniaron para que el *rock* siguiera y tanto siguió que ahora forma parte de la cultura musical mundial.

Los jóvenes al ya no tener donde escuchar su música por las prohibiciones sociales y gubernamentales comenzaron a buscar espacios para escuchar *rock*, así surgen los hoyos *funkies*, que también fueron difamados, porque se pensaba que eran lugares donde se consumían drogas y alcohol de forma irresponsable; pero ¿el alcohol y las drogas se consumen de forma irresponsable en cualquier lugar; la música fuerte y los bailes diferentes a bailar de cachetito en alguna época fue considerada “atrevida”, en los hoyos *funkies*, el consumo de alcohol y de algunas drogas eran responsabilidad de cada persona, no fue por la música, ni por la ideología, sólo fue que los jóvenes buscaban experimentar. Sin el *rock* los hoyos *funkies* no tendrían razón de haber existido.

Los hoyos *funkies* eran lugares en los que se iba a escuchar la “música prohibida” de aquella época, bastaba con tener un foco y un lugar amplio para meter a tocar una banda de *rock* y gente que vaya a escucharla, no importaban las condiciones en las que estuviera el lugar, bastaba con que se pudiera ir a escuchar música y bailar. Federico Arana define los hoyos *funkies* de la siguiente manera:

Los hoyos fonquis (sic) son lugares terribles, insalubres, sórdidos, ultrajantes, hediondos, amenazadores, peligrosos. No estaría de más añadir que los hoyos suelen ser bodegas (el Herradero), establos (Tlalpizahuac), casas abandonadas (Chicago), gimnasios

(Nueva Atzacualco) o cines desmantelados (Mandril). Son locales o corralones totalmente desnudos donde, todo lo demás, se construye un estrado para los músicos y los jóvenes podían ir a escuchar música a esos lugares, eran lugares por lo regular sin sillas ni mesas, sólo un lugar para ir a escuchar música y bailar, pero la sociedad los veía como: *rock* + jóvenes + lugar clandestino= vicio incontrolable y desastres.

Los hoyos fonquis (sic) no tienen decoración ni manteles. Imposible encontrar sándwiches o capuchinos o pay de manzana. En los hoyos fonquis puede llegar a haber una barra en donde se venden refrescos, pero jamás cuentan con sillas o mesas o cualquier mueble que pudiera desperdiciar algún espacio o fuera susceptible de destruirse o de blandirse como arma. (Arana. 1985; 151-152)

Los hoyos *funkies* y las tocadas callejeras en donde se pudiera bailar eran las formas más atractivas y más accesibles para la juventud de los 60-70. Los hoyos adquirieron mala fama por la música que se escuchaba o sea por el *rock*; por la idea que tenía de sociedad de este género musical y porque los jóvenes estaban explorando el camino de las drogas y el amor libre. Así, los jóvenes eran perseguidos por las autoridades para reprimir su diversión.

Como acabamos de leer los hoyos *funkies* según Federico Arana son concurridos principalmente por la clase trabajadora y estudiantes, que de acuerdo con los estándares sociales esta clase es estereotipada por su apariencia y la etiqueta más fuerte que se le daba a los seguidores del *rock* era que al pertenecer a esta clase social se era vago o delincuente y más si escuchaban este género musical.

Bernie y Chelico mencionan lo siguiente con referencia a los hoyos *funkies* y a los lugares donde escuchaban o consumían *rock* los jóvenes de finales de los sesenta y principios de los setenta.

Bernie: Había un lugar llamado el *Hits 70* estaba por Altavista; ahí te vendían discos que no había en el mercado era puro disco importado; por ejemplo, en ese entonces, un disco importado te costaba 800 pesos. Aparte en ese lugar se hacían tardeadas, llegaron a tocar ahí: *Bandera negra*, el *Tri* y los *Ducks-Ducks*.

En las tocadas a las que íbamos había un cuate que siempre le pedía al grupo que tocara que le dedicara una rola a él y a su novia y el grupo decía: “está rola va dedicada para el chupón y la concha” ahora que lo recuerdo era muy gracioso, porque tocada a la que íbamos y había una rola dedicada para esos dos.

Las tardeadas eran muy divertidas y es que en ese entonces eran los únicos lugares masivos para oír *rock*, en esa época Echeverría –presidente de México en los 70- había prohibido los conciertos.

Eran pocos los lugares donde se iba a escuchar *rock*, íbamos: al *Hits 70*; en la Carpa Geodésica -fui a escuchar a Chac-mool-; *Liverpool-Pool*; *Rocketitlan* (en Insurgentes), *Sixties*

(en Insurgentes), El Mandril (en el corazón de Atizapán) y El Salón Don Nacho (en Contreras). (Entrevista 1. Ver Comentarios)

Chelico: Claro que los hoyos funkies existieron antes y después de Avándaro. ¿Qué es un hoyo *funkie*? Hay que definirlo.

Un hoyo *funkie* es cualquier local habilitado para hacer una tocada. Eso es un hoyo *funkie*, es decir, un garaje en donde metías tu audio, lo que es tu grupo; eso era un hoyo *funkie*.

Un salón de fiestas, lo habilitabas para tocar *rock and roll*, eso era un hoyo *funkie*.

Había calidades de hoyos funkies ¿no?, había hoyos funkies que su iluminación era un foco de 100 watts, había otros que si tenían seguidores.

Las formas de diversión de los años sesenta-setenta eran los hoyos *funkies* y las tardeadas que se hacían en las calles de las colonias populares, las fiestas en casas particulares y en algunos salones -en esta época los eventos masivos estuvieron prohibidos-; eran lugares en donde los jóvenes iban a relacionarse con sus contemporáneos y a disfrutar la música rodeado de su mundo alejado de los adultos.

Nuestros informantes nos refieren que en la década de los sesenta y setenta por lo regular escuchaban *rock* los seguidores de este género en fiestas callejeras organizadas por los mismos seguidores o en lugares que establecían las autoridades como estacionamientos o escuelas, el ambiente era tranquilo y sano, los chicos iba a disfrutar la música, a cantar y a convivir con chicos de su edad que disfrutaban las tocadadas. Como ya se ha mencionado, Avándaro fue el motivo para que estos conciertos “sanos” se realizaran y así las autoridades prohibieron las tocadadas y así nacieron los hoyos *funkies*.

En aquella época los estereotipos que socialmente se le asignó al *rock* y a sus seguidores fueron fuertes y muy agresivos. Como ya se mencionó era ser rockero casi, casi era ser delincuente, cuando en realidad los jóvenes de aquella época buscaban encontrarse y disfrutar lo que más les gustaba que era la música, si bien se comenzaban a formar bandas de chicos y peleaban por su territorio y por el control también hay que verlo desde el lado de la represión que tenían los chicos y buscaban defenderse y hasta intimidar para lograr respeto, que tampoco fue la mejor manera.

Otro estereotipo fuerte fue la droga o los alucinógenos Pero esta práctica del consumo de los alucinantes, proviene de mucho tiempo atrás y no exactamente con un fin científico; los

antiguos indios, indígenas y curanderos los utilizaban como una especie de contacto con sus antepasados. De acuerdo con ellos, estas sustancias ayudaba a comunicarse para conocer otros panoramas ancestrales y extrasensoriales; era un ritual místico, así también se utilizaba para curaciones.

Las drogas siempre han estado presentes en la vida del hombre, utilizadas como medicamentos, con fines religiosos o para rituales, así como usadas con fines de escape psicológico, social o del dolor físico o mortal.

Surge así el interés por la droga más popular de esa época -Dietilamina de Ácido Lisérgico D, ósea LSD- que fue probado por los científicos para examinar su potencial en la mente humana y de manera particular pese a su uso en acciones de la Guerra Fría tal y como al lavado de cerebro, la extracción de información a espías y funcionarios, etc.

Uno de los que se apuntaron a probar las susodichas drogas fue Ken Kesey. Un amigo le avisó que en el Hospital de Veteranos de Melo Park pagaban setenta y cinco dólares para probar drogas experimentales; ahí fue, donde se encontró con el LSD. Las drogas fueron un gran estimulante para Kesey, tanto que escribió una novela – *Uno voló sobre el nido del cuco* – tuvo tanto éxito que fue llevada al teatro en Broadway y al cine. (Agustín. 1996; 60)

Así es como las drogas comenzaron a introducirse en la juventud estadounidense de los sesenta. Los grupos de *rock* no fueron ajenos a los alucinógenos y como estaban todo el tiempo ante la mira de la sociedad –por ser influencia entre la juventud de la época- se comenzó a asociar la forma de tocar de los músicos de *rock*, su comportamiento, las expresiones verbales y corporales y sus ideas con las drogas.

Veamos que nos menciona la generación *rock* sobre los estereotipos que se les asignó en algún momento la sociedad con respecto al tema de la droga.

Bernie: Fíjate que hace unos años, cuando trabajaba en Luz y Fuerza, pues era bien sabido por todos que el *rock* me gustaba y me decían que sacara; pensaban que yo era drogadicto por ser *rockero*; pero nunca he probado marihuana ni nada por el estilo. Fíjate que hace como unos tres años fue cuando comencé a fumar. (Entrevista 1. Ver Comentarios)

Alejandro (El Dock) Mendoza: “17 o 18 años, estudiaba la prepa (número 9); en ese entonces a lo que más éramos adictos era a la música. Era un ambiente sano entre comillas, porque si había drogas y alcohol, pero en cualquier lado y en cualquier época están.

Me desarrollé en un ambiente estudiantil muy padre en donde -como ya lo mencioné- por supuesto que había drogas, pero había un gran gusto por el *rock* de los *Rolling*, *Beatles*, *Joplin* y *Doors*; me preguntaba mucho el por qué de las cosas y eso me llevó a leer mucho.

Veía el fenómeno LCD y las drogas en los jóvenes como el peyote, la marihuana, los hongos que estaba en la época, pero como te digo siempre ha habido drogas, sólo que se usan de diferente manera en las distintas épocas.

Éramos más inocentes y algunos probamos la droga para escuchar la música de diferente manera. Pero nada del otro mundo; a las tocadas yo iba a chupar; a escuchar música y a cotorrear, no a ligar.

Por supuesto que había un estigma para el *rock* en esa época: recuerdo que me gritaban bájale a esa música, es música del diablo.

El cabello me lo comencé a dejar crecer en 1967. Cuando entré a la prepa en 1968 me corté el cabello; al año siguiente, mi papá vio el cabello de uno de los "*Ducks Ducks*" y me retó a dejármelo largo.

En el año de 1970 me corté el cabello por el servicio militar y ya no me lo he cortado, bueno, solo despuntes." (Entrevista 2. Ver Comentarios).

Para la generación *rock* la familia es un papel importante ya que respetaron la búsqueda de identidad de los jóvenes y los apoyaron en su gusto por el *rock*. Las familias de los entrevistados para esta investigación mencionan que sus familias nunca estereotiparon a la música al contrario la escuchaban y hasta los retaban a usar el cabello largo (como en el caso de *Bernie*), con la sociedad fue diferente ya que la sociedad de finales de los sesenta y principios de los setenta atacaron al *rock* ya que se pensaba que sus jóvenes eran influenciados para ser rebeldes y que los influenciaba a probar sustancias prohibidas, pero en realidad se trataba de procesos de experimentación y cada época tiene diferentes modos de experimentar.

Para los entrevistados el tema de las drogas es un tema que ha estado relacionado socialmente con el *rock*, *Bernie* nos menciona que él nunca probó las drogas, mientras que el *Dock* nos menciona que el probar las drogas era un tema de experimentación. No depende de ser rockero o no para adentrarse en el mundo de las drogas, depende de cada persona, de su criterio y de su experiencia con los alucinógenos.

Como ya se ha mencionado la familia ha sido el principal juez de los seguidores del *rock* y en su momento han existido críticas pero no es precisamente por prohibición debemos considerar los factores de contexto, problemáticas y estados de ánimo de los padres.

Ahora veamos qué pasa con la generación milenio y su relación con la sociedad.

2.3.2 Generación Milenio.

Como ya se ha mencionado para la generación del nuevo milenio las formas de diversión para disfrutar de la música de *rock* son más accesibles, permisivas y como esparcimientos “sanos” y autorizados para los jóvenes.

Actualmente las formas de consumo del *rock*, es decir, comprar un CD o boletos para conciertos, así como el lugar para escuchar a las nuevas bandas de *rock* tiene que ver con los estilos de vida que se manejan actualmente.

Los estilos de vida se relacionan con las preferencias personales en materia de consumo. El presupuesto subyacente es el de que la enorme variedad y multiplicidad de productos promovidos por la publicidad y el *marketing* permiten a los individuos elegir dentro de una amplia oferta de estilos de vida. (Giménez. 2005; 12)

Conforme pasa el tiempo las necesidades y los estilos de vida van cambiando, el consumo es masivo y de forma que la publicidad han sembrado en la cabeza que artículos como un auto o un celular sean artículos de primera necesidad, para las generaciones anteriores a los milenio estas cosas no tenían relevancia y aunque lo material era importante tenía que ver más con comodidades como una casa o transporte, la generación de finales de los sesenta y principios de los setenta se convierten en padres o jefes de familia y conforman a la nueva sociedad mexicana con ideales de permisividad y tolerancia “dejar que vivan lo que yo no viví” o “darle a mis hijos lo que yo no tuve”.

En el nuevo milenio la sociedad, el gobierno y de más autoridades aún piensan que la música - ya no sólo el *rock*, sino cualquier género- es parte del comportamiento de los jóvenes, así que cuando se trata de un concierto “clandestino”, es decir, uno que no esté regido con los “reglamentos” de las grandes empresas ya que al estar o prometer ser en lugares autorizados se garantiza la seguridad y obvio los jóvenes al asistir a estos lugares también tienen un estatus económico y social. Pero también es importante que los chicos tengan un lugar para divertirse sanamente y con los protocolos autorizados por la sociedad.

La música es de fácil acceso para la generación del 2000 ya que las nuevas tecnologías como el Internet acorta distancias y por lo tanto se puede conseguir música de lugares que se encuentran del otro lado del mundo, ya no sólo se consigue la música en tiendas de discos originales, sino que se pueden encontrar copias con buena calidad y de fácil adquisición.

Los grandes monopolios como OCESA se han apropiado de los grandes centros de espectáculos como lo son el Foro Sol, el Palacio de los Deportes, el Auditorio Nacional y el Teatro Metropolitan -por mencionar algunos- y esta empresa hace a veces de difícil adquisición económica las entradas para los eventos musicales; pero aun así los jóvenes se las ingenian y por medio de ahorros, concursos, preventas o abonos adquieren las entradas a eventos masivos internacionales y nacionales que cada vez se hacen más populares entre los chicos y se crea un estatus por el lugar, la zona en el recinto y el grupo o cantante al que se fue a ver.

La sociedad está tranquila de saber que existe “seguridad” en los recintos mencionados y así los jóvenes van a escuchar música y pueden regresar bien a casa; el gobierno y autoridades también viven tranquilos de saber que está controlado el número de asistentes, lo que beben y a quién van a ver y también el numero de acompañantes con los que van los chicos.

George: El ser fan, fan ya se ha perdido, porque ahora dicen tal fecha va a ser el concierto y dos meses antes ya estás comprando los boletos y los compras por tarjeta de crédito, Internet o por teléfono y antes los fans eran chidos, porque ves un video de los conciertos de aquellos tiempos y veías a la banda formada y decías: “No manches, esos si son fans”

La fanaticada se ha perdido mucho, en ese aspecto, ya no ves acá eventos así. Ahora dices: “Voy a *Ticket Master* y me compro mí boleto y ya”, ser fan en ese aspecto ha perdido su chiste. No te voy a decir que no estoy en ese mundo, porque tengo tarjeta de crédito y digo: “va, lo compro” y de ahí me puede salir un boleto y lo aprovecho ¿no?

Es como últimamente los grupos que abarrotan estadios ¿no? Ejemplo, eso de esperar dos días y establecerte con tu casa de campaña, tus víveres para conseguir un boleto o tal vez dos o lo que salga ahí para ese momento y aparte también se ha perdido -cuando te formabas para comprar tu boleto- el conocer gente, el socializar el relacionarte con toda la banda, compartías gustos y conocimientos y órale y ahorita pues ya no hay nada de eso. (Entrevista 6. Ver Comentarios)

Los medios de comunicación han sido tolerantes e informativos con los conciertos o festivales de música en los que se escucha *rock*, ya que en la actualidad los actos vandálicos, riñas, jóvenes consumiendo alcohol o drogas, los pantalones ajustados, chamarras de cuero, cabello largo, tenis y el tener tatuajes ya no es exclusivamente de los seguidores del género *rock*. Así

que los medios y la sociedad en general ya no ven al *rock* como el culpable del comportamiento de sus jóvenes.

Para la generación milenio consumir *rock* es un tema de monopolios, por la cuestión de que al ser regulados los conciertos de *rock* son manejados por grandes empresas y lugares en donde la entrada es costosa, patrocinada por grandes empresas pero a pesar de todo lo caro que puede ser asistir a un concierto, de la publicidad que se le haga al evento aún sigue siendo un ritual asistir a un concierto de *rock* con los amigos, convivir con gente que le gusta la misma música, el salir acompañándose y cuidarse mutuamente es un tema de convivencia, tolerancia y simpatía.

Para el año 2000, la juventud sigue prefiriendo la música de *rock*, aún retoman la vestimenta que en aquella época revolucionó como la ropa negra *jeans* y playeras, chalecos, chamarras, así como el cabello largo en los hombres y en las mujeres minifaldas o faldas muy largas y poco maquillaje.

¿Cómo te ve la gente, tu familia, tus amigos cuando andas por la calle, hay alguna crítica?

La sociedad de la generación del milenio es tolerante y sabe que el comportamiento salvaje o pacífico de un grupo de personas no depende del género musical que escuchan sino de su entorno y de la ideología que tengan las personas. La juventud ha dejado atrás los estereotipos sociales creados por la música de *rock*.

La generación Milenio y la generación *rock* obviamente tienen formas de consumo diferentes y es que la sociedad ha avanzado gracias a las experiencias, los jóvenes de ambas generaciones disfrutaron y disfrutaron la música a su manera, escucharon y escuchan lo que quieren y lo que pueden consumir.

Rolando (Roll): Respecto a la forma de vestir, pues también me critican ya que ando en tenis y con *jeans*, mis cuates me dicen *Ro!*, por llamarme Rolando, pero fuera de mi familia nadie me ve raro ni me critica o me pone apodos. Yo creo que esos los ponen las personas con prejuicios y de mente cerrada y consumir drogas o alcohol pues no me llama la atención, mi dinero me gusta gastarlo en música, en ropa y en las chavas. (Entrevista 4. Ver Comentarios)

Jorge (George): La banda de la que me rodeo son “normales”, respetuosos y pues nada de críticas. (Entrevista 6. Ver Comentarios)

La familia y amigos de la generación milenio no ve a los chicos de forma extraña, es decir, acepta y ve como un paso que deben dar los chicos en la búsqueda y encuentro de su identidad, los jóvenes se sienten tolerados y aceptados por lo que son y no por como visten.

Otro tema controversial con el que la generación *rock* tuvo que aprender a vivir fue el tema de las drogas, aunque en la actualidad son tolerables, en México son ilegales, pero se consiguen de forma fácil, económica, la sociedad acepta que los chicos experimenten y hasta ignoran los vicios que hay fuera de su familia, en algunos casos extremos los padres de familia se muestran tan apáticos con respecto a la experimentación con alucinógenos de sus hijos.

Jorge menciona: Si he llegado a consumir marihuana y pues, obvio, cuando la consumo pues ando en un estado bien chido en el que no estoy en mis cinco sentidos y pues la música la disfruto más porque los acordes, la letra y lo que comparte la banda que estás escuchando te sorprende más andar con ese efecto te hace disfrutar más la música. La banda de la que me rodeo son “normales”, respetuosos y pues nada de críticas. (Entrevista 6. Ver Comentarios)

La sociedad en la actualidad ve a las drogas como una etapa de experimentación y aunque sigue siendo un problema social grave, se trata de hablar con los chicos para explicarles las consecuencias de su consumo y depende de los jóvenes si las siguen consumiendo o no (al igual que en todas épocas). Las autoridades siguen reprimiendo su consumo pero no hay una represión total con aquello de los sobornos.

2.4 CONCLUSIÓN DE CAPÍTULO

Para ambas generaciones, el *rock* ha significado construcciones, descubrimientos, fascinación y un mundo nuevo, pero también ha significado represión, estereotipos y críticas. La generación *rock* fue la que pasó de una forma más intensa este proceso cuando la sociedad pensaba que los chicos eran influenciados de forma negativa por el *rock*, pero en realidad el *rock* no fue el culpable de las nuevas formas de ver el pasado, el presente y el futuro de esta generación. Como se ha mencionado varias veces a lo largo de esta investigación el *rock* es música hecha por y para jóvenes, obviamente sus letras y nuevos ritmos muestran la forma de pensar de los chicos.

Para este trabajo de investigación se contó con la participación de siete seguidores del género musical *rock*. Cuatro de la generación *rock* y tres de la generación milenio. Con sus historias de vida nos ilustran sobre cómo fue que conocieron esta música, qué opiniones tenían sus amigos y familiares por ser seguidores del *rock* y como los veía o ve la sociedad mexicana.

La forma en que la generación *rock* se encontró con este género fue de forma casual e inesperada, es decir, no estaban buscando una música que los identificara o que desafiara a la música tradicional que prevalecía en México en los años sesenta y setenta. Cuando los jóvenes se encontraron con el *rock* provocó un impacto en lo que sería la vida de los seguidores de la generación *rock*.

La generación *rock* pasó por mucho para ser aceptada con su nuevo gusto musical, ideologías, modas y estilos, habla y comportamientos, con el pasar de las décadas y de las generaciones llegaron los cambios tecnológicos (pasar del acetato, al casete, de ahí al CD, hasta llegar a lo digital) y diferentes estilos de *rock* para satisfacer y evolucionar con los cambios no sólo tecnológicos sino en letras (acordes a los nuevos intereses de los seguidores e intereses sociales y políticos de los músicos), en modas, en ritmos, en lugares y equipo para poder llegar a más público. Así el *rock* logró arraigarse en la vida de los jóvenes de la generación *rock* y de varias generaciones que le siguieron hasta llegar a la generación milenio.

Para los jóvenes de la generación milenio, el *rock* en la actualidad es una herencia dada por sus padres, abuelos o tíos que vivieron este género musical, aunque la carga sentimental que tuvo para la generación de los sesenta y setenta es diferente que para la generación de los años dos mil, tanto por el contexto social, político y amoroso en el que se vive actualmente. Las nuevas tecnologías que se manejan han cambiado hasta la forma de conocer la música, no es lo mismo escuchar un acetato que la música en versión digital, el sonido se vuelve más limpio, sin embargo hay más herramientas para que haya ritmos innovadores dentro de una pieza musical.

Todo esto no significa que una generación sea mejor que la otra, simplemente los tiempos cambian y la tolerancia, aceptación y apertura personal y socialmente vienen con mucha más

conciencia, por ejemplo la generación *rock* ahora tiene la experiencia para no reprimir o estereotipar como lo hizo la sociedad con ellos en su momento, ahora el *rock* es casi un requisito por el que tiene que pasar la juventud antes de decidir si será la música que acompañe su formación social, intelectual, cultural, etc. Durante la juventud.

Como se ha venido mencionando, la música de *rock* si fue un escape para la generación de finales de los sesenta y principios de los setenta ya que este género expresaba los sentimientos de la juventud. Los jóvenes encontraron un refugio en un mundo de adultos. En la información que dieron *Bernie*, Alejandro, Adelfo, Chelico, Rolando, Yossiri y Jorge (nuestros entrevistados de ambas generaciones) mencionan que encontraron el *rock* por casualidad, es decir, por medio de familiares o amigos mayores que escuchaban esta música causándoles un gran impacto ya sea por su ritmo o por la voz del cantante del grupo que escucharon.

Ya que la música había causado una gran impresión en los jóvenes de la generación *rock*, los chicos comenzaron a escucharla con mayor frecuencia y la familia de la generación *rock* aceptó el gusto de sus hijos y esto fue a que veían cambios en los jóvenes pero nada fuera de lo común, mientras que fuera de la familia la sociedad estereotipó no sólo a la música sino también a los jóvenes y los catalogó como vándalos, drogadictos y rebeldes por escuchar *rock*, así lo menciona *Bernie*, que cuando trabajaba en Luz y Fuerza del Centro y ponía su música los compañeros de trabajo le decían que sacara (haciendo referencia a droga) y él nos refiere que nunca probó ningún estupefaciente. Este tipo de estereotipos que piensa la sociedad que debe tener un rockero es erróneo ya que puedes escuchar *rock* y no beber, ni fumar, ni probar nada de drogas o puedes ser seguidor de cualquier otro género musical y beber hasta caer, fumar de todo y perderte en alucinógenos.

Para la generación del milenio la música de *rock* es parte de la sociedad y los estereotipos ya dejaron de ser exclusivos de la música *rock* pero aún cuenta con estereotipos. Con el paso del tiempo las modas y estilos cambiaron, los rockeros optaron por los tatuajes y *piercing*, las prendas oscuras y el cabello largo (esto en los hombres, como ya se ha mencionado en el capítulo uno) pero quedó la mala imagen de los jóvenes con prendas oscuras y que anden en la calle solos o en grupo con las pandillas violentas de los setenta y ochenta en México.

La rebeldía en ambas generaciones no es exclusivamente de una época o de un cierto tipo de música, la rebeldía tiene que ver con contexto social, político y familiar. Los jóvenes encuentran en el *rock* una música liberadora y llena de poder con la que pueden seguir la búsqueda de una identidad.

Las familias de ambas generaciones aceptaron el gusto por el *rock*. Para la generación *rock* el gusto por este género fue una revelación, una casualidad para los chicos y sus familias los aceptaron y como mencionó Alejandro (entrevista 2) que su padre lo retaba (a forma de juego para saber que tan capaz era de retar a la moda establecida de la época) a dejarse el cabello largo como el vocalista del grupo *Dugs-Dugs*.

Para la generación milenio sus familias aceptan el *rock* porque en su entorno este género es parte de la cultura y muchos de los padres de las nuevas generaciones son rockeros y entienden a la perfección el gusto de sus hijos por esta música. En el caso de Jorge (entrevista 6) sus padres eran *hippies*, por lo tanto él ha estado en contacto toda su vida con el género mostrando interés al preguntarle a su padre. Esto a su vez fortalece el vínculo familiar al contar experiencias y anécdotas haciendo que la comunicación entre padres e hijos sea mayor.

Aunque cada generación tendrá sus enfrentamientos pero en el caso de la música de *rock* por parte de los entrevistados no la hay, existen las críticas pero ajustándose a las nuevas generaciones (para poder emitir un juicio por llamarle de alguna manera).

Capítulo 3. DISPUTA GENERACIONAL POR EL ROCK. VISIONES ENCONTRADAS

Como ya se ha mencionado cada generación vive diferentes experiencias, modas, conflictos y/o acontecimientos sociales y políticos; cada una defiende lo vivido por la nostalgia y el significado que tiene para su persona. Las canciones, las comidas (como las golosinas), las bebidas, las modas, la música, los bailes, los lugares de diversión son diferentes y van cambiando de acuerdo a la época.

En este tercer y último capítulo de trabajo de investigación se tiene el interés de entender cómo ve una generación a la otra, es decir, cómo ve la generación *rock* a la generación milenio y viceversa.

¿La generación *rock* tiene un enfrentamiento generacional por la música de *rock* con la generación milenio y viceversa?

El punto central de esta investigación es por la crítica que ha habido o que de alguna manera se ha manifestado a través de las generaciones, por ejemplo: “En mis tiempos, eso no se veía”, “en mis tiempos obedecíamos”, “en mis tiempos salíamos a jugar”, “¿música?, la de mis tiempos”, “en mis tiempos se bailaba bien, no como ahora”; frases que todo en algún momento hemos escuchado en la familia o fuera de ella y esta crítica es a lo nuevo a los cambios de ritmos, de ideologías, de modas y gustos que muchos adultos ahora no lo entienden o en su defecto olvidaron que en sus tiempos también se causó una revolución con la música y modas de los jóvenes.

En cuanto a la música cada generación defiende sus ritmos y letras por lo vivido, ¿existe un enfrentamiento por cuál música es la mejor?

Ni el conflicto de las generaciones, ni la persecución de los jóvenes pueden considerarse mitos, así como no pueden tampoco considerarse creaciones *ex nihilo* (o de origen vagamente psicológico, por ejemplo, la mala disposición súbita e irracional de los adultos respecto a los jóvenes), y bien puede advertirse paralelamente la agresividad social natural de las prácticas de máscara propias de la población adolescente; según lo sabemos en

efecto, en las sociedades de máscara, toda la cuestión consiste en llevar la máscara y causar miedo o no llevarla y tener miedo. (Yomet. 2005;146)

Cuando se tienen experiencias gratificantes o desagradables pero con un significado social o personal se crea un apego sentimental a cierta época y es lo que marca a una generación, cuando diferentes épocas entran en conflicto con otra época por los diferentes modos de vida, de diversión, de ideas, de modas, etc. entraría lo que se conoce como una disputa generacional. Pero ¿qué es una disputa generacional? Se entiende disputa generacional que las generaciones encuentran diferencias entre su generación y las siguientes.

Las diferencias entre generaciones por el *rock* tendrán que ver con los cambios que ha tenido este género para acoplarse a los nuevos tiempos y a las nuevas tecnologías. Los rockeros antiguos miran a las nuevas generaciones de rockeros y piensan que los chicos no saben lo que es la buena música y los jóvenes de ahora piensan que los rockeros de la vieja guardia viven sólo del pasado, esto ¿será verdad? ¿Cómo ve una generación a otra?

Con las preguntas realizadas a nuestros informantes sobre el concepto y la visión en que tiene cada uno con respecto de su generación y con respecto a la otra podremos saber si en verdad existe un conflicto generacional, veremos o nos dirán los mismos entrevistados si existen los “mitos” y/o cual es la realidad sobre lo que cada generación piensa de la otra. Para poder entender cómo ve cada generación a otra se preguntó directamente a ambas generaciones sobre cómo se ven una a la otra. Con ayuda de un cuestionario (guía de preguntas en el capítulo 1).

Como hipótesis para este capítulo se piensa que es inevitable que una generación no compare a otra generación, por circunstancias como el contexto social, político y económico que pasa el país, pero el tema que nos interesa fundamentalmente en esta investigación es la música de *rock*. Hay una comparación (que resulta ser inevitable) por lo vivido antes y ahora, aunque muchas veces no es con el afán de provocar un conflicto simplemente hay comentarios o críticas que se toman a mal por parte de una generación a la otra y es cuando entra esta problemática.

En el contexto musical identidad-formación la crítica comienza por las diferencias en la ideología que tienen los chicos sobre el futuro, el porvenir, la sociedad, la economía y las formas de pensar que tienen los jóvenes debido a la época vivida.

Cada generación tiene diferentes percepciones, visiones y crítica a las generaciones que le siguen, la crítica no siempre es con afán de molestar sino que las personas tienden a tener un apego emocional por la mejor época vivida y por lo regular esta época es la de la juventud ya que es cuando los jóvenes descubren su identidad, experimentan cosas, como salir solo, solucionar problemas amorosos o amistosos, así como tomar decisiones de carrera, escuela o trabajo por lo tanto estas experiencias buenas y malas marcan su vida por ser primeros recuerdos y por lo tanto son entrañables.

Cuando otra generación a la que vivimos nos habla de sus experiencias y en el caso del *rock*, cuando otra generación a la generación *rock* habla del género se piensa que no saben nada porque no vivieron la época, su entorno social y político, por lo tanto ahora ven a la música como un producto creado, sin sentido y nada innovador.

La idea de un enfrentamiento generacional por la música de *rock* no existe del *rock* para acá; existe desde los tiempos más lejanos, nuestros antepasados lo pasaron con sus padres y abuelos. Siempre una generación defenderá lo vivido por el sentimentalismo que conserva de cierta época; y es que la etapa de la juventud en la vida del hombre es la más feliz y con mayor recuerdos ya que es cuando las personas definen completamente su personalidad y es cuando se identifican con algo (ya sea música, modas, ideologías, personas, etc.) y lo llevarán consigo el resto de sus vidas.

Ahora veamos como se ve una generación a otra y si en verdad existe un enfrentamiento generacional por la música de *rock*, pero primero veamos que percepción tiene una generación de la otra.

3.1. LA GENERACIÓN MILENIO VISTA POR LA GENERACIÓN ROCK.

A lo largo de los dos primeros capítulos, se habló del *rock* como una forma de protesta, una música en la que se excluía a los adultos del mundo de los jóvenes. Parecía ser que si existe un enfrentamiento, ¿pero esta discusión, enfrentamiento o confrontación, por este género musical es entre padres e hijos o es una crítica de la sociedad intolerante hacia los jóvenes?

El *rock* surgió del descontento de la juventud por no tener una música que los distinguiera de los adultos; es un género musical que excluye a los adultos y defiende el pensar de la juventud. ¿Qué es lo que defendía la juventud?

Los jóvenes defendían el amor libre, la libertad, sus parejas, sus amistades, pero, sobre todo, su vida, su futuro, sus nuevas ideologías y su libre elección.

De este modo, el *rock* se convierte en el estandarte de una juventud que quiere salirse del yugo de los adultos y de la sociedad, y comienzan a rebelarse contra el sistema establecido por la sociedad y por lo tanto los mismos seguidores del *rock* son tolerantes y tratan de aceptar los cambios.

En la época de finales de los sesenta y principios de los setenta los adultos no entienden contra qué se rebelan sus jóvenes, los padres piensan que los chicos lo tienen todo y, por lo tanto, el *rock* -como es del gusto de los jóvenes y del desagrado de los adultos- comienza a ser culpado por el comportamiento rebelde de los chicos; surgieron “mitos” por el gusto por este género musical, un ejemplo sería el que los jóvenes que escuchan o escucharon *rock* tenían que ser adictos a las drogas; tenían que beber alcohol y fumar cigarrillos; pero no necesariamente se tiene que ser rockero para tener estos hábitos que afectan a la salud y la sociedad los mira como reprobables.

A continuación veremos lo que nos refiere la generación *rock* con respecto a la generación milenio.

Bernie: Las nuevas generaciones viven el *rock* como una moda (por las perforaciones y la ropa) y, por lo tanto, eso es cambiante.

Para mí el *rock* es un estilo de vida, si cambia, pero no se sale de su ruta.

Alejandro “el Dock”: Los nuevos fans del *rock*, los veo muy llevados por la mercadotecnia.

Gracias a la globalización conocen un poco más, hay más conocimiento de los grupos, pero son más cerrados, porque sólo van sobre una línea. Por ejemplo: A mi hijo Erick, le gusta el Metal, pero su interés no va más allá; yo tengo un proyecto: buscar unos discos de música Noruega.

Yo busco y mi hijo no. Mi hijo Fausto es pequeño aún; tiene 10 años, la música no le interesa mucho; él juega fútbol Americano; juegos de video; ajedrez; le gusta la música pero nada más.

Y Samanta a los tres años cantaba una canción de Garrobos; pero escucha música que va con su edad. Aún le gusta Crí-crí y Yucatán a go-go.

Javier “Chelico”: Los nuevos *rockeros*, pues al no haber *rock*, no hay *rockeros*, es así como, que lo que hay son consecuencias del *rock*, que estoy diciendo, que entonces si el *rock* esta adormecido los *rockeros* también ¿no?

Ahorita, no sé. José Martí -ahorita que estamos aquí- está presentando un festival de *Blues*, que quiere decir, que el *Blues* es un ritmo que a los jóvenes casi no les entra; está resurgiendo un tanto cuanto el *metal* y el *punk*. Pero si te das cuenta, son también grupos tradicionales los de *metal*, los que están regresando a nivel internacional y a nivel nacional; surgen a cuenta gotas los nuevos grupos; entonces no hay *rock*, no hay *rockeros*.

Pero de todos modos, dijera el filósofo humanista Alejandro Lora: “Qué viva el *rock and roll*”.

Para la generación *rock* más específicamente para *Bernie* las nuevas generaciones (engloba a las posteriores al *rock* hasta la milenio) ven a la música de *rock* como una moda debido a la forma que tienen los *rockeros* de la generación milenio para expresar que son seguidores de este género musical, la vestimenta, los tatuajes y los *piercing*. Como mencionamos en capítulos anteriores todo cambia debido no sólo a la política, sino a los avances tecnológicos en el capítulo dos veíamos que era muy diferente escuchar *rock* en un acetato y en la radio que en un CD, en plataformas digitales o en radio por internet y/o celular, la definición de la música es más fina, no es tan rústica en la actualidad y ahora los diseños de los CD tienen menos diseño en cuanto a sus cajas, antes los acetatos trataban de tener un diseño llamativo o diferentes de un mismo LP para que los seguidores los coleccionaran y fueran atractivos a la vista.

La generación de finales de los sesenta y principios de los setenta menciona como es que ven a las nuevas generaciones de seguidores del *rock*, ve en la juventud milenio a chicos pasivos en cuanto al encuentro de música nueva, es decir, música de tierras lejanas que están lejos del marketing mexicano, no buscan cosas nuevas, eso refiere Alejandro en base a su experiencia con sus hijos, la mercadotecnia y la globalización es lo que le dice a los jóvenes que deben

escuchar, los chicos siempre tendrán la opción en estos tiempos (año 2000 en adelante) de tener mayor acceso a las nuevas propuestas, la cultura de tierras lejanas, los ritmos innovadores, las nuevas voces que están interpretando el *rock* de esta generación (milenio) y las letras de las canciones que están marcando a la generación milenio de rockeros. El informante Chelico menciona que en estos tiempos (año 2000 en adelante) no hay nuevas propuestas en cuanto a música se refiere, no hay *rock* y por lo tanto ya no hay rockeros.

Las ideas que tiene la generación *rock* con respecto a la generación milenio es inevitable pensar que aunque no lo digan tal cual hay un enfrentamiento generacional por la música de *rock*, los contenidos y las nuevas modas. Veamos a continuación si hay un enfrentamiento entre estas dos generaciones según la generación *rock* en la opinión de los entrevistados para este trabajo de investigación.

¿La generación *rock* tiene un enfrentamiento generacional por la música de *rock* con la generación milenio?

A base de la recopilación de historias de vida los entrevistados dan su punto de vista con referencia a la música de *rock*, a sus familias, amigos, a la sociedad, a los estereotipos y a como se encontraron con el género. En el capítulo anterior su participación fue de mucha ayuda para poder conocer, entender y analizar a dos generaciones distintas y como ha sido su paso por diferentes épocas.

En esta sección se verá la opinión de la generación *rock* con respecto a la nueva generación de seguidores del mismo género y como es que los primeros rockeros ven a la nueva música en comparación a la música *rock* con la que crecieron.

Ahora veamos si la generación *rock* menciona si hay un enfrentamiento generacional por la música de *rock*.

¿Qué opinas del *rock* actual? ¿Es mejor que el de tu época? Bernie: Actualmente, hay pocas bandas que son de mi agrado, regreso a decirte que la banda mexicana *Maná* me gusta mucho, traen una muy buena vibra. Pero muchos no la consideran como *rock*, hoy en día ya no saben qué es *rock* y qué no es.

Alejandro “el Dock”: El *rock* actual está muy globalizado, muy vendido. Hay cosas buenas, encuentras mucha paja. Las compañías sólo venden, no dan calidad. Los nuevos grupos buscan competir con esas grandes compañías tanto en la música como en la imagen.

Trato de tener los oídos bien abiertos. No me gusta, ni quiero cerrarme a la nueva música. Actualmente, hay cosas muy interesantes y hay una banda que toca muy bien “*Sonic Youth* y *Radio Head*”. Estas bandas no encontraron el hilo negro; pero tocan como la música que sonaba en los setenta. Los grupos actuales son más cerrados, porque sólo van sobre una línea, son pocos los jóvenes que buscan sobre la música que les interesa y mira que el Internet les facilita la búsqueda no es como cuando yo era chavo. Yo voy a decir que el *rock* de los setenta y los ochenta es el mejor, porque es el que yo disfruté y viví más; habrá quien diga lo contrario.

Adelfo: El *rock* actual no te puedo decir porque ya no oigo grupos nuevos, hay un grupo llamado *Oasis* y algunos críticos de música los comparan con los *Beatles*, pero yo no lo creo, hoy en día con tantos grupos en el mundo ya no es un fenómeno mundial como en su momento lo fueron los *Beatles* o los *Rolling Stones* o incluso *Kiss*; los nuevos grupos son copias de las copias de los demás.

El único grupo actual que vale la pena –para mi gusto- es *Ramstein*, un grupo de *rock* alemán, considero que es algo diferente a lo que yo he escuchado. De esta banda te llama la atención toda; no sé nada de alemán pero me gusta el ritmo de este grupo.

En la actualidad, cualquier tipo de música es violenta; por ejemplo: ves los periódicos o las noticias y oyes que ya en un palenque hubieron balaceados y muertos y piensas que no son *rockeros* y también se pelean, se drogan, se alcoholizan y se matan.

Javier “Chelico”: El *rock* actual está resurgiendo, pero si está como... en todos lados; a mi si me causa cierta inquietud ver, por ejemplo, que el *rock* más representativo de los chavos inquietos; porque siempre las inquietudes nacen de los más jodidos en el estricto sentido de la palabra –no hay nada de peyorativo en lo que estoy diciendo-; sino que la misma jodides te motiva a hacer cosas, a revolucionar, entonces los chavos jodidos.

Los chavos que fuimos jodidos –porque fui chavo jodido; ahora soy viejo jodido-. Los chavos jodidos somos los que buscamos y los que proponemos y los que queremos hacer un cambio.

Sin embargo, ahora si veo, por ejemplo, el *rock* urbano está cayendo en baladitas, nada más en canciones totalmente cursis, inclusive están haciendo *cover*’s de canciones setenteras de baladas; digo yo ahí si hago una observación y es que están perdiendo su tiempo, no proponen y eso es triste.

Y en el *rock* en general, hay cosas buenas; no más que sí ahorita, no sé porque no hay nuevas propuestas.

De las nuevas propuestas esta Zoé; o como... creo que no más esta Zoé, no sé quién más, creo que el *rock* esta en un impase, pero ya merito sale; porque ya sabes que ya sabes que después de la calma...

El *rock* actualmente es diversión, de verdad que no quiero hablar por cuestiones generacionales. Pero como vivo muy, muy clavado en la onda de chavos, los veo, veo a los chavos.

Yo te decía hace un rato que el *rock* motivaba a que leyeras a... por ejemplo había un grupo que se llamaba *Steppenwolf* y yo decía: “Ah chinga ¿qué quiere decir eso?” Entonces, te

metías a leer Lobo Estepario, te metías a leer y a buscar; escuchabas a *The Doors* que citaban a... -se me fue el autor- y que hablaban de las puertas de la percepción y decías: ¿Qué son las puertas de la percepción? ¿Quién es *Aldous Huxley*? Te llevaban a buscar.

Ahora, los grupos se remiten a Mocedades; hay un *cover* de la canción "Quién te cantará"; no digo que la canción este mal, pero lo oyen los chavos y lo remiten a Mocedades y ¿Mocedades a qué te remite? A un autor, que hacía canciones sobre pedido para que fueran éxito.

Entonces si te das cuenta, te remiten a cosas diferentes.

Yo no quiero decir que mi generación sea la chinguetas, digo que fue como secuela de la sesenta y ochentera y agradezco mucho haber pertenecido a eso.

Para la generación *rock* el *rock* actual se está dejando llevar por la mercadotecnia de las grandes empresas o monopolios discográficos, existe una crítica que si no es agresiva sigue siendo un reproche a una generación que tiene acceso a las nuevas tecnologías y pueden buscar más música para enriquecerse y no lo hacen (o al menos ese es uno de los reproches).

Otra de las críticas que hace la generación *rock* para la música que esta rigiendo el nuevo milenio es que la originalidad se ha perdido, así como el que los grupos o intérpretes de *rock* hagan música nueva con las nuevas preocupaciones y sentires de los chicos del milenio. Se están dejando llevar las nuevas bandas por los *covers*, es decir, canciones ya hechas y que fueron éxitos en su momento pero pertenecientes a otros géneros (como el POP) y ahora solo se le agregan guitarras fuertes, poderosos bajos y voces potentes y a veces hasta con tonos guturales para poder pasar un tema popero como rockero. De acuerdo con las entrevistas, los grupos ya no proponen nada nuevo y están renovando canciones prefabricadas que ya fueron éxitos en generaciones anteriores.

Aunque los entrevistados no dan como tal una aseveración de que su generación es mejor en cuanto a música de *rock* lo piensan y está plasmado en sus ideas sobre que no hay grupos de *rock* en esta generación que les atraiga, si escuchan pero nada les ha convencido, debido a que piensan que los chicos que hacen música se están dejando llevar por la mercadotecnia y la fama.

A continuación veamos cómo es que la generación milenio ve a la generación *rock* y que opina sobre un posible enfrentamiento generacional entre una generación y la otra.

3.1.1 LA GENERACIÓN *ROCK* VISTA POR LA GENERACIÓN MILENIO.

Para la generación milenio el *rock* es música con la que crecieron, es música que ya está tan dentro de la cultura mexicana que son sonidos normales, los jóvenes crecieron con abuelos o padres que vivieron el nacimiento del *rock* por lo tanto la rebeldía es entendible como un proceso natural de los seres humanos y existe un entendimiento mayor de parte de la familia y de la sociedad.

Los jóvenes de la generación milenio encuentran atractivo el *rock* de la generación *rock* por tener historia por ser una tradición y por todos los mitos y las novedades que representó en esa época este género musical. Escuchan a los adultos y ellos mismo tratan de investigar quiénes son y saber un poco más de los grupos y/o cantantes de esa época.

Por su trayectoria y todo lo que pasó, el *rock* de finales de los sesenta y principios de los setenta se ganó el respeto de las generaciones que siguieron a esta época, siendo una música llena de poder y significado, al grado de transformarse en mitos y clásicos que la gente no olvida (sean seguidores o no).

Se tiene la idea que la generación del milenio respeta a la generación *rock* y conserva este género como clásicos y fuentes de autoridad para la música *rock* del nuevo milenio, sin embargo la generación del milenio piensa que la música ha evolucionado y el *rock* de finales de los sesenta y principios de los setenta ha quedado solo en una referencia y en temas clásicos. Ahora son otros tiempos y ¿la música es mejor que la de los padres o abuelos que crecieron el *rock* de antaño?.

Con ayuda de nuestros informantes de la generación milenio veremos qué opinión tienen con respecto a este tema.

¿Qué opinas del *rock* actual en comparación con el *rock* de la generación *rock*? Roll: A mí el *rock* actual, pues no me transmite mucho; es simplemente una búsqueda de fama.

Yossiry: El *rock* actual como que ya no hacen buenas rolas, algunas rolas ni al caso. Hay algunos grupos que si rifan como la canción “Veneno”, la batería suena bien chida, la letra, el ritmo son bien chidos; pero hay otros que nada que ver como una ruca que se llama Jessy

Bulbo; está toda grifa y loca porque nada más grita y dice puras idioteces, sus letras están bien estúpidas.

En el *rock* de ahora todo es igual, los grupos de ahora están más interesados en salir en la TV y en las revistas. En el bacho (Bachilleres) por ejemplo te dicen: “eres un *Pouser*” (Cuando dices que eres algo y no lo eres en realidad y así son los fans actuales del *rock*.)

Jorge Luis “George”: Las bandas de ahora ya no te muestran mucho, para ellos el apreciar el *rock* es ya nada más vendo mi música y cámara, haz lo que quieras con ella. Mi padre y yo decimos que en la música ya no hay nada nuevo porque todo ya está escrito. El *rock* ha perdido mucho su esencia.

Para la generación del milenio el *rock* de finales de los sesenta y principios de los setenta sigue siendo el rey, es decir, el que rige toda la historia del *rock* y si bien existen grupos que marcaron una época siendo de otra generación a la generación *rock* son de otra ajena a la *rock* y a la milenio. Rolando nos menciona que para él el *rock* actual es simplemente búsqueda de fama.

La generación milenio considera que el *rock* de los sesenta-setenta ha perdido la esencia de lo que fue, un himno para la juventud, es decir, le daba voz a los jóvenes, esa voz de inconformidad, de expresar los problemas, de rebeldía, de lucha en contra de lo establecido por la sociedad y las autoridades, los milenios consideran que los grupos actuales de *rock* ya no tienen nada que ofrecer, Jorge menciona que ha platicado junto con su padre que ya en la música todo está escrito por eso ya no hay nada nuevo, algo innovador o que los chicos digan esto marcará mi generación como lo dijo en los setenta *The Who*.

Obvio si existe una crítica al paso del tiempo y como ha ido evolucionando el *rock* y porque al parecer se ha perdido la esencia de sorprender, de innovar y de la rebeldía que tuvo en un principio, pero una confrontación como tal al parecer no está presente.

Los entrevistados coinciden en que la música de la generación *rock* es la mejor por el contenido y por la carga emocional, es decir, por el contexto en el cuál surgió y por el cual se convirtió en un estandarte para la juventud mexicana.

¿La generación milenio tiene un enfrentamiento generacional por la música de *rock* con la generación *rock*?

Como ya se vio con la generación *rock* el enfrentamiento generacional está marcado, pero de una forma muy sutil (o al menos así quisieron decirlo), es más que nada una aceptación a la evolución musical, en este caso el *rock*. Los informantes hicieron referencia que la música de ahora está más llevada por la mercadotecnia y por la idea de fama que por el contenido que antes tenía este género musical, un contenido fuerte, de exclusión y rebeldía pero al mismo tiempo de empatía con las situaciones que vivían los jóvenes en todos los aspectos de sus vidas.

La generación *rock* expresó su pensar con respecto a la generación milenio, las formas en que ha cambiado el contenido de las canciones tanto en ritmo como en las letras, así como también han cambiado las tecnologías y eso ha derivado la apreciación de la música desde otra perspectiva, con esto se dice que los chicos actualmente ya no buscan como lo hacían antes, buscar en el aspecto de algún libro que se mencionase en alguna canción o un párrafo dicho buscar de que obra era o poema. El *rock* ha pasado por muchas variaciones para la generación *rock*, ahora veamos qué opina la generación milenio con respecto a la música de la generación *rock*.

¿Qué opinas del *rock* de los sesenta-setenta? ¿Es mejor que el *rock* actual?

Roll: No hay muchas buenas bandas como antes, antes eran de primera categoría. El *rock* de antaño es el mejor, porque la vieja escuela es la original; ahora, todos los grupos son copias de los de antes, ya no hay otro *Morrison*, otro *Mercury*, otro *Stanley* o *Simons*, ya no hay otro *Lennon* ni otro *Ozzbornd*, vamos ni un *Cubain*, esos si eran *rockeros*, no como Lozanee, Hernández, Lora -aunque me gusta-, y tantos otros que lo único que hacen es tratar de imitar o simplemente porque tienen presencia en el escenario.

Yossiry: Como que el de antes era el bueno; por original. El actual como que ya no; en el *rock* de ahora todo es igual, los grupos de ahora están más interesados en salir en la TV y en las revistas.

Jorge Luis “George”: El *rock* de antes claro que era mejor que el actual, pues todo eso que iban manejando las bandas de *rock* muy famosas pues ahorita también hay movimientos, como “el *indi*”, Este género no existe, fue un movimiento que así se llamó y viene de la época de los 80, cuando obviamente empezaban disqueras y grupos a moverse por sus propios medios y utilizaban sus propias herramientas, no como actualmente que todo está muy respaldado, o sea hay bandas que dicen: “me llamo o me denomino *Indi*” pero ya están muy respaldados.

Hay grupos como por ejemplo: “Los *Concorde*” en donde está el vocalista de Fobia, el baterista de la Ley, el guitarrista de la Cuca y no recuerdo quién más, pero ellos se denominan género *Indi* y no muchos de *Indi* no tienen nada, son weyes que empezaron haciendo música independientemente, pero pues ellos vienen de bandas que en su momento ganaron mucho dinero.

Otro ejemplo, es en la época de los 70-80, ya a partir del post-punk es cuando iniciaron a hacer cosas independientes.

Como *Tony Wilson*, él empezó a fabricar música y a juntar banda que quería decir algo y tocaba donde sea; ellos tenían un contrato a pacto de sangre, bien loco y él manejaba a los grupos como *Happy Monday* y *Order*, bandas que surgían en esta época, pero todo era muy independiente.

La idea del enfrentamiento entre los mismos seguidores de *rock* de diferentes épocas cambia por completo; existen confrontaciones entre seguidores por la época vivida y por supuesto que existe una crítica pero con entendimiento, tolerancia y aceptación al cambio de época, de ideología, de costumbres y de contexto socio-cultural.

La visión que tiene una generación de la otra es de respeto y aceptación, ambas generaciones tienen una crítica ya sea negativa o constructiva con respecto a la otra; para la generación del milenio la generación *rock* es la mejor por lo vivido porque fueron los inicios del *rock* y los grupos, canciones y propuestas que traían eran nuevas nada visto, por lo tanto marcaron época, tendencia e hicieron historia.

Mientras que la generación *rock* ve con tolerancia a los jóvenes rockeros y creen que los tiempos han cambiado pero que los cambios han sido buenos y la evolución del *rock* es un crecimiento necesario, así como ha sido en todas las décadas y gracias a eso ha habido variaciones de la música *rock* como es el heavy, el grunge, el punk, el pop, el cristiano, el gótico, etc.

La realización de esta investigación ayudó a entender lo que fue y es el *rock*; la esencia y los orígenes; con esto, pude constatar que esta música tiene un gran valor para quienes lo comenzaron y para las generaciones posteriores, es una herencia que tiene muchas ramas de dónde elegir.

3.2 CONCLUSIONES DE CAPÍTULO.

Los entrevistados no tienen problemas o confrontaciones con otras generaciones, las creencias que tiene la sociedad con respecto a los seguidores del *rock* se quedan en “mitos”, ya que los chicos no precisamente por ser rockeros son delincuentes, violentos, drogadictos o vagos y esto lo expresaron en las entrevistas realizadas, la mayoría de los entrevistados no han probado algún alucinógeno, a ellos les gusta la música no por probar sustancias ilegales, sino por el contenido que tiene el grupo o la canción de *rock*; sin embargo la sociedad los ha estereotipado de manera negativa (esto se vio más marcado en los años sesenta), los seguidores del *rock* han aprendido a sobrellevar esto y no les importan las opiniones hacia ellos ni a su música.

Los informantes para esta investigación dieron sus opiniones con respecto a la música de su época y de la otra generación, aunque pareciera que no lo hubo pero la crítica estuvo presente. Fue un tema que se manejó con toda la prudencia posible ya que ninguna de las dos generaciones quería ser tan severa y decir tal cual: “La música de la generación tal es la mejor”. La generación *rock* es conocedora de las nuevas tendencias y si hacen una fuerte crítica a los nuevos grupos de *rock* catalogando de que el *rock* se encuentra un poco perdido, como ya se mencionó la generación *rock* está al tanto de los nuevos grupos y de los jóvenes de la generación milenio. Cada generación ha tenido sus vivencias y se expresan del *rock* como lo que es: “un compañero que ha estado presente en diferentes etapas de su vida”.

La generación *rock* tiene más opiniones con respecto a esta música y entiende las variantes que ha tenido el género para ajustarse a los nuevos tiempos y necesidades tanto de la industria como de los avances tecnológicos y de ideas. Mientras que la generación milenio no ve tan importante las variaciones que ha tenido el *rock*; la generación *rock* no comprende la pasividad de la generación milenio debido a que ellos aún tienen el carácter de lucha de ideales, sociales, políticos y personales. No es que la generación milenio no tenga estas características simplemente su forma de manifestación es diferente, ya no se expresa en canciones de *rock* como antes, ahora lo expresan en las redes sociales con otro tipo de lenguaje.

Las generaciones fueron cambiando y el *rock* también siguió su camino, evolucionó y la sociedad aprendió a vivir con la música, las nuevas generaciones ven al *rock* aún como una música con carga de rebeldía y poderosa, también para esta generación las cosas son más sencillas, la música ya es aceptada socialmente y los estereotipos no sólo se fijan en el *rock*

sino en otros géneros musicales. El *rock* tiene un lugar especial dentro de la cultura musical en México y se le apoya para que los jóvenes lo puedan disfrutar (también porque es una música que se vende con gran facilidad por la tradición, el recuerdo o por ser de grupos que se consideran clásicos). Los lugares para escuchar música están autorizados y son seguros (según las autoridades) y la sociedad ve con buenos ojos que los chicos asistan a eventos en este tipo de lugares, como el Foro Sol, El Palacio de los Deportes, El Salón José Cuervo, El Plaza Condesa, El circo Volador y muchos otros más que son creados para que los jóvenes y no tan jóvenes vayan a escuchar su música favorita.

Respetar y tolerar es algo que necesitamos reforzar los seres humanos; el *rock* es un tema cultural de muchas partes del mundo (si no es que es en todo el mundo), un movimiento y una tradición que sigue vigente; el consumo ha variado, la apertura para los exponentes de este género es mucho más amplia. Cualquier género musical es parte de la cultura de un país, pero el *rock* es parte importante del desarrollo juvenil de muchas, si no es que de todas las generaciones; ¿quién no se ha sentido una súper estrella de *rock*? O ¿quién no ha fingido tener una guitarra entre sus manos y tocar el aire? El *rock* nos guste o no es parte de la cultura de nuestro país y de muchos otros más; porque, al fin y al cabo, la música siempre ha estado, esta y seguirá estando en los diferentes escenarios de nuestra vida.

La música de *rock* ha sido un modo de vida no sólo una moda, aunque en el proceso de construcción de identidad se tiene la idea que la vestimenta, el habla, el peinado, etc. Es sólo una moda, va más allá de eso es una estilo de vida, una visión que ayuda a diferenciar a los seres humanos y al mismo tiempo los ayuda a identificarse e integrarse con un grupo con el que comparten gustos.

Los enfrentamientos generacionales existen en todos los ámbitos y las generaciones analizadas en el caso de la música de *rock* no tienen ningún enfrentamiento al contrario, la generación *rock* vivió el auge, los estereotipos y los cambios de la música de *rock*, este género los ha llevado a tener logros en su vida personal y se han adueñado del género y lo han hecho propio convirtiendo el *rock* en un estilo de vida y no en una moda.

La generación milenio admira y anhela haber vivido el nacimiento y apogeo del *rock*, hacen de la música parte de la búsqueda de su identidad y la toman como en fue en su tiempo música rebelde que es hecha por y para jóvenes. La música de la generación *rock* sigue siendo un ideal para la generación milenio por lo vivido.

La generación *rock* tiene una actitud positiva hacia la generación del milenio, es decir, aceptan los cambios que ha tenido el *rock* y ven que su generación hizo bien en preservar el género para las generaciones que les precedieron.

No hay enfrentamiento entre los seguidores del *rock* en estos días; los entrevistados de ambas generaciones me refieren que el mejor *rock* es el de antes, el de los 60-70 por todo lo que significó y aún sigue significando; música apartada de los adultos con temáticas que a la juventud les interesa, como lo es el amor; el desamor; la represión y los desacuerdos con los padres, autoridades y sociedad en general.

Conclusiones Generales.

La idea de si en verdad existe un enfrentamiento por la música de *rock* es un tema que surge desde hace varios años, no por una experiencia personal, sino por momentos generacionales y sociales, es decir, momentos en los que una generación hace crítica a otra por la música y esto a su vez hace que cada generación defiende su música, esta crítica, disputa o enfrentamiento no sólo ocurre con la música de *rock* sino con diferentes géneros musicales.

Definir el estilo musical a tratar en este trabajo de investigación si fue por gusto personal, sin embargo durante la investigación me di cuenta que el *rock* es un tema cultural y social muy importante no sólo en México sino a nivel mundial. Delimitarlo es muy difícil debido a que puede ser estudiado en tantos campos como se pueda pensar.

Para abordar el tema de este trabajo de investigación *-¿Enfrentamiento Generacional por la Música de rock?-*, se pensó primero en las dos generaciones a analizar y en el modo de las entrevistas, estas serían las historias de vida ya que por medio de relatos los informantes expresarían de forma clara lo que vivieron o viven.

Para desarrollar esta investigación se buscaron cuatro personas que hayan vivido el *rock* de los sesenta y setenta, es decir, jóvenes que en aquellas décadas hayan estado en la búsqueda de identidad. Encontramos a cuatro hombres (Bernardo, Alejandro, Adelfo y Javier) que en aquellas décadas se encontraron con una música que, desde que sus oídos captaron los impresionó ya sea por el ritmo o por la voz poderosa del intérprete, descubrir este género musical no fue planeado, se dio en el momento menos pensado para los cuatro entrevistados de la generación *rock*.

Los primeros vivientes coetáneos que se eligieron fueron -como ya se ha mencionado- la generación que vivió el apogeo del *rock* de finales de los sesenta y principios de los setenta (Generación *rock*) y la generación de principios del nuevo milenio (Generación Milenio). Ambas generaciones están marcadas por momentos importantes en la sociedad mexicana; que sin darnos cuenta hay un abismo entre ambas generaciones tanto de tiempo, de ideas y de estándares sociales establecidos para la convivencia e integración y es durante la etapa de

adolescencia y juventud cuando los jóvenes buscan integrarse pero al mismo tiempo apartarse. Integrarse con otros que tengan sus gustos, que compartan su forma de pensar y de divertirse, su ideología y apartarse del mundo de los adultos, quiere tomar sus propias decisiones y esto sigue estando presente desde tiempos lejanos, la rebeldía.

Las historias de vida son el tipo de entrevistas que realizamos con los informantes elegidos ya que estas nos ayudan a entender como fue y es el tiempo de cada generación, los siete entrevistados dan su punto de vista con respecto a cómo descubrieron la música de *rock*, qué opinaban sus amigos y familias de su gusto por esta música, qué les transmitía el género cuando lo descubrieron y qué les transmite ahora, cómo se ve una generación a otra y cuál es su opinión para la música de cada generación.

Temas simples pero con mucha carga emocional y social, es decir, existe una crítica social en la opinión de cada generación ya que se ve reflejada la ideología, la sociedad, la política y el nuevo futuro del país con la juventud que está surgiendo o que surgió.

La sociedad, pensó que el *rock* fue el culpable de que los jóvenes tuvieran hacia los adultos una rebeldía injustificada, los padres en la década de los sesenta y setenta están preocupados por un mejor nivel de vida (económica) y ponen menos atención a sus hijos, así que están desconectados totalmente del nuevo pensamiento de la juventud, por lo tanto de las ideas y el cambio de generación se ve o toma como rebeldía sin causa. Los adultos se olvidaron del proceso de búsqueda de identidad y de la empatía con un grupo que comparta ideas, gustos, estilos y habla.

Para la generación del milenio las cosas parecen más sencillas, pero también existe un cambio, el enfrentamiento generacional ya no se da tanto por la música o las ideas, se da más por el comportamiento, es decir, los chicos son más pasivos están tan metidos en la tecnología que se olvidan del mundo exterior, los padres ahora reclaman que los chicos no salgan, y aunque los padres sepan usar las nuevas tecnologías que los hijos manejan no las dominan como los chicos. Aún existen brechas entre las generaciones no sólo por la tecnología, la economía, la

política, las formas de diversión y por la música (que es el tema que nos interesa en esta investigación)

Hablar de *rock* en dos diferentes generaciones juveniles remitió a hablar de la búsqueda de identidad y como este género musical ha ayudado a que los chicos encuentren algo que vaya de acuerdo a sus cambios de pensamiento el *rock* (desde sus inicios) ayudó a diferentes generaciones a expresar el sentir juvenil en cuanto a sentimientos amorosos, desamor, amistosos, familiares, sociales, políticos y culturales. La identificación con el género musical *rock* no fue una casualidad fue una búsqueda de apartarse de los adultos y de expresar el sentir juvenil por medio de los mismos jóvenes.

La identidad juvenil y el *rock* han jugado un papel muy importante dentro de la búsqueda de separación de los adultos de los chicos, esa transición de niño a joven. Esta música aparte de ser un grito de rebeldía tanto por su contenido y por su significado (que tiene raíces de cánticos de esclavos negros, canciones amargas, llenas de dolor y con ritmos fuertes ya que era la única forma de que los esclavos se pudieran expresar) y que se volvió en música hecha por y para jóvenes.

La música sea cual sea su género tiene que sortear muchas adversidades y sobre todo esperar la aceptación, el *rock* fue tan fuerte que soportó el tiempo para ser aceptado y para tener un lugar dentro de la cultura musical de casi todo el mundo, también sobrevivió a los cambios de tecnologías y a los estereotipos asignados, traspasó la idea de ser una música de moda y que se apagaría. Se ganó el respeto social y culturalmente.

Como se vio a lo largo de esta investigación las generaciones defienden ideales diferentes y las costumbres, formas de vida y la sociedad va cambiando; ahora los rockeros de los sesenta-setenta, son padres o abuelos y tienen más respeto y tolerancia para los jóvenes, ¿esto es cierto?, los adultos de la generación milenio entienden las nuevas tendencias sin embargo no están de acuerdo con todas, existe una discusión por lo que es *rock* en la actualidad.

La evolución musical ha sido inevitable (renovarse o morir) y el *rock* no ha sido la excepción y los cambios que ha tenido han sabido sobrevivir a los tiempos modernos así el *rock* lejos de convertirse en un recuerdo ha dejado una marca en cada generación (desde su nacimiento), cada generación se ha reencontrado con la música que marcó a la generación de los sesenta-setenta pero cuando la generación milenio se reencuentra con este género lo hace de una manera casi desapercibida, digo esto porque el *rock* se encuentra tan arraigado dentro de la cultura musical en México que es casi inevitable que los chicos durante su búsqueda de identidad o de encontrarse con un género musical que los acerque a otros chicos para convivir no escuchen *rock*; y es que el *rock* sigue siendo música fuerte, con ritmos salvajes y letras directas que atraen a los jóvenes para marcar su salida del mundo de la niñez al mundo juvenil. Con el paso del tiempo los chicos buscan y tienen más opciones que el *rock* para encajar con otros jóvenes.

Las grandes industrias musicales se dan cuenta que los jóvenes son un gran mercado y ofrecen un gran menú para satisfacer los gustos juveniles, imponiendo nuevas modas, estilos, ritmos, letras y cuestiones visuales, es difícil sorprender a las nuevas generaciones.

El *rock* en la vida familiar de los entrevistados fue tomado como un gusto de muchachos, al menos esto pasó para la generación *rock* de nuestros entrevistados. Nos refieren que sus familias al contrario de reprimirlos los alentaban o tomaban su gusto como un proceso más que tenían que pasar aunque no todo fue tranquilo, claro que hubo una crítica como el “córtate esas mechitas” (Chelico) o “primero terminas una carrera y luego haces lo que quieras” (el Dock), frases que si no eran de total desaprobación si guiaban a los chicos a debes de cumplir con ciertas normas.

Mientras que para la generación milenio la música de *rock* es vista como algo normal o más bien es una cuestión muchas veces tradicional, ya que ahora la generación *rock* son los padres o abuelos de la generación milenio, los adultos de ahora le enseñan a la generación milenio lo que fue su música, les cuentan anécdotas y también escuchan los nuevos ritmos.

Como ya se ha mencionado el *rock* ha pasado por mucho, pero lo más relevante ha sido el dedo que lo apuntó socialmente, este género musical aparte de haber sido un estandarte para la juventud de una generación importante que buscaba cambios, lucha, igualdad y justicia (la generación de los sesenta-setenta) también fue señalado como el causante de que los jóvenes cambiaran de formas de pensar, de que se rebelaran contra el sistema y contra sus padres.

Causante de que los jóvenes se vistiesen de maneras extrañas (o más bien la palabra es desaliñados), pero en realidad era un grito de libertad de los jóvenes, sin embargo se culpó a la música de *rock* o al menos eso nos ha dicho la literatura y los medios de comunicación, para nuestros entrevistados esto tiene tintes de verdad ya que sus familias no veían con malos ojos que se vistieran diferente o que escucharan *rock*. Pero en la sociedad fuera de lo familiar si hubo críticas y falsas acusaciones, como lo fue el tema de la droga y el *rock*.

Desgraciadamente el *rock* estuvo muy ligado con el tema de las drogas, el consumo de alucinógenos no es exclusivo de estas décadas, se han utilizado desde tiempos ancestrales y por varias culturas en el mundo ya sea por cuestiones científicas o religiosas. Pero en la década de los sesenta y setenta se experimento abiertamente con alucinógenos principalmente los jóvenes, haciendo que el consumo de estas sustancias o productos se relacionara con la causa de la rebeldía de los chicos y fue el *rock*.

El *rock* al ser una música hecha por y para jóvenes se pensó en automático que la música los inducía al consumo de drogas, pero no era así, los jóvenes que probaban los alucinógenos lo hacían por experimentar, no porque fuera forzoso para poder disfrutar del *rock*, aunque muchos jóvenes dijeron que se disfrutaba más la música cuando estaban bajo el efecto de alguna sustancia alucinógena pero eso ya era criterio personal.

Para la generación *rock* el tema de las drogas siempre estuvo acompañado al tema *rock*, la sociedad pensó que esta música pervertía a sus jóvenes y de ahí viene la satanización a la música, mientras que para la generación milenio los estereotipos pasaron a segundo término, ahora ya no se les dice vagos o drogadictos, ahora se estereotipa de acuerdo a su gusto música, naco, chaca, reguetonero, con tonos despectivos, haciendo connotación en la forma de

vestir y por supuesto en la música que escucha cada joven y de acuerdo a su escala social, rumbo, lugar, posición económica, estilo, forma de hablar. Hasta la forma de escribir influye en los estereotipos que tiene la generación milenio.

La sociedad es mucho muy respetuosa con los rockeros ya que es considerada música fuerte, con mensaje y aceptable para los chicos, ya dejó de ser es estereotipo de música satánica, del diablo, mala influencia, ahora hay conciertos legales, autorizados y con una gran asistencia de padres e hijos a los mismos a diferencia de Avándaro que fue criticado y relatado de manera amarillista por los medios de comunicación en los setenta y debido a esto se estereotipó y se prohibió creando los míticos hoyos *funkies*, lugares que existieron y tenían mala fama pero que a la larga cumplían con su objetivos difundir y escuchar *rock*.

Los estereotipos siempre van a existir no sólo con la música, sino con el trabajo, los estudios, el lugar donde vives, las amistades, la familia y hasta con el apellido. Cada generación tiene sus realidades y sus mitos y esto no significa que una sea mejor que la otra, significa que cada una vive lo que debe vivir de acuerdo a la modernidad.

Hablar sobre *rock* es un tema muy amplio, que se aborda desde diversas perspectivas. Analizarlo desde la perspectiva social y cultural es un campo mayor ya que la sociedad y la cultura en México es un tema complejo por lo que nos llega de otros países como las formas de pensar. México es un país que conserva tradiciones pero que también adopta nuevas formas de pensamiento y de comportamiento que son de otros lugares del mundo.

El *rock* y los jóvenes es una pequeña parte del comportamiento de los seres humanos en México y el mundo, así como podemos hacer varios estudios de temas por separado, como de vestimenta juvenil y el *rock*, el lenguaje juvenil de los años sesenta, películas relacionadas con el *rock*, documentales, el contenido de las revistas o libros que hablan de *rock* de los sesenta y los de la actualidad, en fin aun hay mucho de qué hablar sobre el *rock* y desde diferentes perspectivas.

Con este trabajo de investigación me parece que apporto un tema valioso dentro de la sociedad mexicana. Con esta investigación estoy ofreciendo a los lectores otra mirada del *rock* ya que si bien algunos de los datos encontrados en este trabajo ya se conocían de manera empírica no había una reflexión más profunda sobre ellos y, el tema de la juventud y del *rock* nos deja una reflexión sobre los cambios que ha habido y como las generaciones cambian aunque no nos queramos dar cuenta.

Bibliografía.

- ⊙ Adams, Paul Willi. *Historia universal. "Los Estados Unidos de América"*. Siglo Veintiuno Editores S.A. México, España, Argentina y Colombia. España. 1980.
- ⊙ Agustín, José. *La nueva música clásica*. México. Editorial Universo. 1985.
- ⊙ Agustín, José. *La contracultura en México*. Grijalbo Mondadori. 1996.
- ⊙ Allen, Bob. Bradley, Lloyd. Brophy, Richard y Varios más. *Rock & Pop. La historia Completa*. Barcelona. Editorial Potton, 2007.
- ⊙ Allen, Bob. Bradley, Lloyd. Brophy, Richard y Varios más. *Jazz. La historia Completa*. Barcelona. Editorial Potton, 2007.
- ⊙ Arana, Federico. *Guaraches de Ante azul*. México, editorial Posada. 1985 (Tomo 1 y 2)
- ⊙ Arce Cortez, Tania. *Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿Homogenización o diferenciación?*. Revista Argentina de Sociología. Núm. 11. 2008.
- ⊙ Burchett. G. Wilfred. *La guerra de Vietnam*. Ediciones ERA. S. A. Colección Ancho Mundo/15. México. 1965.
- ⊙ Dister, Alain. *El Rock Inglés (De Tommy Steel a Davis Bowie)*. Edit. Júcar. Madrid. 1976.
- ⊙ Feixa, Carles. *Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, julio-diciembre, 2006. Vol. 4, número 002. Universidad de Manizales, Manizales Colombia.
- ⊙ Giménez, Gilberto. *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Editorial: III Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales. Guadalajara, Jalisco. México. 2005.
- ⊙ Gilly, Adolfo. *El siglo del relámpago. Siete ensayos sobre el siglo XX*. S.A. de C.V. / La Jornada ediciones. 2002 De esta edición David Morenos Soto / Editorial Ítaca. México. 2002.
- ⊙ *Larousse Temático*. Volumen 3 y 6. Editorial Larousse S. A. de C. V. México, 1993.
- ⊙ Marcial, Rogelio. "Expresiones juveniles en el México contemporáneo. Una historia de las disidencias juveniles", en: Reguillo, Rossana (coords). *Los jóvenes en México*. México. México. CFE. 2010.

- ⊙ Medina Carrasco, Gabriel (Compilador). Urteaga Castro-Pozo, Maritza. "Identidad, cultura y afectividad en los jóvenes punks Mexicanos", en: *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. Edit. Colegio de México. México, 2000.
- ⊙ Mercado Maldonado, Asael y Hernández Oliva, Alejandrina V. *El proceso de construcción de la identidad colectiva*. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales, núm. 53, 2010, Universidad Autónoma del Estado de México.
- ⊙ Morrison, Eliot Samuel; Commarger, Steele Henry; y Leuchtenburg, W. E. *Breve historia de los Estados Unidos*. Fondo de Cultura Económica. México 1995. Traducido por: Durán, D'Oion Odón; Bllvé Faustino; y Utrilla, Juan José
- ⊙ Sierra I Fabra, Jordi. *Historia de la música rock (De los Beatles a San Francisco)*. Vol. I. Unilibro. España. 1978.
- ⊙ Urreaga, Castro-Pozo, Maritza. *Por los territorios del rock. Identidades juveniles y rock mexicano*. México. CONACULTA-SEP-Causa Joven. 1998.
- ⊙ Yomet, Paul. *Juegos, modas y masas*. Gedisa. Barcelona. 2005.

Bibliografía en línea.

- ⊙ Carrizosa, Paula. *Urge una radio que ayude a descubrir a los jóvenes su identidad: Julia Palacios*, 2012-07-31; en: http://www.lajornadadeoriente.com.mx/noticia/puebla/urge-una-radio-que-ayude-a-descubrir-a-los-jovenes-su-identidad-julia-palacios_id_11304.html [Consultado el 26 de abril del 2013]
- ⊙ De Garay, Adrian. *El rock como conformador de identidades juveniles*, 1996; en: <http://www.redalyc.orgsrc/inicio/A14PdfRedispl?icve=105118896002> [Consultado el 8 de septiembre del 2011]
- ⊙ Feixa, Carles. "De culturas, subculturas y estilo". En: *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la Juventud*. Barcelona, Ariel, 1999. Disponible en Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales, en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Feixa%20cap3.pdf>
- ⊙ Giménez, Gilberto. *Materiales para una teoría de las identidades*, en: http://docentes2.uacj.mx/museodigital/cursos_2008/maru/teoria_identidad_gimenez.pdf [Consultado el 12 de enero del 2011]
- ⊙ LECCARDI, Carmen y FEIXA, Carles. El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. *Ultima décad.* [online]. 2011, vol.19, n.34 [citado 2013-05-21], pp. 11-32 . Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-

22362011000100002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-2236. doi: 10.4067/S0718-22362011000100002.

- © Urreaga, Castro-Pozo Maritza. *Un toque mágico: el concierto del rock mexicano de los 90's*, 2000; en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18murtega.html> Consultado el 31 de agosto del 2010.

Documentales y Películas Consultadas.

- © Fons, Jorge. *Rojo Amanecer*. Cinematográfica Sol S. A. México, 1989.
- © García Michel, Sergio. *Un toke de roc*. Taller Experimental de Cine Independiente y Foro Cultural Tlalpan. México, 1988.
- © Leduc, Paul. *¿Cómo ves?* Zafra Video. México. 1985.
- © Poole, Michael. *Seven Ages Of Rock* (Las siete eras del rock). BBC Londres. 2007
- © Ray, Nicolás. *Rebeldes sin Causa* (*Rebels Without a Cause*). Warner Bross Pictures. Estados Unidos. 1955.
- © Retes, Gabriel. *El bulto*. Cooperativa Río Mixcoac. México, 1991.

Revistas consultadas.

- © "Soy mi generación. Las generaciones". *Algarabía Pocket*. Fascículo de colección 1. México. 2011.
- © Gómez, Nashiki Antonio. 1968. *Cronología del movimiento estudiantil mexicano*. Revista Nexos N° 121. México. D. F. Enero 1988.

ANEXOS

(Entrevistas)

Nota: La mayoría de las entrevistas se realizaron hace 4 años, pero el objetivo de resultados tenía el mismo fin de investigación; fueron realizadas para la materia de Metodología Cualitativa, curso dentro del plan de la licenciatura en Comunicación y Cultura en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Bernardo “Bernie” Barroso.

Entrevista 1.

Miércoles 8 de abril del 2009.

Lily: ¿Cuántos años tenías en los 70`s?

Bernie: Mira en 1975... yo tenía 15 años, estaba por entrar a la prepa.

Lily: Entonces en esa época estudiabas; ¿qué tipo de música te gustaba?

Bernie: El *rock* me encantaba y me sigue gustando.

Lily: ¿Y cómo fue que te empezó a gustar esa música?

Bernie: Mira yo tenía unos nueve o diez años y una vez fuimos mis padres, hermanos y yo a ver a unos tíos a Toluca; mi primo que vivía en Toluca era fan de los *Beatles*, le gustaban otros grupos pero más los *Beatles*.

Ese día entre los discos de mi primo vi un disco –de los viejos, de los acetatos- y me llamó mucho la atención, porque era un disco de forma octagonal, no era el tradicional cuadrado, si lo veías por detrás parecía un vidrio roto; luego, luego le pregunte a mi primo: ¿Y estos quiénes son? Y me dice: “son los *Rolling Stones*”.

“Haber ponlo” le dije a mi primo. Cuando lo puso enseguida me atrapó la melodía y la voz de *Mick* y pues desde ahí me gustaron los *Rolling Stones*.

La música que escuche de ese disco era diferente a la que yo escuche en la secundaria; cuando estaba ahí oía música de Enrique Guzmán.

En ese entonces, en un cumpleaños, me regalaron un disco de los *Creedence*; este grupo tenía mucha popularidad, porque en am había una estación que se llamaba “la Pantera”; ahí pasaban un programa en donde ponían una canción de los *Creedence* y una de los *Beatles* y la gente llamaba y votaba para que una de las dos pasara completa. La estación creaba una especie de rivalidad entre los grupos de aquel entonces; por ejemplo: la historia dice que en realidad nunca hubo un enfrentamiento entre los *Beatles* y los *Rolling Stones*; de hecho, los *Beatles* les regalaron a los *Rolling Stones* la canción “Si quieres ser un hombre”, si hubiera rivalidad no hubiera habido tal regalo, ¿no crees?

Lily: ¿Cómo era el ambiente en el que te desarrollabas en esa época? Es decir, tus amigos, tu familia y tu entorno.

Bernie: Era un ambiente muy sano, tranquilo, en donde la música era lo que te movía a descubrir otras culturas, a conocer gente y pues expresarte por medio de la música; para ese entonces, la época *Hippie* ya iba de salida.

Fíjate que siempre quise tener el cabello largo, pero como podrás darte cuenta, nunca pude (se pasa las manos por la cabeza, para hacer notar que tiene poco cabello); también soñaba con tocar como los *Stones*.

Como el *rock* me gustaba mucho; cuando aún estaba en la secundaria compraba discos de los *Creedence* y de los *Rolling Stones* que ya tocaban en el *Madison Square Garden* en *New York*; yo tenía 15 años y soñaba con ver a los *Rolling Stones* en concierto. Tuvieron que pasar 30 años para que yo pudiera verlos en concierto y cuando los vi, las sensaciones que experimente fueron de euforia y placer; llevé al concierto a mi mamá y a mis hermanos; yo iba bien preocupado porque la gente no se fuera a poner pesada, pero fue todo lo contrario, mi familia salió encantada del concierto y es que ver a esos monstruos tocar es impresionante y diferente porque, por ejemplo, a mi papá le gustaba *Benny More* y pues nada que ver.

También conocí a mi ex esposa en un concierto.

Lily: ¿Llegaste a consumir drogas o alcohol en esa época de tú vida?

Bernie: Mi padre me decía que no probara las drogas y pues así fue. Nunca me llamó la atención probarlas.

Cuando ibas a las tardeadas, no había nada de eso que yo recuerde, era muy sano; a las tardeadas sólo ibas a escuchar música y a bailar como chapulines; en ese tiempo lo que yo llegué a beber fueron cervezas, pero de drogas lo más fuerte que había era la marihuana.

Fíjate que hace unos años, cuando trabajaba en Luz y Fuerza, pues era bien sabido por todos que el *rock* me gustaba y me decían que sacara; pensaban que yo era drogadicto por ser *rockero*; pero nunca he probado marihuana ni nada por el estilo. Fíjate que hace como unos tres años fue cuando comencé a fumar.

Para mí lo que era mi vicio es la música, me interesaba más encontrar música nueva que otra cosa. Había un lugar llamado el *Hits 70* estaba por *Altavista*; ahí te vendían discos que no había en el mercado era puro disco importado; por ejemplo, en ese entonces, un disco importado te costaba 800 pesos. Aparte en ese lugar se hacían tardeadas, llegaron a tocar ahí: *Bandera negra*, el *Tri* y los *Ducks-Ducks*.

En las tocadas a las que íbamos había un cuate que siempre le pedía al grupo que tocara que le dedicara una rola a él y a su novia y el grupo decía: “está rola va dedicada para el chupón y la concha” ahora que lo recuerdo era muy gracioso, porque tocada a la que íbamos y había una rola dedicada para esos dos.

Las tardeadas eran muy divertidas y es que en ese entonces eran los únicos lugares masivos para oír *rock*, en esa época *Echeverría* –presidente de México en los 70- había prohibido los conciertos.

Eran pocos los lugares donde se iba a escuchar *rock*, íbamos: al *Hits 70*; en la Carpa Geodésica -fui a escuchar a Chac-mool-; *Liverpool-Pool*; *Rockotitlan* (en Insurgentes), *Sixties* (en Insurgentes), El Mandril (en el corazón de Atizapán) y El Salón Don Nacho (en Contreras).

El género Metal ya empezaba con *Deep Purple*.

Lily: ¿Y nunca te llamó la atención tocar música?

Bernie: Tuve un grupo de *rock* en los 70`s tocábamos cover`s de los *Rolling Stones*, *Led Zeppelin*, *Black Sabbath*, *Grand Funk* y del *Tri Soul in my Mind*.

Mi grupo se llamaba *Winter Blues*; yo tocaba el bajo eléctrico. En la banda también estaba un amigo que se llamaba Juan Tenorio y trabajaba y todo lo que ganaba lo invertía en el grupo.

En una ocasión, el baterista no llegaba y pues me tuve que rifar yo en la batería, aunque pues las percusiones no me gustaban mucho.

Éramos músicos de oído y si me quede con las ganas de estudiar música, el pegue cuando estuve en el grupo estaba muy fuerte, las chavas llegaban solitas y pues nosotros nos dejábamos querer.

En ese entonces, mi ideal era seguir tocando, componer canciones y ser músico de estudio.

Me quedé con las ganas de entrar a clases de música, me gustaría aprender a leer ¿partituras? Y técnicas, fíjate que ahora que ya estoy jubilado, quiero estudiar música y terminar la prepa – para terminarla me faltan dos materias, yo estaba en la prepa 8- porque no la terminé; cuando salí (de la prepa) me metí a trabajar y pues entre la música y el trabajo ya no regresé.

Lily: ¿Y qué fue del grupo?

Bernie: No duramos mucho, además ya sabes, los intereses que cada uno tenía eran diferentes. Juan Tenorio –él que invertía todo su dinero en el grupo- se dedicó al comercio (vendía tenis); el vocalista se casó; y yo me dediqué a trabajar.

Había un grupo que era contemporáneo nuestro y ellos si duraron un poco más, se llamaban: “*Black Beers*”

Lily: ¿Qué opinas del *rock* actual?

Bernie: No escucho *rock* actual, solo a Maná; es una banda que me parece perfeccionista, inteligente y con buena vibra.

El *rock* de los 70`s y los 70`s en sí, no los cambiaría por nada del mundo.

El *rock* le da de comer al mundo y los nuevos grupos copian algo de lo anterior y no duran.

Las nuevas generaciones viven el *rock* como una moda (por las perforaciones y la ropa) y, por lo tanto, eso es cambiante.

Para mí el *rock* es un estilo de vida, si cambia, pero no se sale de su ruta.

En lo personal, el *rock* me ha dado muchas satisfacciones.

Para mí el *rock* es una expresión para decir lo que los demás no entienden. El *rock* que yo escuche de chavo siempre será el mejor para mí porque yo lo viví y hoy te puedo hablar de eso.

Actualmente, hay pocas bandas que son de mi agrado, regreso a decirte que la banda mexicana Maná me gusta mucho, traen una muy buena vibra. Pero muchos no la consideran como *rock*, hoy en día ya no saben qué es *rock* y qué no es.

Yo no concibo mi vida sin el *rock* y menos sin el de los *Rolling Stones*. Benjamín Franklin dijo: “las nuevas generaciones traen cosas nuevas”; no estoy muy de acuerdo al menos musicalmente; ahora las nuevas generaciones se van por otro lado.

El *rock* me ha dado muchas satisfacciones y es cambiante de acuerdo a la época.

El *rock* le da de comer al mundo.

Alejandro “Dock” Mendoza.

Entrevista 2.

Viernes 10 de abril del 2009.

Lily: ¿Cuántos años tenías en los 70`s?

El Dock. : 17 o 18 años, estudiaba la prepa (número 9); en ese entonces a lo que más éramos adictos era a la música. Era un ambiente sano entre comillas, porque si había drogas y alcohol, pero en cualquier lado y en cualquier época están.

Me desenvolví en un ambiente estudiantil muy padre en donde – como ya lo mencioné- por supuesto que había drogas, pero había un gran gusto por el *rock* de los *Rolling*, *Beatles*, *Joplin* y *Doors*; me preguntaba mucho el por qué de las cosas y eso me llevó a leer mucho.

Veía el fenómeno LCD y las drogas en los jóvenes como el peyote, la marihuana, los hongos que estaba en la época-, pero como te digo siempre ha habido drogas, sólo que se usan de diferente manera en las distintas épocas-.

Éramos más inocentes y algunos probamos la droga para escuchar la música de diferente manera. Pero nada del otro mundo; a las tocadas yo iba a chupar; a escuchar música y a cotorrear, no a ligar.

Por supuesto que había un estigma para el *rock* en esa época: recuerdo que me gritaban bájale a esa música, es música del diablo.

Esta casa era de mi papá, yo invitaba a mis amigos -eran unos cinco aproximadamente- y escuchábamos Radio Capital y ahí oíamos canciones de los *Rolling Stones*.

Íbamos a las tocadas que se hacían aquí cerca (en tres esquinas juntas), se hacían cada semana o cada 15 días y en las prepas iban a tocar los *Ducks-Ducks*, *Enigma*, *Ritual* en aquella época era un cartelazo. También organizábamos tocadas en el Foro Isabelino, empezamos con 14 o 17 personas con boleto pagado y después subió a 100 personas; pero para esas tocadas de 100 personas sólo podíamos vender un cartón de cerveza.

Cuando tenía 17 años, el *rock* y estudiar eran mi vida, pero la música era un pasatiempo, siempre quise dedicarme por completo al *rock*; pero mi papá decía: “termina una carrera y luego haces lo que quieras”. Así que cuando termine la carrera –porque soy médico veterinario- le dije a mi papá: “aquí está mi título; ahí nos vemos” y me dediqué a la música por completo.

Manejé algunos grupos de *rock*; fui *manager*; Ingeniero de sonido; promotor; escritor y tenía un programa de radio por Internet que se llamaba *Ordo Draconis* (la Orden del Dragón) en donde promovía el *rock*.

Toqué en algún grupo –pero no fue lo mío-.

Ya más grande quería tener una esposa guapa e hijos, aunque ya me casé grande, de 37 años; pero eso también te cansa; del 91 al 93 me alejé de la música –físicamente- porque el trabajo en los conciertos no me dejaba una retribución suficiente; estaba cansado de conciertos y por esa causa me perdí el regreso del *Boom* del Metal.

Lily: ¿Cómo fue que te empezó a gustar el *rock*?

El Dock. : En casa se escuchaba a Pedro Infante; Chacha-cha; Enrique Guzmán; Angélica María; los *Teen Tops*; Cesar Costa; Johnny Laboriel; Vivi Hernández y Julisa. Tenía primos más grandes y ponían *Twist*.

Tenía unos primos y pues eran de una familia más acomodada; mis primos ya manejaban; y tenían su coche y pues cuando nos visitábamos nos íbamos a su coche a oír Radio Capital; ahí oíamos a los *Beatles* y a los *Beach Boys*; a mí me gustaban más los *Stones* por directos y por su forma de vestir.

Los *Beatles* y los *Kings* salían del traje; además la música y letras de los *Stones* eran más rebeldes, hablaban más de las vivencias de los jóvenes de la época y los otros grupos hablaban mucho de amor; y yo estoy peleado con el amor.

Era una época muy soñadora, íbamos a disfrutar la música. Era una época de libertad; no había problemas. Llegabas a una tocada y platicabas con todo el mundo. Ahora, la gente en los conciertos sólo va a gritar; a sacar el estrés; a criticar; es como cuando vas a misa sólo vas a criticar en lugar de rezar; si vestías como *rockero*, ya eras un vago o un golfo y las mujeres eran unas prostitutas.

Lily: ¿Cómo vestías en esa época?

El Dock. : Siempre he vestido con pantalón de corte “cargo”; de mezclilla; con playeras (*Fruit of the loom*); tenis cómodos; chalecos y chamarra de cuero; eso sí, siempre impecable.

En ese tiempo, no había playeras con las imágenes de los grupos de *rock* como lo hay ahora; tampoco se usaban las gorras.

Los *tatoos* no se usaban en los 70`s, fue hasta los 80`s que me hice mi primera perforación, hace 17 años fue cuando me hice mi primer *tattoo*; fue un dragón; luego un *Micky Mouse* en el pecho y en las pantorrillas otros. Con esto, tratas de no agrandar a la gente.

El cabello me lo comencé a dejar crecer en 1967. Cuando entré a la prepa en 1968 me corté el cabello; al año siguiente, mi papá vio el cabello de uno de los “*Ducks Ducks*” y me retó a dejármelo largo.

En el año de 1970 me corté el cabello por el servicio militar y ya no me lo he cortado –bueno, solo despuntes-.

Hace como 13 años me corté como $\frac{3}{4}$ partes, ya que cada que cumpla años cambio de *look*. Siempre he vestido y traído el cabello así. Cuando mi madre cumplió 80 años se reunió toda la familia y se tomó una foto familiar; todos llegaron con sus mejores galas y yo llegué con

pantalón de mezclilla negro, camisa y chamarra de cuero negro; así me siento bien, visto muy irreverente. No busco imitar a nadie, sólo lo hago por gusto.

Siempre he tenido la base de que el cabello largo son las antenas del alma, por eso me gusta traerlo así.

Lily: Oye y ¿es cierto que el estar encima de un escenario te hace ver más guapo, atractivo y sensual para el sexo opuesto? Hace tiempo lo platicué con un amigo y él me dijo que sí, ¿tú qué piensas?

El Dock: Eso es muy cierto, las fans se acercan a ti para pedirte pases al camerino y pues a veces a cambio te dan lo que les pidas.

Fíjate que en una ocasión unos amigos fuimos a ver un grupo –amigos nuestros también- que se llamaban: Las lágrimas –porque tocaban para llorar-; y al vocalista original no se le entendía nada de lo que decía y me dicen oye Alex tú te sabes las rolas –eran puros cover`s-; y pues me subí a cantar, así duré con el grupo 6 meses.

Yo quería ser músico, pero no tuve las habilidades para tocar un instrumento, para mí la guitarra y la batería tenían más presencia; cantaba feo pero tenía *feelling*.

Yo iba a las tocadas a cotorrear y nunca necesite de estar en el escenario para tener pegue, tenía muchos fajes, muchas relaciones sin compromisos; varias veces las chavas me decían ¿y tú y yo qué somos? Y pues yo les decía lo que tú digas está bien, pero de ahí no pasaba.

El estar en el escenario te abre las puertas con las chavas, pero yo nunca lo noté; además, el escenario te da un status muy cabrón, puedes ser el más feo pero estás ahí y todas quieren contigo.

Lily: ¿Adónde ibas a escuchar *rock*?

El Dock. : Al Foro Isabelino, a la Carpa Geodésica, Isis en la zona rosa –costaba 10 pesos y te daban cuatro bebidas-; Frontón Bucarelli; Arena López Mateos; al Ex Balneario Olímpico; a *Rockotitlan* y las tocadas en las prepas y aquí cerca.

Lily: Yo llegue a ir al *Rockotitlan* de Miramontes; el dueño me echó la mano cuando estuvo Molotov para meter mi cámara de video para grabar unas entrevistas para un documental que hice sobre *rock* y nos hicimos amigos, tiene mucho que no lo veo.

El Dock. : Yo también iba a ese *Rockotitlan*; el dueño también es mi amigo. Quién iba imaginar que el buen *Tony Méndez* es nuestro cuate.

Lily: Si, yo me la vivía en *Rocko* los fines de semana; fui a ver a Kenny; a Panteón Rococó; a Santa Sabina; a la Cuca; a las Ultrasónicas; a la Lupita; a Qbo; a *Dildo*; a Elefante, que, por cierto, esa vez Tony se enoja porque compramos los boletos y nos dijo: “Si ya saben que aquí ustedes entran sin bronca”, pero le dijimos que los negocios son una cosa y la amistad otra.

El Dock. : Fíjate que en una ocasión yo fui y también el Tony me dijo eso, así que llegué y le dije a los de la puerta que iba a pasar, les dije soy Alejandro Mendoza, y me dijeron que no podía pasar; se hizo el desmadre y le dije mira háblale a Tony y él te va a explicar o al paquete –¿lo conoces?-

Lily: Si como no, el paquete se llama Julio.

El Dock: Ese cabrón vive aquí a la vuelta; pero bueno, salió el paquete y les dijo a los de la puerta: “No mames wey, ahorita que venga Tony te la va a armar”. En eso llegó Tony y les dijo a los de la puerta que yo podía entrar estuviera él o no y que no tenía por qué estar esperando” Los cagó bien cabrón.

Lily: El Tony es a todo dar. Qué pequeño es el mundo; a lo mejor nos vimos por ahí y ni nos pelamos y mira donde te fui a encontrar, en el Chopo.

El Dock: Jajá jajá.

Lily: Sigamos con la entrevista ¿Cómo describirías esa época de tú vida?

El Dock: Como una búsqueda por encontrarme a mí mismo. Encontrar lo que te satisface.

Para mí fue una búsqueda y experimentar, conocer cosas nuevas. Yo siempre me relacione con gente mayor que yo y en los libros aprendí mucho.

Lily: ¿Qué te transmitía el *rock* en aquel entonces y qué te transmite ahora?

El Dock: En aquel entonces me transmitía sensaciones de paz; relajación; un sentimiento de estar bien y a gusto conmigo mismo y ahora es igual; entrar en atmósferas mórbidas oscuras; disfrutar la música.

Lily: ¿Qué opinas del *rock* actual?

El Dock. : Está muy globalizado, muy vendido. Hay cosas buenas, encuentras mucha paja.

Las compañías sólo venden, no dan calidad.

Los nuevos grupos buscan competir con esas grandes compañías tanto en la música como en la imagen.

Platicando con el dueño del Foro Alicia, me decía que una banda con calidad no llena; la gente común y corriente se deja llevar por la publicidad.

Lily: ¿Qué bandas nuevas conoces?

El Dock: Trato de tener los oídos bien abiertos. No me gusta, ni quiero cerrarme a la nueva música. Actualmente, hay cosas muy interesantes y hay una banda que toca muy bien “*Sonic Youth y Radio Head*”. Estas bandas no encontraron el hilo negro; pero tocan como la música que sonaba en los 70`s. Los grupos actuales son más cerrados, porque sólo van sobre una línea, son pocos los jóvenes que buscan sobre la música que les interesa y mira que el Internet les facilita la búsqueda no es como cuando yo era chavo. Yo voy a decir que el *rock* de los 70`s y los 80`s es el mejor, porque es el que yo disfruté y viví más; habrá quien diga lo contrario.

Lily: ¿Cómo ves a los nuevos fans del *rock*?

El Dock: Muy llevados por la mercadotecnia.

Gracias a la globalización conocen un poco más, hay más conocimiento de los grupos, pero son más cerrados, porque sólo van sobre una línea. Por ejemplo: A mi hijo Erick, le gusta el Metal, pero su interés no va más allá; yo tengo un proyecto: buscar unos discos de música Noruega.

Yo busco y mi hijo no. Mi hijo Fausto es pequeño aún; tiene 10 años, la música no le interesa mucho; el juega fútbol Americano; juegos de video; ajedrez; le gusta la música pero nada más.

Y Samanta a los tres años cantaba una canción de Garrobo; pero escucha música que va con su edad. Aún le gusta Cri-cri y Yucatán a go-go.

Lily: ¿Consideras que el *rock* de cualquier época es una moda, tradición, un estilo de vida o que es para ti el *rock*?

El Dock: Para mí, el *rock* es mi estilo de vida, porque el *rock* me ha llevado a conocer mucha gente. Vivo de la música; además la música me ha llevado a leer; a Edgar Allan Poe; Mario Cruz: José Agustín y a Parménides, cada día aprendo algo nuevo de ella.

Un amigo decía que quien no conozca al Dock Mendoza no es *rockero*.

Lily: Qué bueno que ya te conocí, ahora sí soy una *rockera* completa.

Adelfo Salmorán.

Entrevista 3.

Sábado 25 de abril del 2009.

Lily: ¿Cuántos años tenías en los setenta?

Adelfo: En el setenta y seis; tenía 14 años.

Lily: ¿Estudiabas, trabajabas o a qué te dedicabas en ese entonces?

Adelfo: Estudiaba la secundaria y trabajaba como ayudante de pintor automotriz.

Lily: ¿Cómo era el ambiente en el que te desarrollabas en ese entonces?

Adelfo: Era como hoy, sin meterme en problemas, el ambiente lo haces tú.

No me meto en problemas; por lo tanto no tengo por qué tener problemas.

Lily: ¿Qué tipo de música escuchabas?

Adelfo: En ese tiempo me compré un radiecito pequeño y me empezó a gustar la música en inglés, en especial el *rock*.

Empecé a oír a los *Beatles*, *Rolling Stones*, *Bee Gees*; y así descubrí la estación “la Pantera” en am; ahí oía a *Bee Haley* y algunas bandas de los años 50`s de *rock*; pero no era *rock* metalero era algo más simple. Vamos oíamos a *Elvis Presley*. Bueno yo lo oía –en particular– porque a mis hermanos no les gustaba el *rock* y a mí me empezó a gustar, porque oía muchos comentarios de la vida de aquellos años. Ya habían pasado varios años y yo seguía oyendo esa música; porque los *Beatles* tuvieron sus éxitos del 63 al 70 –lo más fuerte– esa fue una de las razones por las que comencé a comprar revistas.

En el taller donde trabajaba, leía la sección de espectáculos de los periódicos que habían ahí y aparecía “x” artista y estaba muy de moda la canción “Eres mi mundo” y ponían en esa sección la fotografía de quien la interpretaba y de otros más, yo leía porque me interesaba; de entrada, te digo que el *rock* nacional, nunca me gustó.

Yo oía la música norteamericana y la inglesa.

Lily: ¿Cómo usabas el cabello en esa época?

Adelfo: Corto, porque todavía no salía de la secundaria.

Al salir entre a la prepa; en mi primer año de la prepa y con las restricciones de mi padre – porque tú sabes que mi padre es muy estricto, digo es, porque afortunadamente todavía está conmigo-

Yo tenía en ese entonces 15 años y cuando empecé a escuchar *rock* tenía como 13 años y casualmente una vez iba yo en el camión –me mandaron a cierto lado, no recuerdo a dónde-; y veo a unos muchachos en el camión y llevaban un disco; la portada de ese disco decía: “*Kiss: Love Gone*” y vi a los personajes que estaban en ese disco y decía: “*Destroyer*”, me llamó mucho la atención y yo volteaba y volteaba a ver la portada y repetía y repetía el nombre la portada (*Kiss: Love Gone*), entonces pensé: “Yo también quiero un disco de esos, para oír ese tipo de música”.

Cómo ya trabajaba y comenzaba a salir sólo a la calle y estaba saliendo de la secundaria, pues mi gusto musical estaba definiéndose cada vez más.

Lily: Ya que mencionaste que te gusta *Kiss*, ¿en algún momento trataste de imitar algo de ellos? Me refiero a su forma de vestir o de tocar.

Adelfo: Mmm... No propiamente; estaban de moda las plataformas en esos años -estábamos en el año de 1976-; los éxitos de *Kiss* ya habían pasado.

Yo estaba en la secundaria en 1977, en ese año se lanza a la fama *John Travolta* con la película “Fiebre de Sábado por la noche” y estaba de moda la música disco, pero yo seguía oyendo a *Kiss* y también seguía investigando sobre lo nuevo que habían sacado y ya habían sacado otro nuevo disco, se llamaba: “El disco negro” y de ahí salió *I Was Made For Loving You*; yo oía mucha música de ellos y leía sobre ellos en las revistas, pero no había muchas revistas en esos años; las revistas que hablaban de *rock* las buscaba en los puestos de revistas viejas.

En las revistas, veía a los *Beatles* y a los *Kiss*; recortaba las noticias y las fotos que más me gustaban de la revista y los pegaba en un cuaderno que tenía de puros recortes -precisamente no sé en donde quedó, yo creo que mi mamá o mi abuela lo tiraron-.

En esta época (1977) fue cuando ya empezaba a usar el pelo largo y empezaba a llenar la casa de mis papás con un montón de *Posters*; yo tenía como 16 o 17 años; ya sabía quiénes habían sido los *Beatles*; los *Rolling Stones*; *Kiss* y lo más importante conocía otros ritmos.

La salsa estaba muy de moda, me acuerdo porque me decían: vamos a bailar “el negro José y No le digan que la han visto llorar” y pues yo decía: “cada quién su ritmo”; pero nunca me llamó la atención.

Lily: Entonces, ¿el pelo largo, fue decisión propia, fue moda o querías imitar alguno de los *Kiss*?

Adelfo: No, me gustaba mucho el pelo largo, lo que pasa es que en un momento fue cuando vino el pelo largo.

Ehhh... una anécdota que tengo es cuando una muchacha –no recuerdo su nombre- le dijo a su mamá: “Mira ese muchacho parece niña” y su mamá le dijo: “No, no es que se vea como una niña, sino que ese es su estilo”.

Yo también quería traer el pelo largo en aquellos años y me gustaría volver a traerlo, pero ya no tengo, je je.

A los 17 años ya me crecía el bigote y usaba plataformas y pantalones acampanados.

Hoy en día veo las modas y pues si hoy estuviera joven no andaría así.

Cuando empecé a madurar a los 18 o 19 años, pues ya quería salir; conocer gente; otro ambiente; ya había salido de la secundaria y ya estaba en la prepa –bueno parte de la prepa porque no la terminé-; pero ahí me empezaba a vestir de diferente manera y había otros ritmos. Yo seguía oyendo mi música de *rock* y ya descubría a *Guns and Roses* y a *Nirvana*, ya estábamos entrando en los 80`s, empezaba a oír a *Metallica*.

Aquí en México siempre se oyó el Tri, pero no eran de mi agrado, porque no se me hacía tan original, yo quería ver un concierto; un espectáculo grande y cuando tenía 18 años se me hizo ir a ver a *Queen* cuando vino a México.

Queen ofreció dos fechas, una en Monterrey y otra en la ciudad de Puebla –yo fui a ésta-; en aquellos años, no por el hecho de ir a un concierto ibas a ir drogado y lleno de estoperoles. Me fui vestido de *Sport* y en el camino, los camiones llegaban hasta el estadio; fue algo único ver a *Freddy Mercury*, es algo que siempre tendré en mi memoria; fui uno de los privilegiados que fui a ver a *Queen* cuando estaba en su apogeo, *Queen* revolucionó la forma de vestir, cambio el estilo de ropa que marcaba a los 70`s –que era lo que usaba *John Travolta*, como ya lo había mencionado- yo usaba mis plataformas, pero comencé a dejarlas de lado, porque entré a trabajar a una oficina y pues tenía que usar traje.

Lily: ¿Adónde ibas aparte de los conciertos a escuchar la música de *rock*?

Adelfo: Pues casi no había lugares para ir a escuchar *rock*; los hoyos *funkies* son un mito.

Como ya te mencioné estaba muy de moda la música disco y para ir a bailarla estaban “las discos”; pero ahí no había *rock* -porque no a todos les gustaba-; no me gustaba el ambiente. El *rock* seguía siendo lo mío, aunque me decían: “Oye vamos a bailar”, pues si iba, pero la música no era para oír sino para bailar; en cambio, vas a un concierto y vas a soltar adrenalina y eso era lo que yo pensaba; no habían conciertos masivos como hoy en día, eran muy pocos los conciertos que se hacían.

Lily: ¿Qué planes tenías a futuro en esa época?

Adelfo: Como te repito, mi papá era muy estricto y pues por eso no había el destrampe total.

Yo llegaba a ver a mis amigos y siempre tenían problemas, porque se emborrachaban o andaban cotorreando con las chavas y terminaban golpeados; yo no quería para mi nada por el estilo.

Yo estaba en mi música; iba a las discotecas; iba a una que estaba en la Venustiano Carranza; no era una discoteca para bailar era un lugar donde vendían discos; encontrabas ahí actuales y viejos.

Yo iba y compraba mi LP –así se les llamaba antes a los discos- y no me importaba que estuviera pasado de moda; lo compraba porque me gustaba.

Mis planes eran seguir comprando música, seguir trabajando y casarme.

Lily: ¿En algún momento te llamó la atención formar un grupo de *rock* o tocar tú solo?

Adelfo: Pues si, en algún momento. Yo creo que es el sueño de todos y muchos soñamos despiertos con ser músicos; pero la realidad es otra.

Tienes que tener talento; se nace con él o tratas de buscarlo; pero si crees que de la noche a la mañana vas a prender a tocar una guitarra o una batería, así no es. Como te repito, naces con el talento o te juntas con gente que está realmente preparada o que estén en el ambiente de la música.

Pero realmente no había tiempo para eso, yo trabajaba, estudiaba y aparte me gustaban las chicas; salías con ellas y menos había tiempo; pero si me hacía un espacio para seguir fomentando mi interés en el *rock*.

Hubo un momento en el que te tienes que despartar ya sea por el trabajo o la familia, es lo que pongas como prioridad. Ya no oyes tanta radio. Ya hay muy pocas estaciones que me sobreviven en cuestiones *rock*, como son Universal Estereo; Mix FM; Alfa Radio; son las estaciones que yo escucho, pero en AM, encuentras pura música popular y comercial, lo que la mayoría de la gente oye.

La verdad es que los locutores se me hacen nefastos y ridículos cuando quieren o hacen una broma por teléfono; no me gusta nada de eso, quizás porque desde muy joven trabajé y me dediqué a lo mío y a mi música y eso no significaba que para poder oír *rock* tenías que andar bien “Chocho o bien Marihuano”; no me espanta nada de eso, pero a mí no me gustaba.

Yo oía y escucho *rock* porque me gusta, cuando trabajaba en la oficina y andaba vestido con traje; lo mío era el *rock*, la gente me decía: “A poco te gusta ese tipo de música” y yo les respondía: “Sí me encanta”.

Cuando trabajaba en la Secretaría de Hacienda, llevaba mis casetes de *rock* a la oficina y los ponía; los compañeros me decían: “¿Qué es eso?” y yo sólo respondía es mi música.

Nunca probé nada de drogas, como siempre están presentes; pero de uno depende si las consume o no; sí bebía alcohol pero de vez en cuando; son contadas las ocasiones en las que se me pasan las copas. Nunca me estigmatizaron porque siempre puse una barrera entre la gente; que la gente haga un estereotipo de ti o que quiera verte como algo raro o que te quiera poner sobrenombres, nunca. Desde que era chiquillo nunca permití que me pusieran un sobrenombre o llevarme con alguien, nunca me gustó tener problemas con nadie y hasta la fecha ni llevarme; ni que opinen nada sobre mis gustos musicales, porque tú escuchas tú música y yo escucho la mía, me decían: no que tú estás loco y yo decía pues puede ser, pero no permitía nada de apodos; siempre he sido así, yo en mi onda y los demás en la que quieran estar.

Siempre he sido así. Cuando me casé a mi esposa le gustaba –bueno le sigue gustando- las canciones románticas de José José; Emmanuel y esos tipos, pero también, poco a poco, se fue acoplando a mis gustos.

A ella no le gustaba la música en inglés y a mí me encantaba la canción “Flores en tu pelo”, porque considero que es un himno de los años 60`s, cuando estuvo en su apogeo la onda *Hippie*; los jóvenes en esa época pedían libertad, tú en este momento me puedes decir, pero esa canción ya pasó de moda, pero es un clásico.

Hay otra cosa aparte del *rock* que me gustaba mucho y tenía que ver con bailar, me gustaba poner coreografías para XV años, porque me gusta mucho la música instrumental; es algo que algunos me dirán que nada que ver con el *rock*, pero toda la música está conectada.

Escuchar música clásica me ayudó a educar mi oído y te repito hoy en día yo no podría estar escuchando una salsa y estar escribiendo o pensando en algo importante o simplemente relajarme; para eso pongo música instrumental y en verdad que te relaja escuchar a Beethoven o a Chopin; tratas de no compartir la ignorancia de los demás o la tuya misma y así sabes quien hizo tal cosa o quién fue.

Lily: ¿Cómo describirías los 70`s en tú vida?

Adelfo: Realmente mi vida en los 70`s fue donde más o menos me marqué un poquito porque pase de mi adolescencia a ser un adulto, porque aunque no era un destrampe total, mi vida era trabajar.

Yo recuerdo que en el 78 o 79 tenía 15 años y del 82 al 84 comencé a salir, a conocer lugares, no muchos pero sí salía.

Como trabajaba, salía a pasear, a dar la vuelta, tenía mi coche; en lugar de ir con los amigos, de meterme en problemas, me ponía a pensar: “hoy quiero ir a la marquesa a desayunar o quiero ir a Tlaxcala o quiero ir a conocer San Luis Potosí”; aunque no llevara coche, tomaba el autobús y me iba a conocer algo nuevo cada fin de semana; como ya era independiente económicamente, le decía a mi mamá: “Hoy no llego, no me espere” y así tuve la oportunidad de conocer lugares y costumbres de nuestra Republica Mexicana.

Pero llegó la etapa de los 80`s y yo iba a bailar con los amigos, con las amigas y al poco tiempo me casé –en el 85- y pues ya entré en la etapa de ser responsable, formar una familia; una familia bien y unida, entonces pensaba el fumar y el tomar no me deja nada.

Lily: ¿Qué te transmitió el *rock* de los 70`s y 80`s y que te transmite el *rock* actual?

Adelfo: En el *rock* actual ya no hay grupos, bueno si hay pero para mi gusto no, habrá unas dos excepciones. La mayoría de los grupos han nacido de la nada son “plásticos” y ya mañana desaparecieron como el grupo “*New Kids On The Block*” ellos tuvieron solo un éxito y con eso recorrieron el mundo en los 80`s y dime quienes son hoy pero si te pregunto por *Elton John* fue el cantante de los 70`s y 80`s y el señor sigue vigente.

El *rock* actual no te puedo decir porque ya no oigo grupos nuevos, hay un grupo llamado *Oasis* y algunos críticos de música los comparan con los *Beatles*, pero yo no lo creo, hoy en día con tantos grupos en el mundo ya no es un fenómeno mundial como en su momento lo fueron los *Beatles* o los *Rolling Stones* o incluso *Kiss*; los nuevos grupos son copias de las copias de los demás.

Yo tengo entendido que el primer grupo de *rock* que está 100 % reconocido fueron los *Beatles*, porque fueron un parte aguas y abrieron todo el mundo con su música; luego llegaron los *Rolling Stones* y ellos dijeron: “se acabó el salir a *rockear* con traje”, la imagen de buenos, se termino; finalmente llegó *Kiss*; algo muy diferente a todo.

Estos tres grupos están catalogados como MONSTRUOS DEL *ROCK* por sus logros, pero cada quién tendrá a sus propios monstruos.

El único grupo actual que vale la pena –para mi gusto- es *Ramstein*, un grupo de *rock* alemán, considero que es algo diferente a lo que yo he escuchado. De esta banda te llama la atención toda; no sé nada de alemán pero me gusta el ritmo de este grupo.

En la actualidad, cualquier tipo de música es violenta; por ejemplo: ves los periódicos o las noticias y oyes que ya en un palenque hubieron balaceados y muertos y piensas que no son *rockeros* y también se pelean, se drogan, se alcoholizan y se matan.

Hay un señor que se llama Freddy Gudini y lo describió muy bien en su programa de radio (el intenso Gudini), dijo: La música que se oía en los años 70`s y parte de los 80`s era gruesísima para su tiempo y era lo más pesado de aquellos años, era música diabólica. Oía a *Kiss* (Los Caballeros al Servicio de Satanás) y no me parecía nada de satánico; hoy en día, el *rock* –lo poquito que he llegado a escuchar es muy fresca. Actualmente, hay un grupo llamado Molotov, su música está cargada de violencia; son irreverentes y groseros, los grupos que llamaban “satánicos y pesados” (los de los 70`s y 80`s) nunca mentaban madres en las canciones, sus letras no ofendían a la gente; sí irrumpían las reglas de esos años, pero se los llevaban arrestados como le pasó *Jim Morrison*

Lily: ¿Cómo ves a los nuevos fans del *rock*?

Adelfo: Como en todos los tiempos, ves chavos que se enajenan tanto que les gusta un grupo y los quieren imitar todo el tiempo. Hoy en día, hay *Darketos*; *Emos*; *Punketos*; pelean por ver qué tribu es mejor por la música, pero ¿por qué tienen que pelear?

Lily: ¿Consideras que el *rock* de cualquier época es una moda, una tradición o un estilo de vida?

Adelfo: Un estilo de vida totalmente es el *rock*. En aquellos años y en estos también se estilaba y se estila oír esto, leer aquello, ir a tal lado; era y es una actitud en masa, pero eso no significaba que todos fuéramos iguales, las diferencias o los rebeldes éramos los *rockeros*, porque decían que escuchar *rock* -nacional o extranjero-, ir a conciertos o no, fumar o drogarse o no hacerlo al igual que beber; éstas son las diferencias de seguir la moda o llevar un estilo de vida. Muchos se clavaron en las drogas, pero eso ya fue por elección propia.

El *rock* jamás va a pasar de moda.

Rolando. “Rol”.

Entrevista 4.

Sábado 2 de mayo del 2009.

Lily: ¿Cuántos años tienes Rolando?

Rol: dieciséis años.

Lily: ¿Y a que te dedicas?

Rol: Estudio la prepa –estoy en primer semestre- y pues trabajo de ves en cuando; cuando nos sale una tocada.

Lily: ¿Cómo es el ambiente en el que te desarrollas?

Rol: Tranquilo, normal.

Lily: ¿Qué tipo de música es tu favorita?

Rol: El *rock* cien por ciento

Lily: ¿Cuáles son tus bandas favoritas?

Rol: Soy un poco antiguo, me gustan los *Stones, Kiss, Ozzy Osburne, Nirvana, Metallica, Guns and Roses, Janis Joplin, Santana, Hendrix, Doors, Pink Floyd, U2, El Tri, La Cuca, La Lupita* y Santa Sabina. Esos son mis favoritos.

Lily: ¿Cómo te gusta vestirte?

Rol: Me visto como me siento más cómodo y esto lo logro con pantalones de mezclilla negros (porque no se les nota la mugre) y con playeras de algún grupo o cantante favorito y con tenis. Esto es para que la gente sepa lo que me gusta; tú lo notaste en cuanto me viste entrar a Mixup.

Cuando alguien me invita algún lado sabe que no importa el lugar ni el evento que sea llegaré vestido así.

Lily: ¿En algún momento has querido imitar a alguien de tus músicos favoritos?

Rol: Pues, solo en la fama; en la forma de tocar; me gusta mucho la música y me gustaría tocar como los dioses.

Lily: ¿Tocas algún instrumento o te ha llamado la atención formar un grupo de *rock*?

Rol: Toco la batería y estoy en una banda, tocar me gusta mucho y pues de las tocadas a veces sale para salir, comprarme algo de ropa o música.

La chava que voy a ver hoy la conocí ayer en una fiesta, antes de tocar la saludé y ni peló, pero después de verme tocar –la batería- le dije a una amiga mía que nos presentará; ahí tienes el antes y el después, la chava me gustó mucho y pues por estar en una banda fue como se animó a hablarme. Estar en una banda es la mejor carta de presentación para un chavo y si está carita pues más.

Lily: ¿Adónde vas a escuchar *rock*?

Rol: Lo que se dice a escuchar, pues sólo es en conciertos, en el Foro Sol, en el Palacio de los Deportes, en algún barecillo de la Zona Rosa o del Centro o cuando podemos nos lanzamos al *Hard Rock Live* o al Café, hay muy buenas bandas los viernes y sábados. Pero son contadas las ocasiones en las se puede ir, por el baro más que nada.

Y pues en los discos y en la radio mexicana casi no hay *rock*, las estaciones que existen son dos o tres y bien monopolizadas, es decir te pasan tres rolas (y estoy exagerando) que en total duran ocho o nueve minutos y te pasan diez o más minutos de comerciales, además muchos de los locutores son muy fresas para hablar de *rock*.

Lily: ¿Qué planes tienes a futuro?

Rol: Independizarme de la familia, terminar una carrera pero que esté relacionada con la música –una ingeniería; relaciones públicas; o algo así-, tratar de sobresalir en la música.

Es como dice Miguel Mateos: “Estoy casi condenado a tener éxito para no ser un perro fracasado”

Lily: ¿Te han llegado a estigmatizar por escuchar *rock*? Tú familia o amigos, por ejemplo.

Rol: Mira mi familia es muy conservadora y pues no les gusta tanto que yo escuche *rock*; mi abuelo es profesor de Violín y mi abuela en su juventud bailaba Ballet; por lo tanto, ellos les inculcaron a mis tíos y a mi mamá que la buena música es la clásica y pues imagínate cuando oyen algo de mi música.

Dicen que eso es música de locos; que lo único que han hecho las bandas de *rock* es denigrar a una de las bellas artes, ¿pero si a mí me gusta por qué me critican?

Respecto a la forma de vestir, pues también me critican ya que ando en tenis y con *jeans*, mis cuates me dicen *Rol*, por llamarme Rolando, pero fuera de mi familia nadie me ve raro ni me crítica o me pone apodos. Yo creo que esos los ponen las personas con prejuicios y de mente cerrada y consumir drogas o alcohol pues no me llama la atención, mi dinero me gusta gastarlo en música, en ropa y en las chavas.

Lily: ¿Qué te transmite el *rock* actual?

Rol: Pues no mucho; es simplemente una búsqueda de fama.

No hay muchas buenas bandas como antes, antes eran de primera categoría.

El *rock* de antaño es el mejor, porque la vieja escuela es la original; ahora, todos los grupos son copias de los de antes, ya no hay otro *Morrison*, otro *Mercury*, otro *Stanley* o *Simons*, ya no hay otro *Lennon* ni otro *Ozzbornd*, vamos ni un *Cubain*, esos sí eran *rockeros*, no como Lozane, Hernández, Lora –aunque me gusta-, y tantos otros que lo único que hacen es tratar de imitar o simplemente porque tienen presencia en el escenario.

Lily: ¿Para ti que es el *rock*, un estilo de vida, una tradición o una moda?

Rol: Para mí, el *rock* es un estilo de vida; es mi estilo de vida.

Desde el momento que lo escuché quise saber más; cuando supe que era el *rock* quise vivir de ello y quiero seguir haciéndolo.

Para mí el *rock* va más allá de los tatuajes, las mujeres, los vicios. Para mí, el *rock* es esa emoción al tocarlo, al sentirlo es una necesidad como la de comer; me produce mucho placer escuchar una buena rola, tocar otra, el *rock* es un arte no cualquiera lo hace.

Lily: ¿Qué grupos nuevos conoces?

Rol: *Oasis*, *Red Hot Chili Peppers* y por desgracia conozco a Panda y pues otras bandas que ni vale la pena mencionar porque ni siquiera considero que suene a *rock*.

Yossiry Soto.

Entrevista 5.

Sábado 16 de mayo del 2009.

Lily: ¿Cuántos años tienes Yossiry?

Yossy: diecisiete

Lily: ¿A qué te dedicas?

Yossy: Estudio el tercer semestre del bachillerato.

Lily: ¿En cuál estás?

Yossy: En el 9

Lily: ¿Cómo es el ambiente en el que te desarrollas?

Yossy: Pues tranquilo, a mí me gusta, los cuates son bien buena onda, aunque también hay otros que son mala onda.

Lily: ¿Qué tipo de música escuchas?

Yossy: *Rock*.

Lily: Cuales son tus grupos favoritos?

Yossy: *Bunkers*, *Panda*, *Zòe*, *Kinky*, *División Minúscula*, *Bengala* y los *Fabulosos Cadillacs*.

Lily: ¿Cómo te gusta vestirte?

Yossy: Pues así normal, como me ves.

Lily: ¿Adoptas algún tipo de moda referente a la música que escuchas?

Yossy: No, normal, con la ropa que tengo, así me visto.

Lily: ¿Pero no has querido imitar a algún integrante de tus grupos favoritos?

Yossy: Ah pues si quisiera, pero no se puede por falta de varo.

Lily: Tocas algún instrumento?

Yossy: No me llama la atención, pero tengo cuates que sí tocan.

Lily: Obvio yo sé que te gusta salir con tus cuates ¿a dónde van a escuchar *rock*?

Yossy: Al foro sol, al palacio y al Zócalo a los eventos masivos.

Lily: ¿Qué planes tienes a futuro?

Yossy: Pues estudiar, terminar la prepa e ir a la Universidad –aunque aún no pienso que quiero estudiar-

Lily: ¿Bebes, fumas, te drogas y te han llegado a poner algún apodo o mirar raro por escuchar *rock*?

Yossy: Consumo alcohol, pero drogas no, no me llama la atención.

Pues por escuchar *rock* nunca me han puesto ningún apodo.

Lily: ¿Tú familia y amigos, cómo ven que te guste el *rock*?

Yossy: No tienen bronca, no me dicen nada.

Lily: ¿Cómo describes esta etapa de tu vida?

Yossy: Pues bien, un poco aburrida porque salgo muy poco.

Lily: ¿Qué te transmite el *rock*?

Yossy: Me gusta, se me hace chido.

Lily: ¿Qué opinas del *rock* actual?

Yossy: Como que ya no hacen buenas rolas, algunas rolas ni al caso. Hay algunos grupos que si rifan como la canción “Veneno”, la batería suena bien chida, la letra, el ritmo son bien chidos; pero hay otros que nada que ver como una ruca que se llama Jessy Bulbo; está toda grifa y loca porque nada más grita y dice puras idioteces, sus letras están bien estúpidas.

Lily: ¿Te gusta el *rock* de antes?

Yossy: Sí me gusta: Soda Stereo, Kenny y los eléctricos, Duncan Du y los *Doors* y los *Beatles*

Lily: ¿Y qué opinas de ese *rock*?

Yossy: Como que el de antes era el bueno; por original.

El actual como que ya no; en el *rock* de ahora todo es igual, los grupos de ahora están más interesados en salir en la TV y en las revistas.

Lily: ¿Cómo ves a los fans del *rock* actualmente?

Yossy: En el bacho (Bachilleres) por ejemplo te dicen: “eres un *Pouser*”

Lily: ¿Qué es un *Pouser*?

Yossy: Cuando dices que eres algo y no lo eres en realidad y así son los fans actuales del *rock*.

Lily: ¿Para ti el *rock* es una moda, una tradición o un estilo de vida?

Yossy: Para algunos es un estilo de vida, yo aún no sé si para mí lo sea, sólo sé que hoy en día me gusta.

Jorge Luis “George” De La Paz.

Entrevista 6.

Jueves 28 de mayo del 2009.

Lily: ¿Cuántos años tienes *George*?

George: Mi nombre es Jorge y soy estudiante de aquí de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Tengo veintidos años.

Lily: ¿Cómo es el ambiente en el que te desarrollas?

George: El ambiente lo haces tú, y pues yo hago un ambiente muy chido y tranquilo dentro de lo que cabe.

Lily: ¿Qué música escuchas?

George: Escucho de todo un poco; me gusta hacerlo, porque así no me cuentan sobre música. Además escuchar de todo te sirve para hacerte de una cultura musical impresionante. Pero mi estilo preferido es el *Rock*.

Lily: ¿Cuáles son tus grupos favoritos?

George: Tengo varios, no te doy nombres, porque unos se me van a olvidar, pero me gustan muchos grupos viejos y nuevos.

Lily: ¿Cuándo vistas, piensas en algún grupo en especial, es decir, tratas de imitar a alguien?

George: Para nada. Antes de adoptar esta identidad, pasé por varios cambios; en una temporada utilicé un *look* rastafario -con todo y mis rastas-; fue medio loco, hasta que la onda gótica me latió.

Te voy a contar una anécdota: cuando mi chava Brenda tenía bebé a Dasha (hija de Brenda) la vestía bien gótica; con sus *tutees* y un día un policía se la quería quitar, porque la traía vestida así; la neta es que no era para tanto, estoy de acuerdo si hubieran visto que maltrataba a la niña; pero por la vestimenta.

Pero no busco imitar a nadie, simplemente así me siento bien.

Lily: ¿En algún momento te ha llamado la atención formar un grupo de *rock*?

George: Pues si me gustaría, pero la neta es que los instrumentos están bien caros; las grandes empresas los han monopolizado y para ser músico hay que tener un buen capital para hacerte de tus instrumentos.

Lily: ¿Qué planes a futuro tienes?

George: Yo me dedico a lo que es la radio, aquí en la Universidad en “Tezonco Radio” estigmatizado como “Radio Molcajete” y tengo otro proyecto en ampollacerebral.com ahí tengo un programa de música electrónica que se llama “Toxina radial” todos los jueves de 9 a 11 PM. Pues quiero terminar mi carrera, prepararme mejor; tener un mejor camino. Como me gusta mucho la radio quiero abrir una radio independiente y pues mucho amor, aunque el amor apesta –como la buena rola del *Charlie Montana*-

Me gustaría tener una empresa de radio no gubernamental; obviamente te acoplas a lo que tienes pero eso sí, sin matar tus ideales. Obviamente necesitas comer; salir adelante; es medio feo decirlo pero te vendes.

Lily: ¿Qué opinan tus papás, tus amigos, tú chava respecto a la música que escuchas?

George: Mis papás me entienden a la perfección, porque ellos fueron *hippies*; iban a comprar sus boletos para sus conciertos y cosas así.

Pues a varios de mis cuates les gusta mí música y también a mi chava.

Lily: ¿En tu vida hay alcohol o drogas?

George: Si he llegado a consumir marihuana y pues, obvio, cuando la consumo pues ando en un estado bien chido en el que no estoy en mis 5 sentidos y pues la música la disfruto más porque los acordes, la letra y lo que comparte la banda que estás escuchando te sorprende más andar con ese efecto te hace disfrutar más la música. La banda de la que me rodeo son “normales”, respetuosos y pues nada de críticas.

Lily: ¿Cómo describirías esta época de tu vida?

George: En esta etapa de mi vida es sumamente satisfecho musicalmente; por tanta música que he encontrado y por estar con una gran persona como lo es mi chava Brenda.

En este momento de mi vida, estoy en la cima y me siento muy, muy bien conmigo.

Lily: ¿Cómo inició tu gusto por el *rock*?

George: Pues mis padres me transmitieron los inicios del *rock*. Al principio cuando estaba más chavo y pues dije: “Órale qué buena música” y, poco a poco, comencé a preguntarle a mi padre: “¿Oye qué onda? ¿Quiénes son?” Bueno más bien descubrí discos de los grandototes y teníamos un estéreo acá de esos antiguos donde poníamos los discos y pues a oír a los *Rolling Stones*; entonces, en las rolas de antes se expresaban con puras iniciales y eso me gustó.

Lily: ¿Cómo ves a los fans del *rock* de ahora?

George: El ser fan, fan ya se ha perdido, porque ahora dicen tal fecha va a ser el concierto y dos meses antes ya estás comprando los boletos y los compras por tarjeta de crédito, Internet o por teléfono y antes los fans eran chidos, porque ves un video de los conciertos de aquellos tiempos y veías a la banda formada y decías: “No manches, esos si son fans”

La fanaticada se ha perdido mucho, en ese aspecto, ya no ves acá eventos así. Ahora dices: “Voy a *Ticket Master* y me compro mí boleto y ya”, ser fan en ese aspecto ha perdido su chiste. No te voy a decir que no estoy en ese mundo, porque tengo tarjeta de crédito y digo: “va, lo compro” y de ahí me puede salir un boleto y lo aprovecho ¿no?

Es como últimamente los grupos que abarrotan estadios ¿no? Ejemplo, eso de esperar dos días y establecerte con tu casa de campaña, tus víveres para conseguir un boleto o tal vez dos o lo que salga ahí para ese momento y aparte también se ha perdido -cuando te formabas para comprar tu boleto- el conocer gente, el socializar el relacionarte con toda la banda, compartías gustos y conocimientos y órale y ahorita pues ya no hay nada de eso.

Lily: ¿Qué crees que el *rock* actual le transmita a los chavos?

George: Pues el *rock*, dicen que ya está muerto y es que no es que esté muerto, está en una transición muy dura. Actualmente, los que se hacen llamar “grupos de *rock*”; están hechos para tener un sólo éxito y es que todo ya está escrito, si comparas las rolas todas son lo mismo; en este momento, lo único que el *rock* te brinda es capital a las empresas y a las disqueras.

A las grandes disqueras es lo que únicamente los grupos de *rock* brindan: capital y a la banda nos brindan sólo una forma más de entretenimiento.

Lily: ¿Qué te transmite el *rock* de antes?

George: Actualmente, son nuevas épocas y también en esas épocas -independientemente del género musical- que en ese entonces surgieron como una bomba -¿por qué bomba?- porque surgieron en momentos muy difíciles, por los movimientos sociales muy complicados de los cuales las bandas decían algo al respecto a ese contexto social; ahorita ya no hay momentos tan cañones como para decir, cámara expreso mis sentimientos, ejemplo: hay un documental que pasan en el canal 11 que se llama “las siete eras del *rock*”. Ahí sale el grupo *Who* y lo que dice su rola sobre morir antes de envejecer son cosas que te marcan y las bandas de ahora ya no te muestran mucho; para ellos, el apreciar el *rock* es ya nada más vendo mi música y cámara y haz lo que quieras con ella. Mi padre y yo decimos que en la música ya no hay nada nuevo porque todo ya está escrito. El *rock* ha perdido mucho su esencia.

Lily: ¿El *rock* de antes era mejor que el de ahora?

George: Sí claro que sí pues todo eso que iban manejando las bandas de *rock* muy famosas pues ahorita también hay movimientos, como “el *Indi*”, Este género no existe, fue un movimiento que así se llamó y viene de la época de los 80`s, cuando obviamente empezaban disqueras y grupos a moverse por sus propios medios y utilizaban sus propias herramientas, no como actualmente que todo está muy respaldado, o sea hay bandas que dicen: “me llamo o me denomino *Indi*” pero ya están muy respaldados. Hay grupos como por ejemplo: “Los *Concorde*” en donde está el vocalista de Fobia, el baterista de la Ley, el guitarrista de la Cuca y no recuerdo quién más, pero ellos se denominan género *Indi* y no manches de *Indi* no tienen nada, son weyes que empezaron haciendo música independientemente, pero pues ellos vienen de bandas que en su momento ganaron mucho dinero.

Otro ejemplo, es en la época de los 70-80, ya a partir del post-punk es cuando iniciaron a hacer cosas independientes.

Como *Tony Wilson*, él empezó a fabricar música y a juntar banda que quería decir algo y tocaba donde sea; ellos tenían un contrato a pacto de sangre, bien loco chón y él manejaba a

los grupos como *Happy Monday* y *Order*, bandas que surgían en esta época, pero todo era muy independiente.

Lily: ¿Consideras que el *rock* de cualquier época es una moda, una tradición o un estilo de vida?

George: Pues para muchos es un estilo de vida, para otros que no tienen una amplia cultura musical es una simple moda y cuando ya abarcas lo que es tu identidad como tal se vuelve una tradición el *rock* y una forma de vida.

Para mí es una forma de vida por todo lo que he aprendido. Por todo lo que me ha enseñado esa música, por todo lo que me ha pasado en la vida, entonces yo lo tomo como una forma de vida. Como moda no lo tomo, porque el *rock* no es algo que se toma a lo loco y una tradición si considero que también sea porque hay bandas de culto que son las estrellas del *rock*, es como si fueras en las escaleras del cielo ¿no? Como dice la letra de *Led Zeppelin* “*Star Wide to Heaven*”; entonces, muchas bandas o grupos que han muerto quedan ahí siempre, han dejado algo a los demás entonces yo lo considero una tradición y un estilo de vida que se tiene que mantener siempre, una moda jamás.

Entrevista 7

Javier (Chelico) Hernández.

Martes 26 de abril del 2011.

Lily: ¿Cuántos años tenías más o menos a finales de los sesenta-principios de los setenta?

Chelico: Fíjate que yo cumplí diecisiete años en el festival de Avándaro.

Fue mi aniversario en donde hubo más gente, o sea, mi cumpleaños.

Lily: ¿y qué tal el ambiente?

Chelico: Los que fuimos a Avándaro por supuesto que teníamos una historia rocanrolera, de antes. Obviamente, yo tuve la mala influencia de muchos amigos que les gustaba el *rock*, desde el *rock* en español en los 60 –a mediados de los 60-, hasta el *rock* ya después a finales de los 60, donde ya está Arthur Brown y por supuesto los *Beatles*.

Lily: En ese entonces ¿Trabajabas, estudiabas o a que te dedicabas?

Chelico: Estudiaba solamente.

Lily: ¿Cómo era tu ambiente en el que te desarrollabas? Es decir, tus amigos, tu familia...

Chelico: Fíjate que mi familia es de provincia, como la mayoría de las familias del D.F.

No sé por qué; bueno se oía música tradicional; mi papá es oaxaqueño, mi mamá también. Mi papá es una persona que estudió en un seminario; entonces, él me inculco el amor por la lectura desde muy chavito y yo creo que eso me acercó a cosas diferentes como el *rock*. Porque el *rock* es una cosa diferente, era una cosa diferente en aquel tiempo.

Y mis amigos eran, te digo que ellos eran los que me enseñaron los primeros discos de *rock*, te cité a Arthur Brown, porque un músico loquísimo, ¿no sé si lo conocas?

Lily: Mmmm, no.

Chelico: Entonces, tiene una canción que se llama: “fuego” –Fire- este, está muy loco. Pero esos sonidos; mi grupo de amigos siempre fue... es que cada oveja con su pareja. Entonces mi grupo de amigos con ciertas tendencias como de una disfunción social, así medios raros. A quien le gustaba el *rock* a finales de los 60 era medio raro.

Lily: Claro. ¿Cuáles eran los músicos más sobresalientes en esa época para tu gusto? En español y en inglés.

Chelico: Yo creo que es por etapas. Los primeros grupos del *rock* en español, yo creo que fueron los *Crazy Boys*, los *Teen Tops*, los clásicos ¿no?, este, los *Glitters* que tocaban un *rock*

and roll más duro. Posteriormente, te digo, ya llegó *Dylan, James Brown, Arthur Brown*, de los que me acuerdo ¿no? Uno que se llamaba *The people, the Doors*, no sé, a grosso modo *Black Sabbath, Led Zeppelin, Hendrix, Creedence*, una amalgama hay de todo; porque en aquel tiempo no habían tantas divisiones en el *rock*, no más había *rock*, no había *heavy metal*, no había más. Entonces, poco a poco, se fue haciendo grande la lista de los grupos que me llamaban la atención como *Janis*, todos ellos me gustaban.

Lily: De los que mencionaste ¿Cuáles son los que tú dijeras favoritos?

Chelico: Fíjate que está bien difícil, porque me gustaban muchos, muchos, muchos.

Lily: No había uno en especial.

Chelico: En espacial no, fíjate que eso me ha abierto el criterio, porque tengo una teoría medio chafa que dice: “él que se hace fan de algo, valió madre”, porque ya no aprecia las otras ofertas.

Lily: ¿Por qué te gusta el *rock*, qué fue lo que le encontraste para ser de tu agrado?

Chelico: Mi gusto por el *rock* fue algo así como irte a la esquina contraria de los primos y amigos bien portados; era como irte a la otra acera y pues me gustaba ese tipo de rebeldía. Inclusive la palabra: “Rebelde sin causa” Tenía su impacto, ¿no?

Luego se fue acrecentando más por mis gustos musicales, en inglés y español. Las primeras letras del *Love Army* por ejemplo: *Caminata Cerebral* o las primeras letras del mismo Alejandro Lora eran un suceso, algo que a lo mejor ahora ya perdió mucho de su valor, pero las letras de Alejandro Lora de principios de los 70 era; él le daba voz a los que no teníamos, porque eso de mentarle la madre al presidente, reclamarle que solo algunos grupos podían tocar, en aquellos tiempos de represión social, política para los jóvenes; los jóvenes no existíamos.

Lily: ¿Cuál era tú forma de pensar, referente al movimiento contracultural que se llevó de la mano con el *rock*, como la onda, los *hippies*. Tú qué piensas con respecto a eso, sí tenías una tendencia o una simpatía con estos movimientos?

Chelico: Definitivamente el *rock* te abrió las puertas de la percepción literal, porque yo soy posterior a la generación sesenta y ochera; pero me salpicó algo su inconformidad, me salpicó algo su inquietud y el *rock* era el vehículo adecuado; entonces leías letras o por ahí te encontraras letras como las de *Bob Dylan* la de “apuesta en el viento” –creo-, las leías y tratabas de encontrar la forma de traducirlas, que te decían algo ¿no?, no solamente en el sitio contestatario político sino social; Like a Rolling Stoness de *Bob Dylan* también habla de las personas que se creen mucho; entonces, siento que es simple, estar como una desconocida en casa.

Lily: Retomando el inicio de la entrevista, ¿Qué te pareció Avándaro?

Chelico: Avándaro, ahora ya con el tiempo. En aquel momento fue un suceso, fue una tocada de Hoyo Funkie, gigantesca; así lo vi yo y así lo viví y así lo experimente; no vi nada extraordinario, porque lo que se hace en un hoyo funkie, lo quiso hacer Avándaro, la diferencia era que fue en campo abierto y te podías acostar con tu chava, que también en esa época tuvo un cierto auge el sexo, ya no digamos el amor, sino el sexo; entonces, esa fue la diferencia, pero ya cuando pasan los años... Avándaro está rodeado de muchos mitos.

Avándaro, musicalmente fue malo, definitivamente fue malo; socialmente fue un madrazo, fue algo impactante socialmente, porque reunir a doscientos cincuenta mil chavos y que no haya agresiones que no hayan asaltos, que no hayan violaciones, fue un golpe al sistema. Pero hay muchos mitos como que fue la tumba del *rock* mexicano; yo no pienso eso, al contrario, le abrió muchas puertas; Ahí nació *Three Souls in my Mind*, el grupo en su tiempo fue el más chinguetas del movimiento rocanrolero, ahí nació.

¿Por qué nació ahí Three Souls a pesar que en 68? Nació ahí porque fue el único que habló del 10 de junio de ese mismo año (1971) –tres meses antes- y dedicó una canción más o menos citando literalmente lo que dijo Alejandro Lora, dijo: “Esta rola va dedicada para los tronados por los *falcons* el 10 de junio de ese mismo año”.

Y tocó una rola emblemática de los *Rolling Stoness*: “*Fighting Man*”, que aquí creo que la tradujo alguien, no recuerdo, pero fue una traducción muy chafa, pero “Luchador Callejero” (*Fighting Man*) podría ser la traducción; entonces, los que no sabíamos la traducción de la letra, dijimos por qué la dedicó este cabrón a los chavos que cayeron el 10 de junio (1971) y este tipo de cosas eran las que te motivaban a buscar y ya que tradujiste la rola, decías: Ah pues si tiene un buen mensaje ¿no?, por todo eso es que el *rock* es importante.

Y por eso es que la generación que me precede, es decir, a la que le sigo yo creo que es la generación de jóvenes más valiosa en toda la historia de México; y no creas que lo digo románticamente, sino porque que otra generación de jóvenes hicieron tanto social, cultural y políticamente sino fue la sesenta y ochera.

Lily: Hace un momento que mencionabas que Avándaro fue un gran hoyo funkíe, ¿Cómo fue eso? He realizado entrevistas sobre este tema y me dicen que estos lugares no existían como tal, que eran solo un mito.

Chelico: No, claro que los hoyos funkies existieron antes y después de Avándaro. ¿Qué es un hoyo funkíe? Hay que definirlo.

Un hoyo funkíe es cualquier local habilitado para hacer una tocada. Eso es un hoyo funkíe, es decir, un garaje en donde metías tu audio, lo que es tu grupo; eso era un hoyo funkíe.

Un salón de fiestas, lo habilitabas para tocar *rock and roll*, eso era un hoyo funkíe.

Había calidades de hoyos funkies ¿no?, había hoyos funkies que su iluminación era un foco de 100 watts, había otros que si tenían seguidores.

Lily: En esa época ¿Qué planes tenías a futuro?

Chelico: Como todos los jóvenes, no futurisan mucho, vives el momento.

Me gustaba la música –estudie música-, a lo mejor inconscientemente para ser *rock star*, pero no es cierto; estudiar música me abrió, lo que decía hace un rato, me abrió el panorama para conocer otro tipo de música. Yo adoro y vivo del *rock* de alguna forma. Pero me dio otras opciones.

Yo oigo cualquier tipo de música sin prejuicios, entonces no pensaba yo en realidad sobre algo a futuro en concreto.

Yo creo que las juventudes de todos los años tienen mucho en similar. Mi papá pensaba por mí, como todos ahora; entonces, mi papá decía este cuate va a ser licenciado, abogado pues; y yo pues a mí me da igual ser abogado, no, no pensaba que estudiar, te estoy hablando yo creo que hasta la prepa.

Estudí música alternativamente, pero lo estudié por el gusto de estudiar, como muchos te digo, tu estudias por estudiar, inclusive terminas una carrera y dices: mmta me equivoque. Yo tengo una carrera que no tiene nada que ver con lo que me dedico.

Pero mi gusto por escribir. Yo soy fotógrafo y redactor, y mi gusto por escribir es de hace muchos años y eso fue lo que me llevó a ser reportero.

Lily: ¿Qué pensaba tu familia de ti de tu gusto por el *rock*?

Chelico: Fíjate que mi papá yo creo por eso de haber sido cura también era un poco disidente, no era religión, pero sí era disidente, porque cuando vives la iglesia por dentro te das cuenta de muchas cosas y entonces mi papá cuestionaba mucho la religión, el cuestionar la religión que es lo más sagrado cuestiona todo.

Entonces mi papá, tuve la suerte de que mi papá, así grueso que me haya dicho córtate esas mechitas, cuando ya salí de la secundaria, porque obviamente en la secundaria por cuestiones legales tenías que cortarte el cabello a fuerzas y mi papá no fíjate que si no fue respetuoso, pues si entendía; yo creo que me veía como un tipo raro que le gustaba leer, le gustaba medio tocar la guitarra, dejarse el pelo largo.

Fui a Avándaro y cuando regresé comimos mole, porque era mi cumpleaños.

Que yo recuerde así una represión, no. Tenía normas que cumplir, como llegar a la casa – como todo hijo de familia-, barrer mi patio, tenía mis tareas específicas. Pero no, muy respetuoso todo.

Lily: Entonces no hubo un estigma por parte de tu familia y menos de tus amistades.

Chelico: No, te digo estudié lo que quise, en el sentido de que mi papá nunca me dijo no estudies música. Y yo dejé la música, porque era muy difícil estudiar música y tener una preparación académica tradicional, pero no; afortunadamente y digo ahora, es la primera vez que observo esto, porque nunca me había cuestionado que pensaban mis papás de mi actitud. Inclusive hace poco hice un reportaje sobre el festival de Avándaro y yo les pregunté a mis papás sobre lo que pensaron que su hijo haya ido a Avándaro.

Lily: y ¿Cuál fue su respuesta?

Chelico: Mi mamá preocupada por la bola de mariguanos que iban y mi papá preocupado porque...

Íbamos más o menos seguros, porque el cuate con el que fui acababa de terminar la carrera – el es arquitecto- y su papá le regaló un carro por haber terminado arquitectura; entonces, imagínate fuimos a Avándaro en un carro –era modelo 70-, casi último modelo. Iba Víctor –el amigo arquitecto-, su chava, mi chava y yo.

Lily: A gusto.

Chelico: A gusto.

Me gusta mucho hablar de esto, porque cuando salíamos de Valle de Bravo, los chavos estaban a la orilla de la carretera pidiendo “raí”, nadie se subió, nadie hizo nada a fuerza.

Lily: Todo fue muy respetuoso.

Chelico: Todo. Avándaro era la onda.

Lily: Claro, estoy totalmente de acuerdo, cada que leo o escucho anécdotas como la tuya, créeme que me habría encantado ir.

¿Llegaste a probar alcohol, drogas en esa época?

Chelico: No necesariamente, aunque sí ya me echaba mis tragos. ¿Estamos hablando de Avándaro?

Lily: Si y en general, de esta etapa de tu vida.

Chelico: Si ya me echaba mis traguitos. Mariguana, no recuerdo; aunque si una vez fume mariguana en una manifestación en apoyo a la Revolución Cubana.

Estaban rolando un porro, un churro y cuando llegé conmigo pues si le di las de rigor. Pero no más.

Yo creo que no fue más por mi familia tan tradicional, no me llamó mucho la atención la droga, aunque no la satanizo; pero no creo que sea necesaria; yo creo que hacen más daño que beneficio y te digo no me estoy poniendo el hábito, pero yo creo que si no hubiera droga no estuviéramos padeciendo ahorita, todo lo que padece la sociedad.

A lo mejor esto que te digo suena santurrón, pero es que la droga no es necesaria.

Lily: De acuerdo totalmente de acuerdo con eso.

¿Cómo veías la situación del país en esa época?

Chelico: Como siempre de la chingada, ese es el término. Es que hay frases que son contundentes; es que recuerda estamos hablando después del 68, o sea, del 70 y 71, después de lo del 10 de junio, estamos hablando a un pasito de la Revolución más gruesa que ha tenido México, que es la del 76.

Nosotros los clase medieros bajos o medios, a lo mejor un lapso hasta el 75 vivimos bien, teníamos para comer, teníamos para un carrito; y ya hablando de algo más personal te alcanzaba hasta para el hotel. Esto siendo chavos de 17-18 años; y digo esta vulgaridad, porque también sirve así como de referencia; ahora un chavo de 16-17 años, esta difícil que tenga así para el hotelazo.

Yo era hijo de familia, le ayudaba a mi papá -en su trabajo-, es decir, no trabajaba. ¿Por qué? Porque había familias de nuestro nivel que más o menos podía vivir, pero ya se estaba generando esa cuestión social y económica; entonces ya vivías tenso, ya vivías medio... Y sobre todo los jóvenes te digo, no soy mártir, pero los jóvenes no teníamos ni voz ni voto.

Lily: Hablando de eso de que los jóvenes no tenían ni voz ni voto, la familia, las autoridades, es decir, ¿Cuál era el trato que le daba la sociedad en general a los jóvenes?

Chelico: Yo fui muy afortunado, o no sé a lo mejor, role por lugares muy adecuados.

Fíjate que yo no recuerdo ninguna vez que me hayan apañado la tira; ya te hablé de mi familia. Con mis amigos, nos íbamos a patinar y a oír *rock and roll* a la pista de Insurgentes; claro no faltó alguna vez que atravesando la calle –ahorita recordé eso- que alguien te dijera marica por el pelo largo; pero de ahí no pasaba, te digo, a lo mejor yo anduve por los caminos adecuados. A bueno –ya recordé algo más- una vez fuimos a Tulancingo, mi amigo Paco Pérez y yo, te estoy hablando como del 70-71; traíamos el pelo como tú lo traes más o menos (Largo, casi llegando al codo), en aquel tiempo y mi amigo era –digo era de fue-, medio bonito, güerito, delgadito, pero nada homosexual, era muy mujeriego, pero si se veía –y digo si era atractivo- pero traía el pelo largo, quebrado.

A ese amigo y a mí nos corrieron del mercado de Tulancingo a jitomatazos; lo que en un momento pareció agresión, nosotros lo tomamos como vil cotorreo ¿no? Porque fuimos a alamar a aquel pueblo bicicletero.

Lily: Tu familia –que ya me has hablado de ellos y me has comentado que es tradicional ¿Qué valores te inculcaron a ti?

Chelico: Fíjate que hay cosas bien elementales, mi papá me decía: “Un hombre siempre debe traer un peso en la bolsa y el cuello de su camisa limpia” ¿Qué es lo que me quería decir mi papá?

Que siempre uno debe ser aseado y buscar la forma de ganar dinero honradamente. Los oaxaqueños tenían la fama de ser gente muy honrada y mi papá siempre fue muy trabajador y eso me decía.

Y eso te inculca ciertos valores como el trabajo, el valor del dinero y tener el cuello de la camisa limpia, pues es algo muy breve pero que te dice muchas cosas, es importante la limpieza, la presentación.

A lo mejor ahí exagero un poquito mi papá, porque imagínate un hijo greñudo rocanrolero, pero limpio. Muy pobre pero siempre limpio. (Sonríe)

Lily: ¿Cómo describirías esa época de tu vida?

Chelico: Añoranzas, aparte bien, yo creo que lo que vives de joven lo disfrutas de viejo.

Ahora que estoy a punto de entrar a la vejez, me siento muy a gusto con mi juventud. Tuve derecho a todo, probé todo y me siento muy a gusto con lo que he producido, lo que he dado y con lo que me han dado.

He tenido afecto, placeres, malos ratos, pero mucho por la forma en que viví; por la forma en que me gustó prepararme, me gustó.

También perdí algunas cosas, perdí algunas oportunidades; pero bien, yo estoy muy... Digo cada quién vive el éxito como te lo inculquen; hay familias que miden el éxito en que tengas una casa, un coche; hay otras que el éxito lo miden en hacer lo que tú quieres.

He vivido modestamente, pero muy a gusto; entonces el éxito tiene mucho de eso, es un poliedro ¿no? Yo y modestamente hablando estoy muy a gusto conmigo, sé que todavía tengo muchas cosas que hacer ¿no?, pero estoy muy a gusto y todo se lo debo al *rock*.

El *rock* me dio esa inquietud; el *rock* debe ir asociado con la rebeldía, la búsqueda de conocimiento; yo creo que no puede haber un rocanrolero ignorante, no debe haber un rocanrolero fan.

Le digo a los muchachos: "es que el *rock* no es un partido de fútbol en donde jueguen *metaleros* contra *punketos*"; el *rock* no es *metal*, no es *punk*; es más el *rock* ya perdió su calidad de ritmo para volverse una cultura; porque antes el *rock* era un ritmo –todos sabemos–.

Entonces ahora ya no; el *rock* cabe en manifestaciones tan diferentes como es el Reggae, como es el Calipso, que no tienen nada de armonía ni de melodía rocanrolera, pero como ya es una forma de vida lo meten en el *rock*. Qué a mí no me parece mal.

Lily: ¿Qué opinas del *rock* actual?

Chelico: Está resurgiendo, pero si está como... en todos lados; a mi si me causa cierta inquietud ver, por ejemplo, que el *rock* más representativo de los chavos inquietos; porque siempre las inquietudes nacen de los más jodidos en el estricto sentido de la palabra –no hay nada de peyorativo en lo que estoy diciendo–; sino que la misma jodides te motiva a hacer cosas, a revolucionar, entonces los chavos jodidos.

Los chavos que fuimos jodidos –porque fui chavo jodido; ahora soy viejo jodido–. Los chavos jodidos somos los que buscamos y los que proponemos y los que queremos hacer un cambio.

Sin embargo, ahora si veo, por ejemplo, el *rock* urbano está cayendo en baladitas, nada más en canciones totalmente cursis, inclusive están haciendo *cover*'s de canciones setenteras de baladas; digo yo ahí si hago una observación y es que están perdiendo su tiempo, no proponen y eso es triste.

Y en el *rock* en general, hay cosas buenas; no más que sí ahorita, no sé porque no hay nuevas propuestas.

De las nuevas propuestas esta Zoé; o como... creo que no más esta Zoé, no sé quién más, creo que el *rock* esta en un impase, pero ya merito sale; porque ya sabes que ya sabes que después de la calma...

Lily: ¿Cómo ves a los nuevos *rockeros*?

Chelico: Al no haber *rock*, no hay *rockeros*, es así como, que lo que hay son consecuencias del *rock*, que estoy diciendo, que entonces si el *rock* esta adormecido los *rockeros* también ¿no?

Ahorita, no sé. José Martí –ahorita que estamos aquí– está presentando un festival de *Blues*, que quiere decir, que el *Blues* es un ritmo que a los jóvenes casi no les entra; está resurgiendo un tanto cuanto el *metal* y el *punk*. Pero si te das cuenta, son también grupos tradicionales los de *metal*, los que están regresando a nivel internacional y a nivel nacional; surgen a cuenta gotas los nuevos grupos; entonces no hay *rock*, no hay *rockeros*.

Pero de todos modos, dijera el filósofo humanista Alejandro Lora: "Qué viva el *rock and roll*"

Lily: ¿Qué crees que actualmente lo poco que hay de *rock* le transmita a los jóvenes?

Chelico: Nada.

Lily: ¿Nada? Y ¿el *rock* antiguo?

Chelico: El *rock* actualmente es diversión, de verdad que no quiero hablar por cuestiones generacionales. Pero como vivo muy, muy clavado en la onda de chavos, los veo, veo a los chavos.

Yo te decía hace un rato que el *rock* motivaba a que leyeras a... por ejemplo había un grupo que se llamaba *Steppenwolf* y yo decía: "Ah chinga ¿qué quiere decir eso?" Entonces, te metías a leer Lobo Estepario, te metías a leer y a buscar; escuchabas a *The Doors* que citaban a... -se me fue el autor- y que hablaban de las puertas de la percepción y decías: ¿Qué son las puertas de la percepción? ¿Quién es *Aldous Huxley*? Te llevaban a buscar.

Ahora, los grupos se remiten a Mocedades; hay un *cover* de la canción "Quién te cantará"; no digo que la canción este mal, pero lo oyen los chavos y lo remiten a Mocedades y ¿Mocedades a qué te remite? A un autor, que hacía canciones sobre pedido para que fueran éxito.

Entonces si te das cuenta, te remiten a cosas diferentes.

Yo no quiero decir que mi generación sea la chinguetas, digo que fue como secuela de la sesenta y ochera y agradezco mucho haber pertenecido a eso.

Lily: ¿Consideras que el *rock* –de cualquier época, no nada más de la tuya ni de la actual- es una moda, una tradición, un estilo de vida, una vanguardia o qué consideras que es?

Chelico: Llegó a ser, pero más bien es una cultura, una cultura paralela; es qué modo de vida está muy pesado decirlo, es que no puedes llevar un modo de vida totalmente rocanrolera, ¿Qué quiere decir un modo de vida totalmente rocanrolera? Qué no siempre te le puedes dedicar 100% a la música, a la literatura; yo digo que sí es una cultura; es como, no sé debería de haber una materia en las universidades que se llamara *rock and roll* ¿Por qué? porque de ahí hay muchas vertientes culturales y sociales.

Yo lo veo así como una cultura, aunque no sé como denominarla, porque por ejemplo: ¿Qué es el teatro? ¿Qué es la música?

El *rock and roll* ya se puede equiparar paralelo a la música clásica, a lo mejor ya estoy muy pacheco, pero, sí el *rock* ya es una cultura.

Lily: Tú percibes o identificas en el *rock* de los 60-70 y hasta 80 diferencias? ¿Si en este momento pudieras comparar una canción de esas décadas con una de esta década como la sientes?

Chelico: El *rock* también es reflejo de la vida de los jóvenes, quiero decir, estoy haciendo algo sobre *rock*, estoy rescatando discos – es un trabajo- y me estoy dando cuenta de que cada época tiene algo que la distingue; en los 70, por ejemplo, los músicos querían acercarse al virtuosismo, ¿por qué?

Porque estaba de moda *Hendrix*, una vez alguien por ahí dijo que el *rock* estaba cada vez más cerca de los clásicos; entonces, si te das cuenta, la música sesentera y setentera más o menos de la mitad para atrás hay muchos solos de guitarra, hay muchos teclados, se acercan mucho a la orquestación; hay rolas como que suenan mucho a sinfonías; después, llegó *Queen*, es decir, hubo como más cuidado a la estructura musical.

Pero antes estaba la psicodelia que también fue un acercamiento a ese virtuosismo; entonces, los guitarristas eran muy dados a sus solos; los solos de batería, que también eran reflejo de la cultura de aquella época; ahora, demos un salto hasta acá.

¿Qué sucede ahora? Si te das cuenta ahora las armonías de las melodías de Zoé –por citar algo del nuevo *rock* mexicano- están más estructuras pero están más dulzonas, como que la juventud esta, digo el *rock* existe, pero está en un impase; si te das cuenta, la música es así como más tranquila; no digo que sea buena o mala; sino que le da otra perspectiva, su oferta es otra.

Si escuchas por ejemplo *Easy Woman* de Ritual y oyes la sección rítmica es muy dura y de repente oyes a Zoé sus canciones son más tranquilas.

Esto te lo digo en base al trabajo –que te mencioné hace un momento- y con sólo escuchar llegué a esa conclusión o bueno estoy llegando a esa conclusión; de que cada sonido depende de la época; también depende hasta de lo emocional; los chavos de ahorita deberían de estar súper encabronados, tienen muchos problemas. Ahorita es para que resurgiera el *punk*, el *metal* grueso, porque eso es desafinado o ¿quién sabe? A lo mejor, los chavos no son tan infelices como yo pienso.

Lily: O, tal vez, ya estamos cayendo en el conformismo, en aquello de ya nos da igual.

Chelico: O indiferencia, sí. Te digo la mejor muestra son los rebeldes en la época del *rock and roll* que también fue una generación de desafiar a los padres y luego la sesenta y ochenta; que fue una generación cabrona, una generación para presumir.

¿Y ahorita qué?

Yo no digo que no haya grupos, pero los grupos que hay son los típicos bajo firmantes que protestan contra todos, bueno ya me estoy metiendo en otro tema.